



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Leticia y Tabatinga: Transformación de un espacio urbano fronterizo en la Amazonia

Jorge Aponte Motta

Universidad Nacional de Colombia
Sede Amazonia
Instituto Amazónico de Investigaciones
Leticia, Colombia
2011

Leticia y Tabatinga: Transformación de un espacio urbano fronterizo en la Amazonia

Jorge Aponte Motta

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Estudios Amazónicos

Director (a):

Ph.D. Carlos Gilberto Zárate Botía

Línea de Investigación:

Historia y Culturas Amazónicas

Grupos de Investigación:

Desarrollo Regional en la Amazonia

Historia, Ambiente y Política

Universidad Nacional de Colombia

Sede Amazonia

Instituto Amazónico de Investigaciones

Leticia, Colombia

2011

A quienes por errores, circunstancias de la vida o las locuras derivadas del discurso sobre el terrorismo han estado privados de su libertad. ¡Pa' adelante es pa' allá!

A mi amigo Canelo (q.e.p.d.)

Agradecimientos

Escribir esta tesis representó un arduo trabajo de varios años recorriendo archivos principalmente en Leticia, así como calles y oficinas en esta ciudad y en Tabatinga. No fue fácil, un camino azaroso que me llevó incluso en medio de la esquizofrenia de los Estados en la frontera a conocer y ser huésped de la cárcel de Tabatinga. Afortunadamente, pude salir de allí con el apoyo de toda la comunidad universitaria y los amigos que por entonces ya tenía en las dos ciudades. Un Muchacho joven, de 19 años, condenado por haber sido sicario nos dijo a la salida a mí y a los dos compañeros, *pa delante es pa allá*. Esa frase marcaría mucho mi camino, y esa experiencia junto a muchas otras más gratas que trascienden la investigación, hoy hacen parte de mi vida. Por ello, el principal agradecimiento que ofrezco es a todos quienes nos apoyaron, incluso sin conocernos, a superar ese difícil momento en la vida, y a quienes se encuentran en esa difícil situación.

Así mismo, agradezco a todas esas personas que me dieron algunas horas de su tiempo para hablar de sus historias y visiones y recuerdos de este par de ciudades que cambiaron tan rápidamente. Entre ellos, todos los grandes contadores de historias que pasan a menudo por la cafetería Melgarejo. De todos ellos, he tomado prestadas ideas y anécdotas que han enriquecido mucho mi comprensión de este periodo en la historia de estas ciudades fronterizas. Agradezco también a Álvaro Gómez, Gustavo Navia, Max Oldenburg, Carlos Cueva, Carlos Alejandro Cueva, Alejandro Cueva, Don Angulo, Doña Hilda, Carlos Puentes, Adel, Jairo Ruiz, Javier Londoño, Asterope Tsalikins, Joel Santos de Lima, Luis Altaide, Arnold Pereira y Napoleón Pulido, conocido como “el Canelo” de quien lamento tanto su repentina muerte.

Institucionalmente, deseo agradecer a Colciencias, a la Universidad Autónoma de Madrid y a la Universidad Nacional de Colombia quienes financiaron fases importantes de esta investigación. A la Alcaldía de Leticia, particularmente a su división de Archivo. En la Prefectura de Tabatinga a Zilmar Abreu. Al Banco de la República con Sede en Leticia y entre sus Funcionarios a Armando Silva, quien me proporcionó el acceso a documentos de esta institución. A la Biblioteca de esta institución y a quienes por mucho tiempo trabajaron o han trabajado en él Shirley Weyler, Liguia Murillo, doña Gilma, Pilar. A la Universidade Estadual do Amazonas y a la Universidade Federal do Amazonas y sus profesores amigos por haberme abierto las puertas para desarrollar debates sobre temas de frontera. Al Nijmegen Centre for Border Research en Holanda donde realicé una estancia en 2009, particularmente al profesor Olivier Kramsch, quien desde entonces se ha convertido en un gran amigo y guía por los senderos teóricos de las fronteras. A la Universidad Autónoma de Madrid donde inició mi reflexión sobre la ciudad bajo la guía de Isabel Rodríguez.

A la Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonia, a sus funcionarios y personal de biblioteca, especialmente a Yamilé quien me dejó escudriñar entre los libros. Igualmente

a mis profesores, Allan Wood, Carlos Franki, Dany Mahecha, Germán Ochoa, Germán Palacio, Juan José Vieco y Pablo Palacios, quienes siempre estuvieron pendientes de mi trabajo y estuvieron prestos a darme mucho apoyo en terrenos académicos y personales. A los grupos de Investigación del instituto IMANI de la universidad, “Desarrollo Regional Amazónico” e “Historia Ambiente y Política” a través de los cuales se realizó esta investigación y particularmente al equipo de investigación en fronteras conformado principalmente por Carlos Zárate y Nicolás Victorino y Yo. Espero que junto a ellos se siga fortaleciendo la línea de investigación en fronteras en la cual deseo seguir trabajando por muchos años con ellos.

Así mismo, agradezco a mi director, la gran paciencia, la rigurosidad en sus acercamientos teóricos y conocimiento de la historia regional. Su detallada lectura de mis trabajos y la insistencia por la clara expresión de mis ideas en ellos, ha sido fundamental para ordenarlos. También le agradezco la confianza, compañía y amistad suyas de su familia durante estos años.

A mis amigos en las investigaciones y reflexiones sobre la frontera, la historia y las ciudades, Camilo Useche, Salima Cure, Jorge Picón y Daniel Unigarro, compañero de celda y esperanzas, a Ronald Cubeo, gran colaborador en las tareas cartográficas, así como a Arley Cañas y todos los amigos de la maestría, y a l@s “vecinos” con quienes compartimos buenos momentos.

Especialmente agradezco a Mi familia en Bogotá que me sigue apoyando pese a las distancias y dificultades. A mi familia adoptiva en Leticia, doña Felisa, sus hijos Lena y Paulo, y Juan por su gran apoyo durante tantos años. A la familia Melgarejo-Patiño por haberme abierto las puertas de su casa y contarme tantas cosas entre cervezas y empanadas. Y especialmente a Jeniffer por su compañía, cariño y gran apoyo.

Resumen

Esta tesis reflexiona sobre la transformación de Leticia y Tabatinga, un par de ciudades fronterizas amazónicas entre Colombia y Brasil, las cuales a mediados de los años 70 y finales de los 80, crecieron hasta encontrarse en el límite internacional, en un contexto signado por la crisis económica latinoamericana, el surgimiento del narcotráfico y la transformación de los estados. Estas dinámicas favorecieron tanto la transformación del espacio físico, así como la construcción social del espacio urbano fronterizo a través de las prácticas del cotidiano vivir de los habitantes de estas ciudades, los cuales, mediante sus vínculos, actividades y los lugares de interacción, transformaron la dinámica de la frontera. Se acude a una perspectiva transdisciplinar que vincula elementos de historia oral, un intensivo trabajo de archivo y una reflexión sobre el espacio, que conducen a reconstruir diversas facetas y conflictos de los procesos de construcción y transformación de estos espacios urbanos fronterizos.

Palabras clave: Amazonas, Ciudades, Espacio, Estado, Frontera, Historia, Prácticas

Abstract

This thesis reflects on the transformation of Leticia and Tabatinga, a pair of Amazonian border cities between Colombia and Brazil, which in the mid 70's and late 80's, grew up until come together at the international border, in a context marked by the Latin American economic crisis, the emergence of drug trafficking and the transformation of states. These dynamics favored both the transformation of physical space and the social construction of urban border space through the practices of everyday life of the inhabitants of these cities, which, through its links, activities and places of interaction, transformed the dynamics of the border. It attends a transdisciplinary perspective that links elements of oral history, an intensive archival research and reflection on space, wish lead to rebuild different aspects and conflicts of the processes of construction and transformation of these urban border spaces.

Keywords: Amazon, Border, Cities, History, Practices, State, Space

Contenido

	Pág.
Resumen / Abstract.....	IX
Lista de fotografías.....	XII
Lista de gráficos.....	XIII
Lista de mapas.....	XIV
Lista de tablas.....	XV
Introducción.....	1
1. Fronteras y ciudades fronterizas: Acercamientos para un debate amazónico	7
1.1 Espacialidad y ciudades fronterizas.....	11
1.2 El estudio de ciudades de frontera en la Amazonia	15
2. Leticia y Tabatinga, formación de ciudades pares en la frontera Brasil-Colombia	19
2.1 Comerciantes y extractivistas, actores de la ciudad fronteriza	22
2.2 Límite, espacios, senderos y paisajes de la frontera.....	26
3. Ciudades en crecimiento, el encuentro en el límite.....	33
3.1 Mapas y fotografías aéreas, evidencias del cambio urbano.....	36
4. Elementos económicos de la transformación urbana y la frontera.....	45
4.1 Monedas, salarios y narcotráfico	45
5. Prácticas de habitar las ciudades fronterizas: Lugares de ocio y comercio.....	51
5.1 Sectores económicos en la transformación de la ciudad y la frontera	51
5.2 Lugares de comercio, mercados en El Marco y crisis en Leticia	52
5.2.1 Diferencias nacionales de los mercados fronterizos.....	58
5.3 Lugares para el ocio, dinamizadores de la frontera.....	60
6. Incidencias del cambio urbano: Tecnologías, arquitecturas y conflictos por el espacio.....	67
6.1 Materiales de construcción, arquitecturas y conflictos de una ciudad dual.....	67
6.2 Calles, motos y carros	72
6.3 Disputas del espacio fronterizo: Dos casos.....	74
7. Conclusiones.....	79
Bibliografía	83

Lista de fotografías

	Pág.
Foto 2-1: Aerofotografía de Leticia, 1950	27
Foto 2-2: Puente sobre el caminito.....	29
Foto 2-3: Carretera al Brasil, 1957	31
Foto 3-1: Aerofotografía de Leticia y Tabatinga, 1977.....	37
Foto 4-1: Oferta de empleo en Hacienda La Primavera	47
Foto 6-1: Aviso publicitario Bar La Frontera	77

Lista de gráficos

	Pág.
Gráfico 3-1: Crecimiento demográfico de Leticia	35
Gráfico 3-2: Crecimiento demográfico de Tabatinga.....	35
Gráfico 5-1: Monto de importaciones por grupo a Leticia, 1982-1992.....	57

Lista de mapas

	Pág.
Mapa 2-1: Poblaciones fronterizas.....	21
Mapa 2-2: Croquis urbano Leticia-El Marco	28
Mapa 3-1: Plano de Leticia, 1972.....	36
Mapa 3-2: Evolución histórica de los barrios de Tabatinga	38
Mapa 3-3: Evolución del espacio urbano de Tabatinga.....	39
Mapa 3-4: Plano de zonificación de Leticia	40
Mapa 3-5: Plano de Leticia, 1982.....	41
Mapa 3-6: La diferencia limítrofe en los planos	41
Mapa 3-7: Plano de Leticia, 1988.....	42
Mapa 5-1: Establecimientos comerciales y de ocio en la frontera	65
Mapa 6-1: Infraestructura hotelera en el centro de Leticia.....	71
Mapa 6-2: Barrio El Castañal	74

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 2-1: Importación y exportación de productos a través de Leticia, 1969	24
Tabla 4-1: Salarios comparados Brasil, Colombia y Perú 1983-1984, 1987-1988	48

Introducción

El camino hacia la reflexión de la transformación espacial, económica y social de la frontera colombo-brasileña entre las ciudades de Leticia y Tabatinga, inició cuando realizaba mis estudios de pregrado y en la maestría, han conducido a preguntarme por los procesos que consolidaron este par de centros urbanos en medio de la selva amazónica, y cómo han llegado a encontrarse en un continuo urbano, lo cual está vinculado a entender la forma en que se configuran las sociedades que habitan la “periferia” amazónica de los Estados de América Latina y cómo éstas se articulan en un mundo cada vez más globalizado.

Estas preguntas conducen al objetivo principal de la tesis, el cual pretende estudiar el proceso de transformación de las ciudades de Leticia y Tabatinga entre mediados de la década de 1970 y finales de la década de 1980, periodo durante el cual los cambios en las dinámicas económicas globales y nacionales, junto con la acción de los estados colombiano y brasileño en la frontera llevan al encuentro urbano en el límite y a profundos cambios sociales y espaciales que afectan las formas de habitar estas ciudades fronterizas.

A mediados de los años 70, el modelo económico global entra en crisis. En 1974 en Brasil inicia el fin del llamado “milagro económico” y durante toda la década de los 80, la creciente inflación es enfrentada con fuertes devaluaciones. Esta situación fue análoga en muchos países de la región incluyendo Perú que hacia 1973 entra en una fuerte crisis que obliga a cesar el pago de la deuda externa en 1985. Estos países sólo lograron estabilizar su economía a lo largo de los años 90 con grandes transformaciones que anuncian el estado neoliberal. Esta situación afectó también a Colombia aunque de forma tardía, posiblemente gracias a una bonanza cafetera a finales de los años 70 y al narcotráfico. De todas formas, en los años 90 Colombia también reconduce el estado hacia el neoliberalismo.

A inicios de los años 70 el narcotráfico empieza a ser una actividad económica importante en la región. En Perú y Bolivia se cultiva hoja de coca que es transformada en cocaína y enviada a Estados Unidos a través de rutas clandestinas, una de las cuales encuentra en Leticia un lugar estratégico y que funciona hasta finales de los años 80, cuando la lucha contra el narcotráfico hace que esta ciudad disminuya su importancia en estas rutas comerciales.

Aunque el narcotráfico es uno de los elementos más popular al referirse a la década de 1980 en la Amazonia y particularmente en Leticia, considero que la crisis económica latinoamericana así como la transformación de los estados en la región tuvieron mucho que ver con las formas como cambiaron las poblaciones fronterizas entre Colombia y Brasil sobre el río Amazonas. Lo cual conduce a pensar que las poblaciones fronterizas

son buenos indicadores del impacto de transformaciones políticas y económicas a diversas escalas.

Particularmente, considero que la fuerte devaluación de las monedas brasileña y peruana frente a la relativa estabilidad de la moneda colombiana favoreció el incremento de actividades en el sector terciario de la economía fronteriza, principalmente en el lado brasileño que se especializó en vender productos y servicios a la ciudad colombiana. Esto junto con la acción de los estados en la construcción de infraestructuras, permitieron que hacia 1978 el crecimiento de ambas poblaciones chocara con el límite político. Este encuentro, además es fruto de intensas relaciones sociales que se remontan a los tiempos en que éstas surgieron como poblaciones pares en la frontera. Los caminos que se construyeron para pasar de una población a otra, más tarde se convirtieron en las carreteras que las unen y fueron la guía por donde surgieron las edificaciones que sellaron este encuentro en el límite, lo cual no estuvo fuera de tensiones puntuales tanto por la asignación de suelos urbanizables como por la defensa de la soberanía territorial de los estados.

Esto indica que la relación entre la acción de los estados y las dinámicas económicas a diversas escalas, está mediada por la sociedad que vive en la frontera. Esta sociedad es quien va construyendo el espacio y en la cotidianidad le va dando usos y significados prácticos. Particularmente en esta coyuntura, los habitantes fronterizos aprovecharon sus relaciones y vínculos históricamente construidos para aprovechar las ventajas de las diferencias económicas y de esta forma ir cambiando el espacio de las ciudades fronterizas a través de sus prácticas cotidianas que implicaban “ir a la frontera” y cruzarla por los caminos que fueron surgiendo, para realizar actividades de ocio y comercio. Estos vínculos fueron la base sobre la cual crecieron las ciudades hacia el límite.

La comprensión de cómo diversos elementos económicos y políticos inciden en la transformación de espacios fronterizos y en la cotidianidad de sus habitantes, además de ser una preocupación académica vinculada al desconocimiento sobre ellos, es un paso central en la construcción de políticas dirigidas hacia la frontera o con enfoques regionales incluyentes.

Lamentablemente, la historia vista desde el centro de la construcción de los estados nacionales ha relegado las poblaciones de frontera a un papel simbólico de demarcación del territorio sin entender realmente sus particularidades sociales y permeabilidad a dinámicas externas. Por este motivo, iniciativas multilaterales o bilaterales de integración fronteriza han tenido poco éxito y las políticas de fronteras difícilmente han trascendido los intereses nacionales.

Este es un tema central en Colombia tanto para mejorar las relaciones con sus vecinos- bastante tensas en los últimos años-, como al interior del debate aun vigente sobre la Ley Orgánica de Ordenamiento territorial, que pese a ser aprobada después de 20 años de atraso en junio de este año, deja aun muchos temas abiertos, incluida su articulación poco exitosa con la cuestionada ley de fronteras de 1995, así como el papel y responsabilidad actual del estado frente a la vigente globalización del territorio visto como un receptor de recursos que deben extraerse.

Por esto último, este tema es importante al dimensionar las implicaciones regionales de proyectos como la Iniciativa de Integración Sur Americana (IIRSA) así como para comunidades locales, donde la afectación económica, social y ambiental es subvalorada

por los intereses globalizados. Por lo tanto se torna pertinente entender lo regional y particularmente lo local no desde la perspectiva del estado como un todo, sino desde las lógicas y circunstancias locales y en este caso, desde las poblaciones fronterizas.

De este modo, viendo lo local desde la frontera e intentando trascender al estado como unidad de análisis para adentrarse en las relaciones transfronterizas, este trabajo implicó acercarse a la historia de estas ciudades desde una perspectiva transdisciplinar. Lo que inicialmente arrancó como un estudio histórico de la transformación espacial, terminó traducéndose en un estudio económico de un momento en la historia local que incidió en la transformación del espacio, visto tanto en su expresión concreta a través de políticas y construcción de infraestructuras públicas, como a través de la percepción, los recuerdos y los sentimientos de diversos habitantes, vinculados con los lugares y con las actividades que desarrollaron durante ese periodo, lo cual implicó adentrarse en una reflexión sobre el papel y las formas de ser del estado, la ciudad, la frontera y las personas que construyen estas espacialidades en la región amazónica.

Por lo tanto, para estudiar los elementos que en este periodo inciden en la transformación de estas poblaciones, consulté además de una extensa bibliografía secundaria, archivos públicos, documentos de prensa y entrevisté a diversos habitantes de las dos ciudades que vivieron el periodo de estudio. Sus recuerdos, junto con la memoria impresa en periódicos, y en documentos públicos, revelan elementos muy importantes que permiten entender la dinámica de las ciudades, sus tensiones y conflictos, lo cual conduce a comprender las dinámicas de esta sociedad de frontera en un momento particular no sólo visto desde lo local, sino que está relacionado con fuertes cambios globales con implicaciones en los modelos políticos y económicos regionales, y adicionalmente a valorar la incidencia de estos factores en la configuración de las relaciones sociales y espaciales en las fronteras políticas.

Considerando lo anterior, la tesis se divide en seis capítulos:

El primero, *Fronteras y ciudades fronterizas. Acercamientos para un debate amazónico*, relaciona los referentes teóricos de la investigación y analiza diferentes abordajes disciplinares de los estudios sobre fronteras y poblaciones fronterizas, En ambos casos, se establecen puentes con la reflexión amazónica y se hace énfasis en la importancia de introducir una reflexión sobre el espacio en el estudio de las fronteras en la región.

En el segundo capítulo *Leticia y Tabatinga, formación de ciudades pares en la frontera Brasil-Colombia*, se presentan los antecedentes históricos de producción de asentamientos humanos en la frontera desde el periodo colonial hasta el largo y tortuoso tránsito a ciudades modernas, luego de la definición de los límites políticos entre Colombia, Perú y Brasil. Este proceso determinó la creación de dos ciudades de frontera resultantes de dinámicas nacionales divergentes aunque íntimamente relacionadas económica y socialmente. Una vez definidas las fronteras nacionales, y tras la incipiente consolidación de economías locales vinculadas con el extractivismo y los tímidos esfuerzos de modernización ocurridos principalmente en la ciudad colombiana en la década de los años 50, los vínculos sociales entre las ciudades se fortalecen. Entre las dos empiezan a tejerse caminos por donde sus habitantes cruzan de una población a otra en busca de trabajo o entretenimiento. Estos vínculos serán la base social que permitirá la profundización de intercambios sociales y económicos.

El tercer capítulo, *Ciudades en crecimiento. El encuentro urbano en el límite*, presenta brevemente algunos elementos político-administrativos en Colombia y Brasil que ofrecen las bases para que a través de una relativa planificación urbana se comiencen a transformar las ciudades, conduciéndolas a encontrarse en el límite. También presento brevemente algunos datos demográficos que permiten entender que el crecimiento urbano estuvo también acompañado de un marcado crecimiento demográfico. Por último, analizo diferentes documentos cartográficos y fotográficos que evidencian la dinámica del crecimiento urbano mediante el cual Leticia extiende sus infraestructuras hacia El Marco, mientras en el fuerte de Tabatinga tras la construcción de la villa militar, inicia un lento proceso de expansión que la terminará uniendo con El Marco. Finalmente, ambas poblaciones se encuentran en el límite internacional, cambiando el patrón urbano de la frontera.

El capítulo cuatro, *Elementos económicos de la transformación urbana y la frontera*, analiza los factores que sustentaron el auge económico del periodo de estudio. Estos son la crisis que afecta a Brasil y a Perú, la cual hace que los precios de sus monedas caigan, lo cual incide en que la capacidad de compra de la moneda colombiana sea mayor. Adicionalmente muestro cómo estas diferencias afectan directamente el salario siendo mayor el colombiano frente al de los otros países. Estos elementos junto con el narcotráfico, que inyectó importantes capitales en la economía, configuran los elementos económicos que permitieron que sectores terciarios de la economía se consolidaran en las dos ciudades, siendo a través de estos lugares que se da otra transformación importante del espacio fronterizo.

En el capítulo quinto, *Prácticas de habitar las ciudades fronterizas: Lugares de Ocio y Comercio*, se explora el sector terciario de la economía fronteriza concentrándose en las prácticas comerciales transfronterizas y en las actividades de ocio que surgen en relación con la coyuntura y en relación con la frontera. Sugiero que el surgimiento de supermercados en El Marco estuvo ligado directamente con la devaluación y la demanda colombiana de productos. Aunque esto generó ciertas tensiones con los comerciantes de Leticia, el bajo precio de los productos brasileños hizo que en el Marco se consolidara un sector comercial vinculado con la demanda generada en Leticia. Por otra parte, surgen establecimientos de ocio en la periferia de ambas ciudades, la cual coincide con la frontera. Estos establecimientos fueron importantes elementos en la configuración de las relaciones fronterizas, siendo partícipes de la profunda transformación social que vivieron estas poblaciones por el auge económico y es a través de estos lugares que los habitantes construyen un espacio social a través de la frontera. La cotidianidad de ir a los supermercados y los establecimientos de ocio profundizan lazos preexistentes y los vínculos que se traducen tanto en caminos que conectan ambas poblaciones como en la cotidianidad de cruzar cotidianamente la frontera.

En el capítulo sexto, *Incidencias del cambio urbano. Tecnologías, arquitecturas y conflictos por el espacio*. Aborda brevemente tres elementos supremamente importantes en la transformación de las ciudades y su espacio. Los materiales de construcción que cambiaron favorecidos por aumentos en las importaciones y por la ampliación de la inversión en construcción, lo cual facilitó que se fuera configurando en Leticia una ciudad dual, una que se construye en concreto ligada con el auge económico y una marginal donde las infraestructuras llegan de forma fragmentaria y donde los materiales y recursos económicos para la construcción son menos onerosas. El cambio tecnológico se hace notorio en el aumento de electrodomésticos y el parque automotor. Estos artículos inciden en las costumbres de habitar los espacios privados y públicos así como las

mismas infraestructuras y redes urbanas que se ampliaron para el adecuado funcionamiento estas nuevas tecnologías. Por último, analizo dos conflictos relacionados con la transformación urbana y su relación con la frontera que ponen en evidencia cómo en la ciudad dual, el lado marginal de ésta, lucha por el espacio en ocasiones acudiendo a discursos nacionalistas instrumentalizados para defender muchas veces espacios de vivienda.

Para concluir, se hace un análisis general y se esbozan algunas temáticas centrales tratadas en el texto que puntualizan sobre los elementos que generaron la transformación urbana. Se anota cómo esta se relaciona con elementos que inciden a diversas escalas que son adaptados localmente por los habitantes de las poblaciones fronterizas. Se resalta la importancia del espacio en la comprensión de las dinámicas fronterizas en la Amazonia, así como con las prácticas de una sociedad vinculada a través de la frontera. Resalto cómo las diversas narraciones que constituyen esta historia local nos ofrecen diversas caras de transformación del espacio como una producción social, lo cual es vital para entender cómo las poblaciones de frontera no son sólo concreciones de decisiones geopolíticas sino que son construcciones sociales con vida propia, que crecen y se transforman en tensas relaciones con los estados y las dinámicas globales.

Finalmente, se puede decir que esta tesis intenta atar las historias de los habitantes que han estado presentes en los diferentes momentos de transformación de las ciudades y la frontera, de quienes todo el tiempo protejo su identidad a través de nombres ficticios, y están atados con otras formas de relato: Así lo muestran los Documentos de prensa que manifiestan preocupaciones de las élites establecidas en las ciudades y sus relaciones con los centros políticos y económicos, los informes gubernamentales resguardados en archivos, los documentos de planeación, los documentos de análisis económico y las imágenes de las poblaciones en diferentes periodos y documentos cartográficos que han sido analizados para entender las dinámicas complejas y multifacéticas de las transformaciones urbanas fronterizas.

Especial mención merecen en este recorrido por la historia documental, los Informes de Economía Regional realizados por el Banco de la República de Colombia desde 1983. Estos informes, fruto del Estatuto de Fronteras colombiano de 1983 que obligó al Banco de la República a realizar diagnósticos sobre las poblaciones fronterizas del país, ofrecen una amplia gama de información económica y social tanto de Leticia como de las poblaciones fronterizas cercanas, especialmente de Tabatinga. Así mismo, los documentos de prensa local de Leticia y Tabatinga, preservada en la Hemeroteca de la Biblioteca de esta institución, fue de vital importancia en el proceso de documentación y análisis de este trabajo. Éstos fueron digitalizados, más de 2000 volúmenes de periódicos, informes y documentos entre 1969 y 2006, trabajo que sería pertinente continuar para contar con una extensa base de datos de material documental sobre la región.

1. Fronteras y ciudades fronterizas: Acercamientos para un debate amazónico

Los estudios sobre fronteras no son nuevos en las ciencias sociales. La creación de teorías sobre el Estado así como de las relaciones entre éste y sus similares, ha implicado el desarrollo de un corpus amplio de conceptos centrados en las fronteras territoriales, su naturaleza, funciones, así como sus transformaciones y que hoy se amplía en relación al actual contexto geopolítico, las identidades y las nuevas interpretaciones sobre la sociedad, el poder, y su relación con el espacio.

Así mismo, se ha generado un amplio debate sobre acercamientos relacionados con las fronteras: frentes, límites, perímetros, confines y otros más que se confunden en muchas ocasiones en función de los desarrollos teóricos de diversos autores y las precisiones de sus significados relacionados con los procesos de configuración de espacialidades y la construcción de identidades colectivas vinculadas a múltiples expresiones espaciales, sociales y políticas¹.

En términos generales, se puede decir que habría dos tendencias claves en los estudios de frontera. Una relacionada con las fronteras entendidas como los procesos de definición de unidades administrativas, políticas y jurídicas -que podemos entender como fronteras políticas para el caso de los estados-, que incluyen la delimitación misma y que generan expresiones espaciales, efectos sociales, económicos y culturales diferenciados. La otra tendencia se relaciona con los frentes de expansión que intentan controlar un territorio y que fue popularizada por el estudio de Jackson Turner de 1909 sobre la expansión de la sociedad norteamericana hacia el oeste y su papel en la construcción de su identidad nacional y que se han usado en ocasiones para analizar los frentes de expansión agropecuaria o procesos de colonización o dominación de un territorio en disputa.

Particularmente, en la Amazonia, la frontera muchas veces ha sido reducida al ejercicio de la delimitación, lo cual ha llevado a la realización de varios compendios jurídico-militares que enumeran tratados a través de los cuales la delimitación fue definida, y acciones militares, dentro de las cuales se encuentran no pocos trabajos sobre el conflicto colombo peruano en los años 30. Pese a la importancia de estos acercamientos,

¹ Ejemplo de la amplia reflexión sobre las fronteras en trabajos que intentan recopilar y discutirlos. Entre ellos: Hartshorne, 1950; Kristof, 1959; Minghi, 1963; Prescott, 1965. En los últimos 20 años el debate se ha enriquecido con los trabajos de Hasting y Thomas, 1994, 1998, 2001; Paasi 1996; Newman, 2001, 2003; Newman y Paasi, 1998; Van Houtum, 2000; Aderson, O'Dowd y Wilson, 2003; e incluso en el entorno latinoamericano, los trabajos de Grimson, 2000 y de Zusman y Hevilla, 2008 alimentan este esfuerzo.

éstos no logran llenar todos los elementos de la comprensión de las fronteras políticas esbozados anteriormente².

Por otra parte, la comprensión de la frontera como frentes, las dinámicas de colonización, así como fronteras agrarias o extractivas, han sido centrales en los análisis de la constitución territorial de la región amazónica³. Éstos expresan componentes esenciales de los procesos de ocupación, inserción a economías nacionales y las pugnas generadas entre los Estados, así como por el papel de múltiples actores y agentes que han sido partícipes de este proceso. El estudio de las consecuencias de la actividad cauchera entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX ha sido central en la reflexión histórica sobre la región, siendo las tensiones por el dominio de áreas de extracción de caucho parte de la construcción de soberanías estatales en la región, lo cual es una temática que insinúa un posible debate académico⁴.

La “frontera del caucho”, así como los procesos de expansión territorial e inserción de la amazonia a las economías nacionales, generó una dinámica urbana particular de sumo interés para urbanistas y geógrafos. Bertha Becker quien desde mediados de los 80 reflexiona sobre los procesos de expansión de la frontera brasileña y la urbanización en la región ha llegado a plantear que la frontera nace urbanizada.⁵ Según esta autora, las ciudades fronterizas amazónicas son lugares esenciales en el proceso de aprovisionamiento de áreas extractivas, puntos de concentración de mano de obra y lugares que son indispensables para la articulación de las dinámicas económicas de la frontera a los flujos de capital y adicionalmente cumplen funciones ideológico-políticas para el Estado, ofreciendo la ilusión de generar espacios sociales urbanos alternativos para los campesinos desplazados en medio del proceso de modernización brasileño⁶. En esta línea, desde la perspectiva del Brasil, se han desarrollado importantes trabajos que han observado el acelerado crecimiento de núcleos urbanos de diferente magnitud en la Amazonia y que se relacionan con estrategias de desarrollo y medidas dirigidas a solidificar la soberanía y el predominio de éste país en la región. Entre estos trabajos resalta el de John Browder y Brian Goodfrey publicado originalmente en inglés en 1999 y traducido al portugués en 2006, que observa las características del proceso de urbanización de los frentes dirigidos a través de estrategias corporativas ligados con enclaves económicos relacionados con actividades extractivas o estrategias populistas vinculadas a programas de colonización. Ellos muestran las diferencias entre los dos tipos de urbanización y sus dinámicas internas de transformación y articulación con mercados a diferentes niveles.

2 Entre ellos Andrade ,1965; Londoño,1973, 1975; Cavelier ,1997; Zea,1989.

3 Entre ellos, Baclay,1998; Barclay y Santos ,2002; Brucher,1974; Cassiano,1986; Domínguez y Gómez, 1990; Fajardo,1996; García,1995, 1998; García y Sala,1998; Gómez,2005; Hemming ,1978, 1995; Jimeno,1987; Serje,2005; Tovar,1995.

4 En general y derivado de los trabajos de Almeida et al, 2002; Domínguez y Gómez ,1990; Santos y Barclay 2002; se asume de manera muy genérica que los frentes de explotación de caucho y Hevea y las fronteras políticas de los Estados amazónicos coinciden. No obstante, Zárate ,2006 en un análisis más detallado de este periodo, muestra que esta aparente coincidencia es producto de conflictos, negociaciones y tensiones políticas y económicas mucho más complejas que hacen necesario revisar con mayor detenimiento la relación entre las distintas especies de gomas, los arreglos productivos y su concreción en los espacios fronterizos nacionales.

5 Becker: 1990; 46.

6 Becker: 1985; 359

Los enfoques de comprensión de la frontera como frentes en la Amazonia, se vinculan con la interpretación sobre la construcción del estado y de la nación, tanto en sus dimensiones simbólicas como territoriales, pero cada uno de ellos responde a dinámicas diferentes y necesita de focos diversos para su análisis, sin desconocer sus eventuales conexiones o relaciones.

Más allá de estos acercamientos, se puede decir en términos generales, desde la Geografía Política, que las concepciones sobre la frontera se han transformado desde las posturas deterministas que nos recuerdan a Ratzel y sus planteamientos sobre el espacio vital, que fueron base sobre la cual las posteriores ideas de Hausofer pudieron ser adoptadas para justificar el nacional socialismo; pasando a posturas como las de Hartshorne o Kristof que desarrollaron un cuerpo teórico que criticaba estos enfoques, proclamando un discurso positivista en el cual es el estado la base de la organización política del espacio. Luego surgió un nuevo entorno de crítica donde la redefinición del estado en relación con la sociedad y las identidades políticas, así como en el plano de las relaciones internacionales, presionan una inminente reconceptualización de las fronteras en función de las transformaciones epistemológicas y sociales que inician en la segunda parte del siglo anterior y se intensifican en los años 80, desde la Sociología, la Antropología y la Historia, además de la propia Ciencia Política, disciplinas que empiezan a abordar las variaciones espacio-temporales, la formación de nuevos sujetos sociales y el fortalecimiento de voces subalternas, empezando a cambiar la mirada hacia las fronteras.⁷

Pese a que la Antropología no se había centrado en las frontera como un fenómeno interestatal, si había estado muy preocupada por las relaciones y tensiones entre grupos étnicos, así como por los roles sociales y situaciones presentes al cruzar límites no necesariamente estatales⁸. Inclusive, en muchos estudios realizados en la Amazonia, la frontera ha estado presente, pero muchas veces de forma circunstancial, o accesoria y en esa medida, relegada a un plano secundario⁹. Esto al parecer está relacionado con una aparente despreocupación por las identidades relacionadas con los procesos de formación y transformación del estado-nación, por un énfasis en las reivindicaciones étnicas que llevan a pensar que la frontera carece de significado etnográfico¹⁰. Sin embargo, algunos importantes trabajos han mostrando aunque de manera tímida, los enlaces y tensiones entre la construcción de los Estados y sus fronteras con las territorialidades y las identidades indígenas¹¹.

Las reflexiones sobre la construcción de identidades y el sentimiento que une a una colectividad a una apasionada defensa de los intereses nacionales y la construcción simbólica de un imaginario articulado a la pertenencia a un mismo espacio, que es además cambiante históricamente, son temas que han venido interesando a estas

7 Los artículos de Houtum, 2005; Houtum y Scott, 2005; Kolosov, 2006; Konrad y Heather, 2008, así como Wilson y Thomas, 1994, 2001; son muy útiles para acercarse a este debate.

8 Entre estos Van Gennep, 1909; Evans Pritchard, 1940; Barth, 1969; Cardoso de Oliveira, 1976, 1996.

9 Zárate: 2008; 38

10 IDEM

11 Entre ellos resaltan los de López 2000, 2003; Cabrera, 2002; Chaumeil, 1981, 1983, 2002; Goulard, 1994, 2002, 2003; Pacheco, 1988, 1998, 1999; Faulhaber 1998

disciplinas¹². Estos han sido abordados incluso por historiadores como Peter Sahlins en sus análisis sobre la definición de la frontera en los Pirineos, entre Francia y España en el Siglo XVII. En ellos Sahlins propone que la diferenciación nacional entre los dos Estados pasó por transformaciones políticas e históricas que surgieron en la tensión dialéctica entre las sociedades locales que son divididas y los intereses nacionales que producen la división¹³. Por este camino, Wilson Thomas y Donnan Hastings en sus varios textos publicados desde mediados de la década de 1990, reintroducen las preocupaciones antropológicas con la frontera ahora en función de las diferencias locales producidas por diferencias estado-nacionales.

Estos trabajos que exponen las formas en que el estado y la nación están presentes en la frontera, no son ajenos al debate sobre el posible fin de las fronteras como resultado de las transformaciones recientes de un mundo cada vez más globalizado. Los movimientos postcoloniales en África inicialmente, así como el cambio en el mapa europeo tras la caída del bloque soviético y los intentos de construcción de la Unión Europea, junto con las tensiones generadas por la construcción de un área de libre comercio en América del Norte y las diferentes colectividades que cruzan diariamente esta concurrida frontera, han cumplido el trabajo de cuestionar y de poner la frontera de nuevo en el debate público contemporáneo.

Este debate, es acompañado, con propuestas sobre la hibridez, lo transitorio y lo mestizo¹⁴, concentradas en las prácticas y los relatos de quienes cruzan la frontera, lo que condujo al fortalecimiento de una línea de estudios culturales que motivó grandes investigaciones que posteriormente recibió algunas críticas desde diversas disciplinas, por negar las diferencias implícitas en la frontera, y además por haber hecho de la frontera entre Estados Unidos y México una especie de laboratorio global de los problemas fronterizos¹⁵. Estos estudios cumplen la tarea de visibilizar otras dimensiones de la realidad social y ampliaron los horizontes de investigación teórica y metodológica de las ciencias sociales en relación con el estudio de las fronteras.

Por lo tanto, para entender las nuevas relaciones internacionales así como a las comunidades que se mueven a través de las fronteras es necesario reposicionar al estado junto a sus transformaciones y los elementos identitarios relacionados con éste como uno, no el único, de los elementos que se deben analizar para entender los cambios en la sociedad contemporánea. En este camino los cambios recientes de la globalización que han reconfigurado la espacialidad y los tiempos en escalas planetarias, como lo plantea Saskia Sassen, nos sitúan en un momento en el que esta fase de transformación del sistema capitalista incide en los estados y sus funciones clásicas modernas. Justamente, entre los efectos directos que se generan están las fuertes transformaciones en las prácticas y los sentidos relacionados con las fronteras, lo cual implica que la soberanía de los estados se está redefiniendo gracias a los flujos humanos, de mercancías y capitales así como también a las nuevas relaciones y marcos

12 Autores como Hobsbawm, 1991; Hobsbawm & Ranger, 1983;. Anderson B, 1993; Anderson M, 1997, participan activamente en esta discusión.

13 Sahlins, 1989: 8.

14 Ideas seguidas por Rosaldo 1991; Anzaldúa,1987; García Canclini,1989 y otros.

15 Grimson; 2000: 25.

normativos que se generan al interior del sistema y que restringen los flujos de forma selectiva¹⁶.

Estas ideas son adaptadas en América Latina por autores como Alejandro Grimson, quien propone reconstruir una *sociogénesis de la frontera*¹⁷ a través de la cual explicar sus dinámicas de transformación desde el análisis de los significados asignados a ella a lo largo de procesos históricos que implican la relación entre actores ligados a poblaciones fronterizas como a agentes y funcionarios estatales en *procesos de fronterización*¹⁸. Esta exploración lo conduce a observar diversas dimensiones de la construcción local fronteriza de la nacionalidad y su práctica, en una “etnografía histórica de la nacionalidad”, que busca “reconstruir las perspectivas que los actores fronterizos han tenido y tienen acerca de la nación y sus fronteras”¹⁹

En una línea similar, Carlos Zárate en 2008, plantea una crítica a la forma como se ha escrito la historia de la frontera amazónica, principalmente a través del avance de frentes nacionales de colonización y de los procesos de delimitación política. Zárate sugiere que estos procesos atados a pugnas y a negociaciones entre los estados y sus diferentes agentes, lo cual ha permitido una particular configuración de la frontera política y su delimitación. Es decir, las delimitaciones no son el ejercicio de la soberanía de un solo estado sino el fruto de las relaciones y las tensiones de varios estados y de los conflictos fronterizos entre actores de las diferentes sociedades nacionales.

Fruto de estos procesos históricos que construyen las fronteras, surgen las poblaciones fronterizas. Los patrones de instalación de estos asentamientos en la región Amazónica responden a estrategias y a tensiones del acceso a los ríos o zonas extractivas particulares y también funcionan como referentes simbólicos de la presencia de los estados en la región. Por lo tanto la localización y funcionalidad de poblaciones en medio de las tensiones por el control de la región desde tiempos coloniales por las coronas española y portuguesa, son elementos centrales en la construcción de las fronteras siendo clave el papel de diferentes actores que con diversos intereses estuvieron involucrados en este proceso de configuración territorial. Por lo tanto, el estudio de estas poblaciones se torna en un tema vital de reflexión.

1.1 Espacialidad y ciudades fronterizas

Pocos elementos de una frontera son más reconocibles que los poblados grandes o pequeños que se encuentran ligados a la línea “imaginaria” que divide dos estados. Esta línea –el límite- adquiere materialidad en hitos, vallas, banderas, e instituciones localizadas en el borde entre un estado y otro. Además de simbolizar este confín, es el elemento que indica los cambios entre los países y en ocasiones determina las formas en que la gente y las mercancías pueden entrar o salir de un país, lo cual ocurre particularmente en poblaciones fronterizas.

16 Sassen; 2001:18

17 Grimson; 2003:19

18 Grimson; 2003: 43.

19 Grimson; 2003: 20

Estas poblaciones están allí por depender y en gran parte existir gracias a la frontera política, han surgido, gracias a los cambios en las delimitaciones de los estados, han sido divididas por estas, o han pasado de un país a otro como resultado de confrontaciones y acuerdos. También porque han sido puntos extremos de la expansión de frentes y por ubicarse en los puntos donde rutas comerciales las atraviesan, lo cual genera que los estados instauren en ambos lados del límite, oficinas y puestos militares para controlar el acceso a su espacio soberano a personas y mercancías, y también para que se establezcan comercios ligados justamente con el paso de la frontera²⁰ algunos de los cuales justamente intentan burlar los intentos de control de los estados y que podemos entender como tráfico. Por lo tanto, estas poblaciones componen complejos lugares donde la frontera adquiere notoriedad y aplicación práctica en la vida cotidiana de quienes viven en estas poblaciones. Por ello, las historias de estas reflejan complejos procesos de transformación espacial, negociaciones políticas, así como dinámicas económicas y sociales que han sido de interés para los estudios fronterizos.

Los estudios de fronteras, se articularon desde los años 50 con los estudios urbanos con un enfoque bastante positivista. Pese a ello, trabajos como los Lösch, resultan interesantes para entender cómo la frontera política afecta el precio de algunas mercancías, lo cual favorece el establecimiento de comercios en estas poblaciones y afecta los flujos de mercancías así como los patrones espaciales de configuración regional²¹. Esta línea de análisis se puede rastrear también a trabajos en la frontera norteamericana como el de Oscar Martínez, de 1978 las “boom towns”, poblaciones fronterizas de rápido crecimiento relacionadas con la inversión de capitales norteamericanos, o inclusive, los de Lawrence Herzog en 1990 y 1999, que influenciaron buena parte de la reflexión sobre las perspectivas urbanas de la frontera vista desde Estados Unidos en los años 90, que relacionan el crecimiento de las ciudades de Tijuana y San Diego con los diseños de políticas hacia esta frontera y la transformación del espacio que conducen a configurar una “metrópolis transfronteriza”²².

Pese a la potencia de estos trabajos, han sido criticados por su enfoque positivista que vincula fragmentariamente las transformaciones históricas locales, y al igual que lo han sido los estudios culturales, por favorecer una “mirada norteamericana de la frontera”. Entre estos críticos, Tito Alegría, estudiando el mismo par de poblaciones que Herzog, muestra como éstas no configuran una metrópolis transfronteriza dado que ambas responden a proyectos diferentes de estado, son administrativamente independientes y además presentan asimetrías económicas, sociales y políticas que impiden que sean efectivamente un área metropolitana transfronteriza²³.

Por otra parte, estos trabajos se enmarcan en un amplio debate conceptual sobre los espacios urbanos en las fronteras, sus vínculos, funcionalidades y potencialidades en proyectos de regionalización, como en el caso ampliamente documentado de la Unión Europea, la frontera norteamericana y en menor medida en el Mercosur. Este debate, ha llegado también a la reflexión sobre la configuración urbana en Amazonia, en el marco de la integración panamazónica y del papel de los estados en el desarrollo de las fronteras.

20 Buursink; 2001:8

21 Minghi;1963:410

22 Herzog; 1990

23 Alegría; 2007:1

Otros autores han reflexionado sobre ciudades fronterizas en la Amazonia, cómo Rebeca Steiman quien ha defendido la idea de las Ciudades Gemelas en su tesis de maestría sobre el nexo territorial entre las ciudades gemelas de Leticia y Tabatinga, siendo éstas pares de ciudades ubicadas en la frontera y donde se realizan flujos transfronterizos, lo cual conduce a la autora a pensar en una gemelidad por su posición singular en la frontera²⁴. En Colombia, Erik Vergel, parte de la misma idea que Steiman, pero introduce que estas están vinculadas también por problemáticas, potencialidades y por la duplicidad en sus infraestructuras. Estos elementos lo conducen a hacer un detenido análisis comparativo sobre un par de barrios ubicados Sobre el límite. Adicionalmente, desde un análisis de las políticas públicas de los dos países, realiza algunas recomendaciones a la administración pública de ambas ciudades para aprovechar las potencialidades de la gemelidad y enfrentar problemáticas comunes²⁵.

Pese a los importantes aportes de este concepto en temas de gestión urbana, la idea de la gemelidad de los pares urbanos en la frontera no se corresponde plenamente con las asimetrías entre estas poblaciones, y tal como lo ha manifestado Alegría en su crítica al trabajo de Herzog, este planteamiento adolece de una adecuada ponderación de los elementos políticos, económicos e históricos que imprimen fuertes diferencias entre las poblaciones y conducen a pensar más desde los procesos de su configuración que desde una hipotética gemelidad vinculante.

Un poco clarificador en este debate son los planteamientos de Jan Buursink, en 2001. Él propone entender las ciudades fronterizas no desde una idea de binacionalidad o gemelidad previa, sino teniendo en cuenta las características históricas de cada par de ciudades, ya que la gemelidad como metáfora de un origen común no se corresponde generalmente con las historias, las situaciones políticas, económicas y geográficas de los pares de ciudades fronterizas²⁶.

Por lo tanto, ubicándome en el anterior debate asumo las poblaciones de frontera como lugares que en diversos momentos han entrado a hacer parte de la definición de las fronteras políticas y que en muchos casos se relacionan con poblaciones al otro lado del límite, ubicando de esta forma los procesos de transformación urbana vinculados a los proyectos de construcción estado-nacionales, las dinámicas económicas diferenciadas al interior de estos y las particulares formas de intercambio que generan fenómenos que se pueden entender como transfronterizos. Por lo tanto, considero que encontrar la particularidad de lo transfronterizo, así como las problemáticas afines entre poblaciones fronterizas, pasa por ubicar las condiciones particulares en que se generan y también, por comprender los procesos que las vinculan y diferencian tanto con sus estados como con su vecina.

Por otra parte, cabe anotar que tanto en la reflexión más general sobre las fronteras, como en los propiamente urbanos, el espacio, más allá que un escenario donde se desarrollan actividades que moldean paisajes, no ha sido una temática que haya interesado a muchos autores. Es decir, se ha privilegiado un enfoque de estudio del espacio fronterizo donde las transformaciones de éste son resultado de cambios políticos

24 Steiman; 2002: 2

25 Vergel; 2006:23

26 Buursink;2001:15

y económicos principalmente, sin tener mucho en cuenta la agencia de los actores y habitantes locales en estas transformaciones.

Por lo tanto, al entender la ciudad y la frontera como espacios que son construidos por relaciones sociales, considero necesario valorar al espacio como elemento de esta producción socio histórica, ubicando que los procesos de fronterización como formas de ordenar el espacio, dividirlo y al mismo tiempo diferenciarlo²⁷, dónde los poderes centrales y las resistencias locales, participan no sólo generando una expresión física de la frontera en un límite o en tramas urbanas, sino formas espaciales que se manifiestan en tensión constante tanto entre los diversos tipos de agendas con intereses centrados en particulares tipos de ordenes fronterizos, como en las prácticas de quienes viven en estas poblaciones. Así, se tornan importantes tanto las intervenciones de los estados en sus acciones ordenadoras, diferenciadoras y separadoras en el plano local, como las formas en que los habitantes de la frontera a través de sus prácticas cotidianas construyen el espacio fronterizo.

Este giro se articula con las nuevas agendas en la investigación geográfica que están ligados a las transformaciones del sentido y las prácticas del espacio como un hecho social. De esta manera, se dota al espacio de condiciones ontológicas equiparables a las que se han dado al tiempo en los estudios sociales modernos positivistas, temática que ha sido trabajada por Edward Soja y Milton Santos, entre otros. En este camino, adaptando algunas ideas propuestas por Edward Soja sugiero, que la frontera en la medida en que es espacio, cambia en función del tiempo, y simultáneamente, puede ser visto como un espacio historizado²⁸, es decir, una espacialidad que adquiere riqueza en las diferentes miradas y acciones que sobre ella se realizan, generando de esta forma no solamente cambios en el tiempo, sino también cambios en el espacio mismo con manifestaciones materiales en sí, como también en las formas de conceptualizarlo y usarlo, tanto por la gente que habita las poblaciones fronterizas, que hace de ellos un lugar, su hogar, un espacio con sentidos de lo propio, como por los mismos estados que en sus procesos de construcción van adaptando los sentidos y las prácticas de la espacialidad de la frontera.

Esto genera nuevas territorialidades, las cuales se solapan construyendo una especie de palimpsesto espacial en el cual las construcciones locales del espacio de la frontera se superponen y por momentos riñen con las tentativas estatales de ordenar el espacio y que al mismo tiempo son atravesadas y resignificadas por la mirada hegemónica global, constituyendo así las espacialidades de la frontera como un entorno muy rico para entender las tensiones y las transformaciones recientes del sistema capitalista, el estado y la sociedad misma. Este camino ha sido explorado por Anke Struver en su tesis doctoral de 2004 siguiendo las ideas de Henri Lefebvre y Michael de Certeau, revela las particularidades de los discursos y las prácticas nacionales que se instauran en la memoria de lugares fronterizos y que se hacen presentes en prácticas cotidianas de los habitantes, en su caso de la frontera germano-holandesa.

Este camino considero ayuda a esbozar las particularidades de la configuración urbana de la frontera, lo cual se encuentra atado a comprender las particularidades de las

27 Van Houtum & Van Naerssen; 2001: 126

28 Soja; 2008: 35

relaciones y las diferencias, entre ellas las características propiamente urbanas de las ciudades y los espacios generados en relación con ella, trabajo que en Amazonia tiene pocos antecedentes, aunque recientemente trabajos como la tesis de maestría presentada este año por Daniel Unigarro o inclusive algunos trabajos del autor realizados entre 2007 y 2011, intentan acercamientos en esta línea, aunque éste sigue siendo un tema pendiente en los estudios de frontera en la Amazonia.

1.2 El estudio de ciudades de frontera en la Amazonia

Aunque los estudios urbanos en Amazonia se pueden rastrear hasta el trabajo pionero de Charles Wagley en 1953 titulado *The Amazon Town. A Study of man in the tropics*, realizado en la en Gurupá en el Estado de Para en la Amazonia brasileña, y ha sido un tema importante de reflexión en relación con los frentes de expansión brasileños, la reflexión urbana no ha sido central en los estudios amazónicos y mucho menos en los estudios sobre fronteras en la región, los cuales son también escasos.

En Colombia, la tradición de estudios urbanos en la Amazonía es reciente y se ha centrado más en los frentes que en las fronteras políticas. Unos primeros esfuerzos realizados por un acercamiento a la comprensión de las dinámicas fronterizas lo hace Camilo Domínguez en su trabajo de 1985 y con mayor profundidad en un artículo en 2001 donde presenta elementos para comprender los procesos de ocupación reciente de la Amazonia a través de un anillo de poblamiento periférico y mediante enclaves geopolíticos o extractivos concentrados en el interior de la región. Algunos trabajos interesantes de Fernando Medellín en 1992 y 1993 sobre los procesos de poblamiento de la región oriental del país, revelan características de su configuración y la relación con los programas de consolidación de la soberanía del estado. Y los esfuerzos adelantados por Carlos Salazar y su equipo de trabajo en el Instituto SINCHI entre 1.999 hasta la actualidad, recogen una amplia gama de información demográfica y urbana que permite entender parte del incisivo proceso de urbanización de la Amazonia en el siglo XX. Estos trabajos constituyen un importante punto de partida para entender las transformaciones urbanas de la región.

Pese a la importancia, estos trabajos, no se han centrado en poblaciones relacionadas con dinámicas propias de la frontera política y que además se entrelazan en sistemas urbanos y comerciales transfronterizos, que son elementos fundamentales en la transformación de las expresiones urbano-regionales en zonas de frontera. Es decir, las interacciones de las poblaciones fronterizas son difíciles de explicar sólo desde una óptica nacional. Es preciso por lo tanto, cambiar la escala de mirada y observar las poblaciones fronterizas en términos de la región amazónica más allá de los límites políticos nacionales y de este modo comprender las redes que las atan y por lo tanto las interacciones económicas y sociales que las constituyen y que inciden en el cambio urbano.

Esta dificultad ha estado presente también en los estudios financiados por la Organización de Estados Americanos sobre la línea Apaporis Tabatinga y que articulados con la organización del Tratado de Cooperación Amazónica, ponen de presente la presencia de las poblaciones y muy brevemente sus relaciones. La versión digital de este trabajo publicado en 1989, muestra algunos datos de las dos poblaciones sin dejar muy claro cuáles son sus vínculos y en la versión extensa del informe publicado en Colombia

por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi en 1997, son muy pocas las referencias, por no decir ninguna, de las poblaciones brasileñas del eje, restringiendo las relaciones a un asunto de mercado internacional.

De forma similar ocurre en una versión anterior a este estudio a través del proyecto PRORADAM de 1978 que además de analizar las características geológicas de los suelos de la Amazonia colombiana realiza una pequeña descripción de elementos urbanos al interior de la región, anotando características de las poblaciones colombianas que coinciden con los límites internacionales y brevemente en las relaciones comerciales con las poblaciones cercanas de los países vecinos.

Igual sucede con algunos trabajos monográficos sobre Leticia y el resto de la Amazonia colombiana que centran su estudio casi de forma exclusiva en esta ciudad minimizando su relación con las poblaciones vecinas. Sin embargo, estos trabajos muestran algunos de sus vínculos, entre ellos los trabajos resaltan, los artículos publicados en la prensa local y el libro de Alejandro Cueva de 2002, quien haciendo una biografía de Liborio "Leticiano" Guzmán, un futbolista leticiano que participa en el campeonato profesional colombiano, recuerda su formación en un entorno local de encuentros deportivos y una cotidianidad internacional. Y la tesis de Especialización en Estudios Amazónicos de Jorge Picón, publicada en 2010, centra su análisis en los cambios urbanos de Leticia en los años 50, los cuales están relacionados con un intensivo proyecto de modernización de la ciudad en medio de una iniciativa nacional de presencia fronteriza. Picón sugiere, y este es uno de los puntos más interesantes de su trabajo, que en esta transformación estuvo relacionada con la mano de obra brasileña que habitaba en El Marco, lo cual es un elemento que permite entender los vínculos transfronterizos entre las poblaciones de Leticia y Tabatinga. Estos trabajos, entre otros, cumplen de manera parcial, la labor que la investigación social ha abordado de forma fragmentaria.

Por otra parte, entre los esfuerzos por insertar otras miradas sobre las dinámicas urbanas transfronterizas, los trabajos realizados por Lía Osorio Machado. se han concentrado en la relación de los procesos de urbanización en la Amazonia brasileña con redes de mercado globales, particularmente con redes de comercio ligadas con actividades ilícitas. En este camino, Osorio Machado ha propuesto que en la Amazonia se estructuran nuevas redes urbanas que articulan las ciudades amazónicas con redes de ilegalidad globales, lo cual pone en cuestión las estrategias nacionales de control de actividades ilegales y las funcionalidades de las fronteras políticas en el control de actividades delictivas²⁹.

Basados en la propuesta de Osorio Machado, hay trabajos como la tesis de Reyes en 2003 centrados en observar las dinámicas de estas redes, intentando rastrear los flujos de capitales a través del sistema financiero brasileño, o estudios de caso sobre poblaciones que son centrales en este proceso. Entre estos, la tesis de maestría de Rebeca Steiman de 2002 es muy importante, ya que no sólo enfrenta la particularidad de las dinámicas económicas y políticas del arco norte de la frontera brasileña, sino que desde Tabatinga observa las formas como esta ciudad está conectada económica y socialmente con la población colombiana de Leticia, siendo una de las redes ligadas con dicho nexo el tráfico de drogas, el cual es expuesto por la autora como el elemento

29 Osorio Machado; 1999

económico que permitió el crecimiento demográfico y urbano a partir de la década de los 80³⁰. Este elemento es explorado en esta tesis encontrando que dicho crecimiento estuvo atado también a otras variables económicas y políticas sin reducir la importancia de la actividad económica del tráfico en la transformación urbana. Sin embargo, el trabajo de Steiman es uno de los trabajos pioneros en el estudio del vínculo fronterizo entre las dos ciudades y que se constituye en un antecedente fundamental de esta tesis.

Por otra parte, la perspectiva que privilegia Osorio Machado y sus seguidores, resalta la ilegalidad como fundamento de las interacciones entre las poblaciones fronterizas, lo cual, sin negar la importancia de estas redes en las dinámicas locales y su conexión con mercados globales, al ser tomadas de forma ligera, pueden conducir a estigmatizar las dinámicas sociales de estas poblaciones y conducir - sin ser esto el deseo de Osorio Machado y sus colaboradores- a que otros autores, tengan apreciaciones poco acertadas como las expresadas por Sidney Silva en un artículo publicado en 2008, en el cual al reducir las relaciones entre las poblaciones de Leticia y Tabatinga a la ilegalidad, termina relacionando el tráfico en estas poblaciones con el conflicto interno colombiano y en este camino llega a reforzar discursos nacionalistas xenófobos sobre la “invasión” del conflicto colombiano a Brasil y la migración peruana como un problema centrado en la clandestinidad que afecta al Estado brasileño, lo cual lejos de ofrecer una lectura crítica de las dinámicas que hacen funcionar estas ciudades, refuerzan imágenes que impiden que el análisis de la frontera trascienda las dificultades relacionadas con la seguridad y la soberanía de los estados.

Por otra parte, en función de la apuesta por trabajar la frontera desde una óptica espacial, los estudios urbanos de las fronteras precisan transcender la limitación de los datos estadísticos y demográficos que se expresa en su frialdad o inocuidad, para observar cómo esos espacios urbanos no son solamente concreciones de variables económicas y políticas sino producciones espaciales generadas en la tensa interacción entre los habitantes locales y los esfuerzos por transformar el espacio en función de muchas otras variables además de las que muestran las dinámicas del capital.

En esta óptica, un cambio de mirada sobre los fenómenos urbanos en las fronteras de la Amazonia es necesario para entender cómo se producen estos espacios urbanos y entender las dinámicas locales de habitarlos y significarlos. Particularmente, comprender los procesos de transformación espacial de las poblaciones fronterizas implica transcender la “objetividad” de los datos para acercarse a las dinámicas sociales locales de estas poblaciones y sus interacciones tanto con tentativas nacionales de construcción de especialidades, los procesos de significación de los mismos en relación con construcciones identitarias, así como las prácticas locales de habitar espacios en los que se juega cotidianamente con la frontera política como una condicionante.

Dicho enfoque ha sido poco desarrollado en los estudios urbanos y sobre poblaciones fronterizas en la región. Uno de los pocos investigadores que los ha explorado es José Aldemir de Oliveira en su libro publicado en el año 2000, el cual abre las puertas a otra cara en los estudios urbanos en la Amazonia insertando la espacialidad como una producción que interactúa de forma tensa entre las prácticas locales de los habitantes, y

30 Steiman; 2002: 67.

los diseños político-económicos de producción del espacio amazónico. De Oliveira a partir del Estudio sobre Rolim De Moura, una pequeña población brasileña generada a partir de la apertura de la vía BR 174, explica cómo los cambios generados al interior de la Amazonia a partir de los proyectos de modernización dirigidos por el Estado brasileño, cambiaron la configuración del espacio vivido por los habitantes de la región y pone de presente cómo estas intervenciones configuraron nuevas especialidades a las cuales los habitantes se han ido adaptando y resistiendo de forma simultánea.

La importancia del trabajo de Oliveira radica en introducir el giro espacial de los estudios geográficos contemporáneos para comprender las dinámicas internas de las poblaciones en la Amazonia, mostrando las tensiones intrínsecas en las nuevas formas de construcción del espacio en la región partiendo desde las experiencias y situaciones locales vividas por la gente en medio de las estrategias modernizadoras del Estado brasileño. Sin embargo, pese a lo novedoso de su enfoque, el análisis no está dirigido a la relación entre ciudades y fronteras políticas y los procesos relacionados con sus transformaciones, lo cual es el centro de este trabajo.

Otro acercamiento que intenta seguir esta línea, es el realizado por Ricardo Nogueira en 2007 en su texto sobre la división del Estado de Amazonas brasileño y sus conflictos administrativos internos, en el cual llama la atención sobre las dinámicas que articulan las poblaciones fronterizas de Leticia y Tabatinga, mostrando algunos flujos que atraviesan ambas poblaciones, recogiendo elementos de la historia local que ponen de manifiesto vínculos entre estas poblaciones y las problemáticas de su articulación con los sistemas estatales sin llegar a profundizar mucho en los elementos que constituyen la transformación urbana.

Estos aportes, permiten tejer otra historia de la frontera en la Amazonia, donde el espacio es un elemento importante en su configuración y donde el fenómeno urbano se inscribe dentro de los procesos de fronterización y de construcción de sistemas urbanos que se pueden entender como transfronterizos. En esta línea, esta tesis se enmarca dentro de las investigaciones que coordina Carlos Zárate en la Universidad Nacional de Colombia sede Amazonia³¹ que se enfocan en el análisis de elementos sociales, políticos y espaciales, vinculados a la formación y transformación de poblaciones fronterizas trascendiendo el enfoque nacional de configuración de estos y apostando por rastrear las relaciones transfronterizas que las constituyen.

31 Dicha línea está vinculada con los Grupos de Investigación Historia, Ambiente y Política y Desarrollo Regional Amazónico de la Universidad Nacional de Colombia y el instituto de investigaciones IMANI.

2. Leticia y Tabatinga, formación de ciudades pares en la frontera Brasil-Colombia

Desde los antecedentes coloniales de esta frontera, el establecimiento de fuertes, aduanas y centros poblados han sido un elemento central en las estrategias de control territorial. Uno de ellos fue Tabatinga, fundada en 1766 como un fuerte portugués elemento fundamental en las negociaciones de límites al final del periodo colonial entre España y Portugal. Luego del fracaso del tratado de San Ildefonso y de la demarcación que intentaron hacer las dos coronas en su expedición de límites, los portugueses mantuvieron el control de ésta fortaleza que con el tiempo se ha convertido en la actual población³².

Un siglo después, en 1867, a menos de diez kilómetros de Tabatinga, al lado oeste de la quebrada de San Antonio que determinaron como límite Brasil y Perú sobre el mismo Amazonas, surgió Leticia como par urbano de Tabatinga y resultado relativamente tardío del convenio de navegación y límites, que firmaron estos países en 1851 para garantizar el control exclusivo de la navegación, el transporte y el comercio en el río Amazonas. Esta población, fue el campamento de lo que hubiera sido el fuerte de Ramón Castilla, que nunca llegó a terminarse y funcionó en los últimos años del siglo XIX y el primer lustro del siglo XX como una pequeña aduana que intentó regular el comercio de caucho del río Amazonas existente entre Iquitos y Manaus. La funcionalidad de Leticia como aduana, no fue muy efectiva, ya que una buena parte del caucho colectado en el Javarí no pasaba por este punto de control, sino que atravesaba por trochas desde la población de Caballococha hacia Manaus, a través de Remate de Males, burlando varios controles aduaneros tanto de Perú como de Brasil³³.

Estas poblaciones, con mayor o menor incidencia, eran parte de un sistema urbano ribereño articulado con el comercio y transporte de caucho³⁴. Remate de Males fue un punto de acopio importante, cumpliendo junto a otras poblaciones a lo largo de la cuenca de los grandes ríos amazónicos diversas funciones de aprovisionamiento de víveres, agua, así como combustible (madera en inicio y posteriormente Diesel) para el funcionamiento de las embarcaciones que permitían conducir las mercancías hacia los grandes centros urbanos amazónicos³⁵ y que facilitarían la consolidación de este sistema urbano ribereño.

32 Zárate; 2001

33 Zárate; 2008:135

34 Browder & Goodfrey; 2006: 80

35 Oliveira; 2000:198

Adicionalmente, dado su origen geopolítico, como puntos limítrofes extremos, Leticia y Tabatinga adquieren importancia simbólica como demarcadores del límite de la soberanía estatal. Primero, para Brasil y Perú, y posteriormente, también para Colombia. Así este par de ciudades se consolidan, pese a sus dificultades iniciales, como centros importantes de la estructura urbana regional tanto con funciones de control territorial, de los flujos comerciales y humanos, así como enlace comercial entre los estados limítrofes.

La transformación geopolítica posterior a 1922 con el tratado Salomón-Lozano entre Colombia y Perú, introduce a Leticia, ahora una población colombiana en 1930 tras la aprobación peruana del tratado en 1928, como un nuevo actor en juego en la configuración de la frontera y desplaza a Perú del punto de control fronterizo en Leticia, hacia un pequeño poblado del otro lado del río que recibe el nombre de Ramón Castilla e inclusive hacia Cabalococho.

Sin embargo, sólo será de la mano de las inversiones colombianas de finales de los años 40, después de haber solucionado el conflicto internacional con Perú entre 1932 y 1934, y tras haber firmado con este país un tratado de cooperación aduanero en 1938, que la ciudad de Leticia entra a hacer parte de la construcción colombiana de un estado moderno, vinculado a la necesidad política de consolidar su soberanía en este sector de la amazonia. La consolidación política de Leticia, sentará las bases para que posteriormente se empiece a fortalecer como un punto articulado a los flujos comerciales del sistema urbano ribereño del Amazonas y que además como puerto al que llegan algunas pocas embarcaciones colombianas de propiedad del estado, vinculando de esta forma a Leticia con el mercado interno colombiano. Estos dos elementos motivarán el posterior crecimiento de sectores comerciales vinculados al comercio extractivista principalmente. Sin embargo, la ciudad seguirá funcionando en relación directa con el estado y sus diversas instituciones que ofrecen la gran mayoría de empleos en la ciudad, los cuales dinamizan buena parte de la economía local, situación que perdura hasta la actualidad.

Por lo tanto, Leticia se plantea como centro político y tímidamente empieza a esbozarse como un punto que se articula a circuitos económicos regionales, lo cual está acompañado de una apuesta civilizadora en la cual la nacionalización de la amazonia pasa por el dominio religioso dirigido a la dominación de una población principalmente indígena y un modelo cultural en el cual la ciudad es un espacio para los “ciudadanos colombianos”, es decir quienes “haciendo patria” llegan a resguardar la soberanía nacional.³⁶ Esto configura a Leticia como una ciudad dual y hegemónica desde un inicio. Pensada como símbolo político e ideológico de la presencia colombiana en la Amazonia desde la cual el proyecto de construcción de la nacionalidad colombiana se instaura sobre una identificación nacional previa peruana. Este modelo, presenta a Leticia como uno de los centros regionales con algunas infraestructuras básicas en mejores

36 Claudia López (2000) anota cómo la Iglesia y los militares fueron elementos centrales en la construcción del estado en la Amazonia colombiana y encuentran en Leticia un lugar donde es vital ejercer su labor para insertar la nueva nacionalidad colombiana en una región donde Perú llevaba largo tiempo construyendo la suya propia (López: 2000. Cap2. Título 2.3.1. párrafo 26. Disponible en http://www.tesis.bioetica.org/tic2.htm#_Toc120174224 consultado 11 de Febrero de 2010). En la misma línea, varios autores han referido al papel de las misiones y los militares en los procesos de nacionalización. Entre ellos las compilaciones realizadas por García, 1998; García & Sala, 1998; el libro de Cabrera, 2002; o el trabajo de Santoyo, 2000.

condiciones que las poblaciones cercanas y alrededor de la cual empiezan a girar poblaciones que ofrecen mano de obra a la naciente ciudad colombiana, como por ejemplo, los asentamientos indígenas de la ribera del río, o el poblado del Marco, justo pasando la quebrada San Antonio en el Lado brasileño, será uno de los principales ofertantes de mano de obra para la construcción y los servicios de la creciente ciudad colombiana.

Sin embargo, el mayor centro económico entonces era Benjamin Constant que además de ser el centro administrativo de mayor importancia brasileño en la región, era un punto de comercialización de madera, como fue anotado anteriormente, un importante punto en el comercio cauchero cuando se llamó Remate de Males. Mientras tanto, Tabatinga aun no existía como ciudad, era un fuerte que dependía administrativamente de Benjamin Constant cercano al Puesto Indígena Tikuna fundado por el Servicio de Protección al Indio en 1941. Caballococha por su parte, seguía siendo quizá el principal centro comercial peruano en la región vinculado con Benjamin Constant (Mapa 2-1).

Mapa 2-1: Poblaciones fronterizas



En medio de esta red urbana transfronteriza y de la mano del papel que Leticia había adquirido en las estrategias colombianas para vincularse con el río Amazonas, esta ciudad establece lazos con el pequeño poblado del Marco ubicado sobre la quebrada San Antonio en el lado brasileño, lo cual sustentará las bases sociales sobre las cuales se tejerán vínculos entre los habitantes del Marco y Leticia, lo cual, junto con la construcción del espacio urbano, conducirá a que la sociedad local vaya tejiendo una cotidianidad que implica atravesar el límite político para realizar diversas actividades y que en los años posteriores permitirá que ambas puedan encontrarse en el límite político.

2.1 Comerciantes y extractivistas, actores de la ciudad fronteriza

Leticia, que en los años 40 es una ciudad con funcionalidades políticas, inicia un fortalecimiento comercial en los años 50 y 60, principalmente de la mano del extractivismo. Entre los comerciantes más sobresalientes estaba Mike Tsalikis, un griego-norteamericano que llegó en 1953, y que buscó consolidar el mercado de pieles y fauna

viva hacia Estados Unidos. Tsalikis, creció cazando lagartos y buscando serpientes en la Florida, llegó al Amazonas para instaurar un negocio relacionado con la captura de estos animales, primero en Benjamin Constant y rápidamente desde Leticia donde vio opciones para desarrollarlo³⁷. Esta actividad comercial inserta nuevas condiciones de los negocios extractivos en función de sus conexiones políticas y económicas directas con el mercado norteamericano. Tsalikis se convierte hacia 1965 en vicecónsul norteamericano en Leticia, generando importantes canales para la comercialización de pieles, incidiendo en un importante cambio comercial que aumenta las posibilidades de empleo de la ciudad más allá del los servicios al estado, desde entonces, principal fuente de empleo en la ciudad.

Junto a Tsalikis se fortalecen sectores comerciales extractivistas. En 1965, un trabajo de Hernando Venegas anota que hay una gran demanda de pieles en Estados Unidos y se llegan a exportar dos millones de pesos desde Leticia hacia ese país; la pesca y la extracción maderera ofrecen grandes expectativas económicas para la región (Venegas:1965: 77-78) y para 1969, informa el Banco de la República que

“El comercio es la actividad económica más importante de la región, desarrollada por cerca de 200 almacenes, de los cuales aproximadamente diez son mayoristas que comercian con textiles, cigarrillos, herramientas, cemento, viveres y gaseosas y por las compras de pescado, pieles, animales vivos, cacao y castañas”³⁸.

Tsalikis, así como los otros comerciantes, se convierten, después del estado, en los grandes empleadores de la región. Trabajaban brasileños, colombianos y peruanos, así como indígenas que les proporcionaban las mercancías y en función de esta actividad comercial, las bodegas y almacenes se empezaron a multiplicar en el paisaje urbano portuario y a ofrecer una dinámica actividad. En relación con este Lugar donde personas de los tres países fronterizos llevaban mercancías que vendían e intercambiaban con los comerciantes, los recuerdos aparecen de forma vivaz. Apolo³⁹, quien había llegado a Leticia hacia 1963 siendo un niño, recuerda:

“Si, donde queda Regalía y todo eso, eso era el comercio. Y se bajaba por ahí y se subía por ahí. Por el otro lado era una trochita y había unos pocos negocitos, pero el puerto de movimiento era el puerto civil antiguo donde queda Regalías.

En aquel entonces la gente vivían de la pesca, de capturar animales para sacar pieles, y de capturar animales exóticos para vender (..) Algunos traían peces ornamentales que le vendían al zoológico de Mike Tsalikis (...) y otros animales también para vender al zoológico. Pero había muchos comerciantes que vivían de comprar animales exóticos para llevar. (...) Había uno en especial que tenía mucha fama, un costeño que

37 Entrevista Cecilia. Febrero 2010

38 Sánchez & Pontón;1969: 1602

39 Entrevista Apolo Julio 2009

le decían Canoa, o era de apellido Canoa, y era el mayor comprador de animales exóticos. (7).

Aquí en esta parte aquí queda la bajada al puerto. Aquí en esta parte queda la aduana que siempre quedó allí (p/ hoy es la DIAN) sí, en ese entonces no se llamaba DIAN. (P/ aduana), Sí. Y aquí la bajada al otro puerto pero aquí no había calles ni nada sino era una especie de vía peatonal.

(...) el puerto principal era este, el puerto antiguo, que había calle; claro está que se bajaba a pie, porque era destapado y toda esa vaina y era muy riesgoso para bajar en moto, la gente dejaba la moto arriba y se bajaba a pie..Y esta también, esta tenía muy poco comercio, el comercio estaba aquí ubicado a este lado debajo del hotel Victoria Regia, todo esto eran locales (...), todo eso eran puros almacenes. Almacenes de ropa y de cantidad de cosas y aquí abajo en el puerto, a la orilla del río (...) quedaban las bodegas grandes o sea las bodegas grandes de granos y todo eso porque ahí llegaban la gente a comprar, los brasileños, los peruanos, los colombianos bajaban también ahí a comprar porque era más barato. (mmm) pero a este lado, o sea , donde queda... aquí detrás.⁴⁰

Apolo nos presenta ese lado de Leticia movilizado en los comercios y nos muestra a través del relato una idea de cómo era el paisaje del momento. Una gran bajada conducía a ese puerto antiguo con bodegas donde iba la gente a comprar cosas. Un puerto activo que funcionaba como un gran mercado, el cual posteriormente se transformaría en un área de almacenaje principalmente de pescado cuando esta actividad se convierte en una de las más importantes. Estas bodegas de granos, además almacenaban los productos del extractivismo; y como resaltan Sánchez y Pontón, son la base del sector comercial de Leticia donde se compran y venden productos manufacturados y del extractivismo (pescado, pieles, animales vivos, cacao, maderas, castañas). Así, pese a las dificultades del registro de las actividades comerciales por normativas aduaneras y por la escasa declaración⁴¹, estos autores presentan algunos datos que ponen de manifiesto la actividad económica fronteriza. (Ver tabla 2-1).

Tabla 2-1: Importación y exportación de productos a través de Leticia, 1969

Producto	Exportado	importado Brasil*	Importado Perú*	Total
Pieles y cueros	\$57,288	\$370,000	\$41,000	\$ 468,29
Cemento	\$17,000			\$ 17,00
Maderas	\$15,000	\$35,000	\$33,000	\$ 83,00
Animales Vivos	\$13,572	\$20,000	\$2,000	\$ 35,57
Productos Farmacéuticos	\$5,750			\$ 5,75
Legumbres	\$2,686			\$ 2,69
Manufacturas Metálicas	\$2,563			\$ 2,56
Pescado		\$380,000	\$90,000	\$ 470,000

40 Entrevista Apolo Julio 2009

41 Sánchez & Pontón; 1969:1003

Peces Ornamentales		\$10,000	\$4,000	\$ 14,00
Cacao		\$380,000		\$ 380,00
Gasolina			\$45,000	\$ 45,00
Otros Productos	\$12,780		\$44,000	\$ 56,78
Castañas y Otros productos		\$95,000		\$ 95,00
Elaboración propia a partir de los datos de Pontón y Sánchez (1969)	*Estos datos son estimados ya que según anota el informe son producto de trueques y transacciones por debajo del monto declarable. El trabajo no ofrece datos sobre las importaciones declaradas.			

Siete de los trece productos que se enumeran, están relacionados directamente con la extracción de recursos naturales. Dichos productos son comprados a quienes los extraen o a los intermediarios quienes los han intercambiado a través de figuras de endeude y son entregados en la ciudad desde donde son exportados a través del puerto en los barcos que llegan al lugar y que como se enunció, mantienen rutas comerciales desde el tiempo del auge cauchero. Los productos que son anotados como exportaciones colombianas, se supone son extraídos del territorio colombiano o generados por su mercado interno y dirigidos hacia el mercado de los países fronterizos.

Al analizar los datos resaltan elementos importantes que permiten entender la dinámica del comercio. Sólo tres productos son extraídos de los tres países. Pieles, fauna viva y maderas. Las primeras son los principales productos del extractivismo de estos años que responden a una nueva lógica de explotación de la Amazonia ligada con el esquema comercial promovido por Tsalikis y otros. Tanto las pieles como los animales son extraídos por comunidades indígenas y cazadores quienes los intercambian con mercaderes que recorren en pequeñas embarcaciones los ríos cercanos a los centros de acopio y los llevan a ellos para entregarlos a las casas comerciales.

Adicionalmente, se resalta que los principales socios comerciales de la ciudad de Leticia son Brasil y Perú, participando Brasil principalmente en el extractivismo (pieles y fauna, peces, peces ornamentales, pescado y cacao), mientras que de Perú se importan no sólo productos del extractivismo sino también productos industrializados como gasolina, lo cual no está desligado del amplio impulso a la industria petrolera que este país dio desde los años 40⁴² y en lo que llaman otros productos, bien pueden estar productos manufacturados como conservas y textiles provenientes de Iquitos y que estaban fuertemente relacionados con los comerciantes peruanos instalados en la ciudad de Leticia después del conflicto de Colombia con ese país y que mantenían fuertes vínculos comerciales, favorecidos, en mi parecer por el acuerdo aduanero de 1938.

La madera según el informe es el tercer producto más comercializado en el mercado fronterizo. Este tiene su centro en la población de Benjamin Constant, lugar desde donde se importa la mayoría de la madera y donde funcionan grandes empresas como la Casa Magalhaes. La madera comercializada desde Leticia no llega a ocupar sino un tercer lugar en el informe del Banco de la República, lo cual podría indicar menor importancia

42 Barclay;2002:59

en esos años de esta actividad comercial, frente a Benjamin Constant o inclusive Islandia, frente a la población brasileña, donde la extracción de madera se consolidó como actividad económica predominante.

Por otro lado Leticia comienza a perfilarse como centro acopiador de pescado. Según Venegas, Leticia en 1964 ya registraba importantes movimientos en el sector pesquero. En ese año, son enviados de Leticia a Bogotá 1.200.000 Kilos de pescado⁴³ y se observa para entonces una gran potencialidad en diversas de las especies que se explotan como el Pirarucú, el Tucunaré, la Gamitana y curiosamente no hace referencia a los bagres que serán el tipo de pescado que posteriormente será el más comercializado desde Leticia. La cifra es bastante alta, si se piensa que en Leticia, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en 1963 había 1.370 habitantes en la cabecera municipal y cerca de 1.150 fuera de ésta.

La actividad pesquera continúa aumentando durante la década de los años 60, aunque no hay datos muy consolidados del sector. Sánchez y Pontón comentan que está entre las más importantes importaciones realizadas por Leticia, provenientes en su mayoría de Brasil y Perú, con un total de 470.000 dólares⁴⁴; lo cual la pone como el segundo producto comercializado desde Leticia según la tabla antes mostrada.

Estos datos, poco consolidados, nos permiten tener una idea de la importancia que empieza a tomar la comercialización de pescado en la economía de Leticia articulada a su envío hacia la capital colombiana y que es comprado a pescadores e intermediarios de los tres países. Sin embargo, la centralidad del movimiento comercial aún no giraba en torno de la pesca sino, como se ha dicho del comercio de pieles y fauna, que empezó a restringirse a mediados de los años 70 con la puesta en práctica del Código Nacional de Recursos Naturales y específicamente con sus normas relativas a fauna silvestre. Ante las fuertes restricciones al comercio de pieles de fauna, tanto Tsalikis como los otros comerciantes, dirigen buena parte de su actividad hacia el pescado, la hostelería, los negocios de importaciones y presumiblemente algunos de ellos, hacia otra actividad comercial relacionada con drogas ilícitas.

Esta última actividad económica empieza a ser bastante notoria desde mediados de los años 70 y se convirtió en un elemento clave para la dinamización de diversos sectores económicos de la región y del sustento de amplios segmentos de la población urbana y rural de esta región frontera, así como del crecimiento espacial urbano que marcó la coyuntura en medio de la cual Leticia, el Marco y Tabatinga conformaron el continuo urbano que se conoce actualmente.

2.2 Límite, espacios, senderos y paisajes de la frontera

Las Aunque Leticia desde los tiempos en que era una aduana peruana se proyectó con una estructura reticular, solamente con la construcción de la ciudad colombiana dicho proyecto tomó materialidad entre los años 30 y 50, con una vía principal paralela al

43 Venegas;1965: 77

44 Sánchez & Pontón;1969:1603

puerto, sobre la cual están ubicados los dos parques, Orellana y Santander⁴⁵, las principales casas comerciales y oficinas del Estado, principalmente alrededor del parque Orellana, hoy conocido como Santander y unas pocas calles perpendiculares a ésta sobre las cuales se organizaron viviendas y pequeños comercios. Dicha estructura se evidencia en estas imágenes de los años 50 (foto2-1) y además, puede observarse que había un amplio potrero que cumplía la función de separar al Marco de Leticia y consecuentemente a ésta de Brasil. También se observan (resaltados en rojo) un par de senderos que lo atraviesan y que constituyen las rutas que permiten cruzar el límite y a través de ellos, articular a las dos poblaciones y desarrollar prácticas que las integran y permiten construir el espacio fronterizo a través de las actividades cotidianas que circulan entre las dos poblaciones.

Foto 2-1: Aerofotografía de Leticia, 1950



Fuente: Archivo Fotográfico Banco de la República. Leticia.

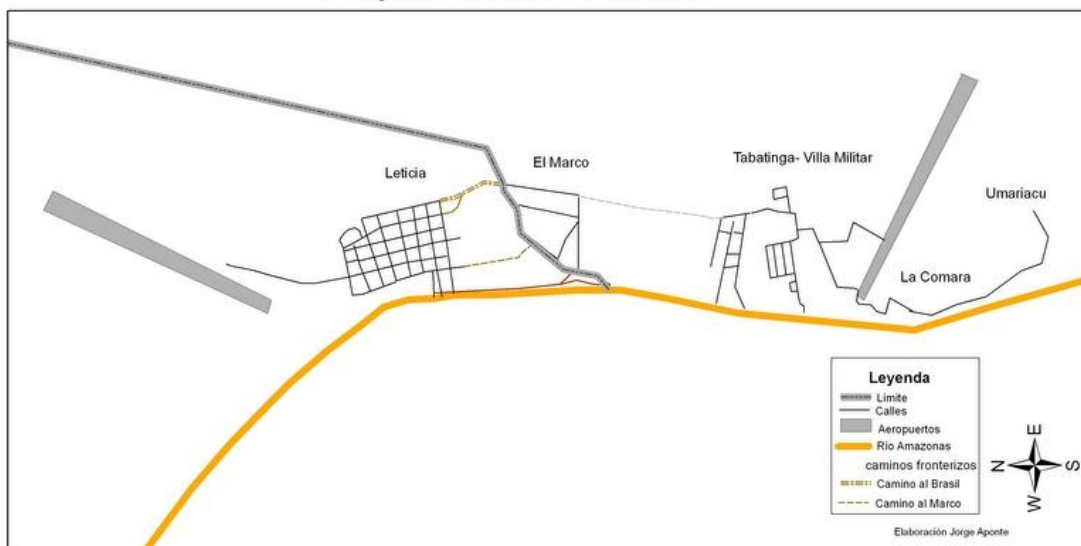
El proceso de construcción de Leticia y las necesidades de su creciente población, demandaron mano de obra para diferentes tipos de servicios así como en las labores de construcción. Entre quienes suplieron estas demandas, están las personas que vivían en El Marco. Mientras tanto, los habitantes de Leticia encontraron en el Marco lugares de entretenimiento. Estos dos elementos permitieron el fortalecimiento de relaciones sociales entre habitantes de ambas poblaciones que constituyen el cimiento de esta sociedad de frontera que expresa en las formas urbanas, la configuración de un continuo que adquirirá materialidad a finales de los años 70 en la medida en que se consolida la ciudad colombiana como centro político y económico y mientras Tabatinga se transforma

45 nunca hubo plaza de Bolívar por haber surgido en un periodo de hegemonía liberal en Colombia (Com. per. Fabio Zambrano. Noviembre 2010)

en Villa Militar⁴⁶ en 1967 y posteriormente como centro político-administrativo gracias a la movilización social que inicia en 1973 y a las transformaciones del Estado Brasileño a inicios de los años 80⁴⁷ (Mapa 2-2).

Mapa 2-2: Croquis urbano Leticia-El Marco

Croquis Leticia- El Marco



Las conexiones de esta sociedad se construyen a través de la cotidianidad y las prácticas transfronterizas de sus habitantes. Andrés, leticiano nieto de una familia oriunda de Iquitos que llegó a Leticia asilada junto con otras personas que fueron forzados a salir de Perú en el periodo presidencial de Sánchez Cerro⁴⁸ comenta:

Había tres motivos de por qué nosotros íbamos para allá [al Marco] primero mi abuelo negociaba con productos brasileiros. Entonces lo que para acá era contrabando mi abuelo nos mandaba al otro lado pal Marco, pal "Brilhante" a traer jabón, jaboncillo Febo, artículos brasileiros, cachaça incluso. Él los vendía. La otra razón era ya de muchacho, de joven era quizá las primeras experiencias sexuales, romántica que uno haya podido vivir, eran precisamente con las muchachas del otro lado, las brasileñas, el noviazgo, y ahí quizá eran las dos razones básicas. No tanto era el fútbol, quizá yo no estaba más al tanto que otros quizá tenían una razones de tipo deportiva, que ya el hecho de jugar era una razón para trasladarse, tener contacto. Aunque uno asistía de vez en cuando pero no era así tan directo, tan permanente ese tipo de relación. P/ ¿tenían amistades?. Claro nosotros teníamos amistades, pero hay que recordar que esas amistades

46 Las Villas Militares hacen parte del proyecto de control fronterizo llevados adelante por el segundo plan parcial de la dictadura militar brasileña al interior de las cuales en la Zona de frontera proporcionaron la instalación de puestos y villas militares dirigidas a poblar la frontera para vigilar la soberanía brasileña. Goodfrey & Browder; 2006

47 Copia Autêntica da ata de instalação do Município. 1 dia do mês de Fevereiro de 1983

48 Entrevista Aldo, Marzo 2010

que teníamos en Tabatinga, en el Marco, ellos inicialmente eran estudiantes del Liceo Orellana cuando no había un centro educativo en El Marco ellos venían a estudiar en el Liceo Orellana que manejaban los hermanos de la Salle y después ya de muchacho cuando íbamos para allá nos saludábamos. Con mayor razón cuando estábamos en fiesta de alguna forma nos relacionábamos y ellos eran los intermediarios en ese tipo de relaciones afectivas, de tipo amoroso con las peladas, los muchacho Si si, teníamos amistades por las cuales nosotros íbamos al Marco⁴⁹

Como anota Andrés, eran tres las actividades que ellos desarrollaban del otro lado, es decir en El Marco, compra de productos a ser revendidos en Leticia, relaciones amorosas y fútbol. Para desarrollar estas actividades, se cruzaba por los senderos resaltados en la foto 2-1 Era necesario atravesar un gran potrero militar colombiano utilizado por estos como caballerizas y a través de un caminito que cruzaba la quebrada San Antonio llegar al Marco. Alejandro Cueva comenta en un libro aun inédito algunos elementos sobre este caminito.

El caminito se iniciaba donde culminaba la avenida libertador donde hoy esta Telecom [lote por la carrera 11 al lado de la Secretaría de Salud], había que pasar el alambre de púas, doblegar el paso cortante, caminar un buen trecho y más adelante aparecía la trocha con sus bajadas y subidas que cuando llovía su tierra roja se volvía resbaladiza, de ahí que los muchachos la aprovechaban para deslizarse y lanzarse al barro. En el último tramo había que superar la cerca y pasar el tronco de un delgado árbol que hacía de puente sobre la quebrada san Antonio.⁵⁰

Este paso cotidiano se convierte en el camino a través del cual se relaciona la sociedad. La foto 2-2 muestra justamente al paso del puente en el camino hacia el Brasil. Por este camino la gente pasaba y entre las actividades más recurrentes estaba el ir a fiestas en el Marco. Cueva anota en el mismo libro.

Las fiestas se hacían acá y luego la gente se trasladaba a Tabatinga a bailar allá. Iban a bailar al marco y generaba conflictos. Al Marco se llegaba a través del caminito, lo que motivaba cierta animadversión contra el colombiano enamorado y que en varias ocasiones terminaba en una porrada. Pero a mano limpia, y sin desconocer que el afectado para darle punto arrancaban las estacas o la cerca del vecino. Ahí si compañero a perderse. El caminito era la salvación⁵¹.

Foto 2-2: Puente sobre el caminito

49 Andrés, Entrevista. Febrero de 2010

50 Cueva Alejandro. Fragmento del texto inédito. Entrevista Febrero 2010

51 Idem.



Fuente: Archivo Fotográfico Banco de la República. Leticia. S.f.

La *porrada* que comenta Cueva, se asocia a los conflictos nacionales que se hacen presentes en la relación fronteriza. Tanto en las fiestas, como en los eventos deportivos eran frecuentes situaciones que conducían a riñas, lo cual manifiesta cómo, la relación cotidiana no implica una amistad perpetua de los “hermanos fronterizos”. Estas amistades se colocan en juego en entornos determinados donde la nacionalidad está vinculada al éxito en el cortejo o deportivo, situación que será constante en las relaciones entre las dos poblaciones.

Por otra parte, el caminito también era utilizado en el otro sentido, es decir por los brasileños que venían hacia Leticia, no solamente estudiar como comentaba Andrés, sino a trabajar, lo cual muestra que los vínculos transfronterizos no son iguales las actividades que se hacen a uno u otro lado de la frontera, ni tampoco las necesidades puntuales de sus pobladores en relación con la población desde la cual parten.

Luis, quien creció en el Marco y asistió como estudiante al colegio en Leticia nos cuenta:

Los hombres iban a ganar su salario por aquí [Caminito del Marco] Por aquí no existía el camino [Carretera al Brasil]. Solo existía un camino por acá atrás. Entonces cuando existía solamente este camino de acá, siempre existió el Marco, por acá, esto era un potrero muy antiguo, era un potrero de un señor pancho, el criaba mucho ganado (...)

Cuando era chiquito y mi mamá lavaba ropa, yo tenía mucho miedo dos gados porque aquí tenía los de don pancho y los de acá, los de la guarnición militar que criaba ganado para la tropa. Yo tenía mucho miedo, que a veces tenían unos toros bravos y lo pusieran a uno a correr (...). Para llegar a Leticia, la última casa que tenía aquí en Leticia, que era un hospital da guarnição. Ahí no tinha nada mais. de para acá solo potrero,

no tinha ni un morador. No tenía nada. Entonces nosotros del marco veníamos para acá, llegábamos al hospital ahí, entregábamos su ropa, que había lavado y volver otra vez. Por aca no venía nada, solo dos moradores. Ya en el 57 que abrieron esta avenida [carretera al Brasil] pa acá, ahí si no más.⁵²

Hacia 1957 se construye la Carretera al Brasil (foto 2-3), la cual facilitaría la comunicación entre las dos ciudades y por lo tanto su conexión. Como ha sido indicado, entre los años 30 y 50 Leticia como proyecto urbano se consolida y particularmente en la década de 1950, con la llegada al poder del gobierno militar de Gustavo Rojas Pinilla y de la orden capuchina a Leticia (Picón; 2010:74). En esta década se construye el acueducto y el alcantarillado, las vías principales y varios caminos, entre ellos, la vía que debería comunicar con Tarapacá y el camino a Brasil, es decir al Marco; una red telegráfica y muy pronto redes telefónicas; los primeros esfuerzos por construir un hospital, así como las bases de lo que será el aeropuerto de Leticia, obra que se terminó hacia 1957, siendo ampliado hacia 1969, según cuenta la gente, con apoyo del comerciante Mike Tsalikis.

Foto 2-3: Carretera al Brasil, 1957



Fuente: Guzmán (1957)

Tabatinga a finales de los años 50, era un pequeño destacamento militar que justificó reclamos de las autoridades militares brasileñas que llamaron la atención sobre el incremento de las instalaciones y del personal del ejército colombiano en Leticia. Así lo hace ver el entonces Capitán-Teniente Aécio Pereira, encargado de patrullar y conceder apoyo logístico a los pelotones de frontera.

52 Entrevista. Luis. 2008

A situação da penúria do pelotão de Tabatinga se mostrava mais angustiante porque, ao lado, se situava a cidade colombiana de Letícia, moderna, projetada com saneamento básico, luz elétrica, bancos, comércio, etc. E que sediava o Comando Militar Colombiano da Amazônia, dispoñendo de um efetivo de mais de mil soldados, com uma Base Naval, com três canhoneiras modernas, recentemente construídas na Inglaterra, e uma Base Aérea em que operavam aviões de grande porte⁵³.

Así mismo, este pelotón se encontraba alejado del Marco, asentamiento ribereño ubicado en el lado brasileño de la quebrada San Antonio y cuyo origen al parecer está relacionado con ex siringueiros que habían trabajado en el Javará a finales del Siglo XIX y se habían asentado allí a inicios del siglo XX⁵⁴. Amplios terrenos que conservaban su naturaleza selvática, cruzados de caminos y quebradas, separaban las dos poblaciones. Inicialmente ir del Fuerte al Marco, implicaba tomar un bote, pero posteriormente el ejército brasileño construiría una carretera que le permitía acceder al Marco y así mismo controlar la frontera colombiana⁵⁵.

Hacia 1967 como un proyecto militar para custodiar la frontera junto con la idea de incrementar la presencia de nacionales brasileños en ésta, nace la Villa Militar de Tabatinga que funcionaría hasta 1984. Cerca al Puesto Indígena Tikuna que después sería Umariãçü, el asentamiento conocido como la Comara y el Marco, los cuales serán los componentes de la futura Tabatinga que antes de unirse a Colombia se integró, entre sí. Sin embargo, es El Marco, por su ubicación sobre la quebrada San Antonio y las relaciones que establece con Leticia, el elemento fundamental para la configuración de la conurbación transfronteriza colombo-brasileña entre mediados de los años 70 y finales de los 80. Hacia los años 60 este asentamiento se caracterizaba por pequeñas casas de madera y calles destapadas, donde funcionaba un pequeño puerto con una balsa flotante, algunas pequeñas casas comerciales de las cuales se recuerda mucho el mercado de Brillante⁵⁶. El puerto en El Marco facilitaba la comunicación con Benjamin Constant, y a su vez permitía una continua relación con el puerto colombiano de Leticia, con el que se comunicaba también por medio de trocha cuando el nivel del río estaba bajo, por embarcaciones⁵⁷ o por la carretera al Brasil construida en 1957. A partir de , estos caminos se generaron los enlaces espaciales que comunicaron la sociedad fronteriza que se estaba configurando y que entre 1975 y 1989 vivió un clima de auge económico que incidiría en el cambio de las prácticas urbanas y de la frontera.

53 Citado por Steiman 2002: 88 de Sousa:2000:20

54 Entrevista Luis, 2008.

55 Entrevista Luis. 2008, idea por corroborada por João, 2010 quien prestando El servicio militar estuvo en una garita en El Marco

56 Entrevistas Aldo, 2010; Luis 2008; João, 2010; Mario, 2009

57Entrevistas João, 2010, Luis 2008

3. Ciudades en crecimiento, el encuentro en el límite

La ciudad de Leticia como proyecto colombiano en la frontera a inicios de los años 70 estaba bastante avanzada en comparación con Tabatinga para el caso brasilero. Las inversiones en infraestructura de las décadas anteriores y su centralidad como capital comisarial habían favorecido la ampliación del modelo urbano dirigido a la frontera, aunque será solo después de 1991 cuando los cambios administrativos en el estado colombiano la conviertan en capital departamental.

En Brasil, tras el decaimiento de la industria maderera en Benjamin Constant, Tabatinga empieza a fortalecerse como centro político y económico en este punto de la frontera amazónica. Primero con la formación de una Villa Militar en 1967, Y a partir de 1973 con la movilización social que demandó su constitución como municipio separado de Benjamin Constant. En 1983 Tabatinga asumió las funciones políticas y administrativas propias de los demás municipios brasileros y una dinámica que ayudó a borrar la referencia toponímica de la población del Marco, que a su vez había remplazado el simbolismo de la presencia colonial de Portugal en la frontera Amazónica contenido en el fuerte construido en la segunda parte del siglo XVIII.

Sin embargo, las políticas militares dirigidas hacia Tabatinga siguen siendo constantes, alentando al ejército a personas en la región amazónica para que se dirigieran a trabajar en la Villa hasta que este proyecto llegó a su fin en 1984, sin desaparecer el papel militar en la ciudad ya que siguió fortaleciéndose como una base, aun más desde 1985 cuando comienza a operar el proyecto Calha Norte ligado con programas conducentes a fortalecer la soberanía brasileña en la región.

Por otra parte, diversas instituciones federales siguieron estando presentes e incidiendo en las transformaciones de la periferia de Tabatinga. El Instituto de Colonización y Reforma Agraria (INCRA) de forma paralela y en ocasiones conflictiva con los militares, había desarrollado un plan integrado de colonización en 1971 que no avanzó mucho y terminó en la venta de estas tierras a latifundistas, e incluso se conoció un nuevo plan de producción agrícola en 1978 que promovía medidas de desarrollo productivo de la ciudad pero que tampoco llegó a feliz término⁵⁸.

Estas iniciativas, están ligadas tanto a estrategias de desarrollo nacional y especialmente a la creciente municipalización de la Amazonia al final del periodo militar y son elementos

58 Steiman; 2002:93

que inciden para que a finales de los años 80, Tabatinga consolide como un centro urbano par de Leticia, ya no sólo en el terreno simbólico- militar sino en relación con sus funciones administrativas, aunque claro está, el tamaño del estado en Leticia y por lo tanto el número de sus funcionarios sigue siendo mucho mayor por haber sido siempre el centro desde donde la administración pública dirige a la comisaría del Amazonas y después de 1991 al Departamento, mientras Tabatinga, pese a alcanzar la categoría de municipio dentro del ordenamiento territorial brasileño, no alcanzó funciones equivalentes como capital.

Leticia por su parte, sigue siendo un centro geopolítico colombiano, aunque sin una autonomía clara, ya que desde 1975 fue dirigida hasta 1991 desde el Departamento Administrativo de Intendencias y Comisarías (DAINCO), entidad de nivel ministerial, dependiente del gobierno central y que administraba los territorios nacionales que no tenían autonomía política o administrativa, y con gobernantes nombrados desde la Presidencia de la República, siendo además controlada en una buena parte por el ejército, ya que tanto comisarios y alcaldes fueron militares hasta inicios de los años 70. Para el final de esta década son representantes civiles quienes administran la ciudad, aunque el ejército siguió siendo un actor de primera línea en la ciudad, lo cual se refuerza en 1979 con el traslado del Comando Unificado del Sur (CUS) -creado en 1977 en Florencia- a Leticia como medida frente a la reciente creación del Batallón Solimões en Tabatinga⁵⁹. Pese a la construcción del CUS, el distanciamiento del ejército con la administración civil de la ciudad se profundiza tras la reforma administrativa de 1986 que permitió el desarrollo de elecciones municipales y cierta autonomía administrativa frente a Bogotá.

De otro lado, a finales los años 70 empiezan a aparecer algunas políticas dirigidas hacia las fronteras que se hacen presentes localmente a través de mejoras específicas en infraestructuras coordinadas a través de DAINCO. Particularmente, esto se hace notorio con la ampliación de la pista aérea en 1974, el plan de ordenamiento urbano de 1978, y el estatuto de fronteras actuante desde 1983⁶⁰ que creó una oficina de asuntos fronterizos dependiente de la presidencia de la república y que junto con DAINCO y otras instituciones, desarrollaron el plan de fronteras, que entre otras cosas propuso en 1988 el estatuto especial aduanero para Leticia y permitió contratar el nuevo estudio urbano que realizó el Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional (CES), así como la construcción de nuevas infraestructuras, entre ellas una nueva ampliación del aeropuerto en 1986.

Así mismo, de forma paralela a DAINCO, desde 1965 el INCORA como institución encargada de la reforma agraria y el manejo de “los territorios baldíos nacionales” continuó teniendo injerencia local particularmente en el pie de monte amazónico y de forma parcial en la territorios cercanos a la frontera política, incluyendo Leticia donde esta institución, junto con la Caja Agraria, tuvo un importante papel en la titulación de tierras en la periferia de la ciudad de forma similar a como lo hacía el INCRA en Brasil con las políticas de colonización.

59 Anónimo. Reseña Histórica Brigada de Selva No 26. Documento inédito proporcionado por la Brigada de Selva No 26 en Abril de 2009

60 Hasta 1991 con la reforma constitucional se sientan las bases de una nueva ley de fronteras que aunque aprobada en 1995, no ha tenido un aplicación clara.

Por otra parte, la transformación demográfica de estas ciudades es notoria. En Leticia según datos del Departamento Nacional de Estadística (DANE) para 1973 tenía 5.849 habitantes y en 1985 aumenta a 17.005, lo cual indica que en estos años la población urbana de Leticia creció en 11.176 habitantes (Grafico 3-1). En Tabatinga, los datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) cuentan una historia similar. Para 1974 había 2.421 habitantes, y para el censo nacional de 1985 había 7.713, lo cual indica que la población urbana aumenta en 5.292 habitantes (Grafico 3-2).

Así mismo, en Tabatinga, el siguiente dato censal sorprende por el acelerado crecimiento de la población, contabilizada en 19.022 habitantes en 1991, lo cual indica un crecimiento de 11.307 en relación al dato de 1985 (Grafico 3-2). Sin embargo, datos publicados en Colombia⁶¹ comentan que en Tabatinga, según información de la Prefectura de esa ciudad, hay para 1984, 16.300 habitantes incluidos los extranjeros residentes en la ciudad, lo cual es mucho mayor que el dato oficial del IBGE para 1985. Esto indica que posiblemente el crecimiento demográfico de Tabatinga fue menor en el periodo 1984-1991, ya que el incremento solo sería de 2.722 habitantes.

Gráfico 3-1: Crecimiento demográfico de Leticia

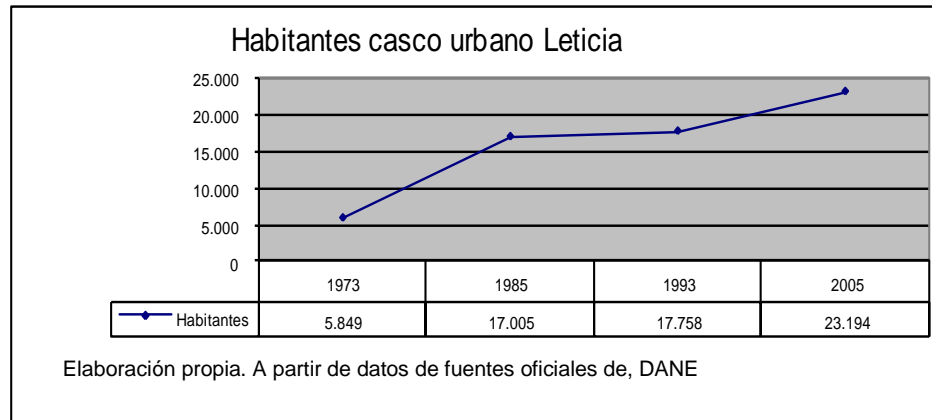
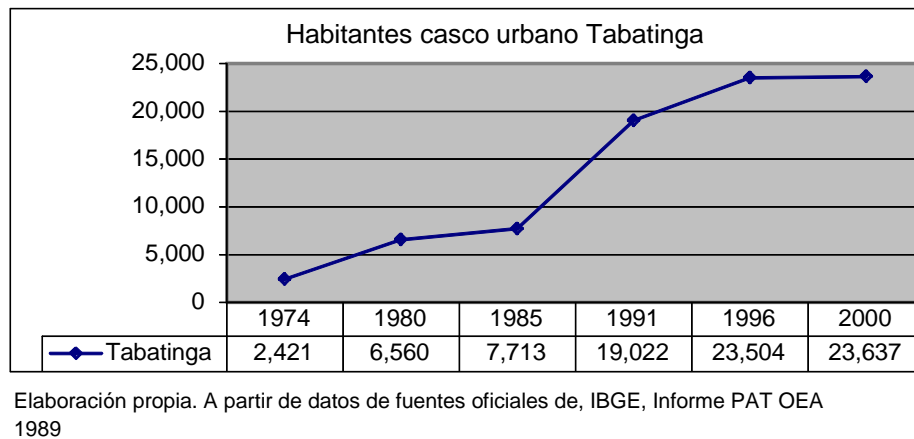


Gráfico 3-2: Crecimiento demográfico de Tabatinga



61 Informe de Economía Regional 1984. Banco de la República. 1985

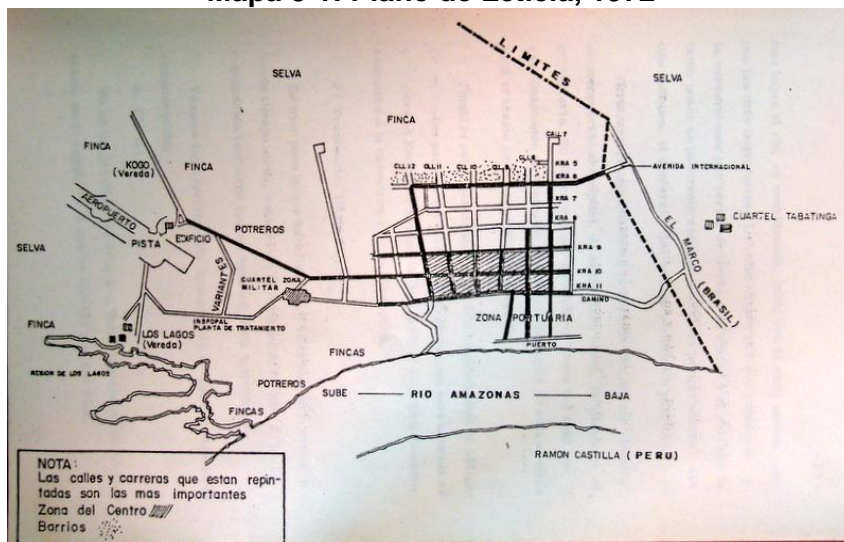
Por otra parte, Leticia en el periodo 1985-1993, sólo crece 753 habitantes, lo cual corrobora la idea que entre finales de la década de 1980 e inicios de los 1990, se despobló, mientras los datos de 1973 a 1985 muestran cómo en el momento de auge económico ambas ciudades se poblaron de manera pronunciada (Ver gráficos 3-1 y 3-2).

3.1 Mapas y fotografías aéreas, evidencias del cambio urbano

Todos estos elementos conjuntos cambian el espacio construido en las poblaciones fronterizas y de este modo transforman la espacialidad de la frontera misma. Al comparar el área urbana descrita en el trabajo Ángel Córdoba de 1972, una fotografía aérea del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) de 1977, el plan de ordenamiento urbano de Leticia de 1978 realizado por DAINCO, el mapa realizado por el Departamento Nacional de Estadística de Colombia (DANE) en 1982, y el diagnóstico para realizar un nuevo plan de ordenamiento urbano de Leticia hecho CES en 1988, encontramos fuertes cambios en el espacio construido de la ciudad de Leticia y parcialmente, también de Tabatinga.

En el plano de 1972 (Mapa 3-1), se muestra la malla vial de la ciudad, se resaltan las vías principales y el centro como la zona urbana mejor consolidada, mientras que el sector norte y el sector sur colindante con la frontera brasilera, aparecen con menor desarrollo. En la parte sur, hacia el límite internacional, resaltan dos vías. Las dos vías que comunican con el Brasil son: la que es anotada como la vía principal, la autopista internacional (Hoy Avenida Internacional) y la segunda es el camino peatonal que conduce al Marco. Del lado de El Marco, son pocas las construcciones que se anotan. Solamente aparece la mención a la calle del Marco (hoy Marechal Rondon) y aunque fuera de la escala, se muestra el cuartel de Tabatinga. Sin embargo, dicha ubicación no corresponde a la real del asentamiento militar y se nota a partir de este plano que el Marco es representado en la cartografía colombiana como un lugar apenas enunciado por la existencia de la vía. Por otra parte, también resalta que aún las calles de Leticia no llegan hasta el límite, lo cual cambia para el plano de DAINCO de 1978.

Mapa 3-1: Plano de Leticia, 1972



Fuente: Córdoba, 1972: 12

Hacia 1974, la Comisaría Especial del Amazonas inició la construcción del Barrio Colombia, curiosamente casi sobre la línea limítrofe y con un nombre que refuerza la nacionalidad del suelo donde es establecido. Posteriormente, en 1975 inició un proceso de urbanización dirigido a los trabajadores de la Comisaría en lo que se conocería como el Barrio El Porvenir, con lo que se dio comienzo a la ocupación del gran potrero limítrofe con El Marco y para el cual se otorgaron lotes de 360 metros cuadrados⁶². Esta obra no estuvo exenta de conflictos, por lo que la prensa de la época hizo referencia a escasez de materiales de construcción⁶³ y supuestos hechos de corrupción relacionados con las adjudicaciones de estos predios⁶⁴.

En una foto aérea tomada por el ICAG en 1977 (Foto 3-1) presumiblemente tomada como parte de los trabajos que conducirían a la realización del Proyecto PRORADAM de 1978, se puede ver que al occidente de la Autopista Internacional se empiezan a realizar construcciones que pueden estar relacionadas con el barrio El Porvenir. Aparte de esto, en términos generales, la estructura urbana será muy similar a la mostrada para 1972 por Córdoba.

Foto 3-1: Aerofotografía de Leticia y Tabatinga, 1977



1. El Marco, 2. Villa Militar, 3 Comara, 4. Avenida Amizade. Rua a la Comara, 5 Rua Marechal Rondon, Fuente: IGAC: 1977

Por otra parte, la percepción del Marco como una población con unas pocas casas, de *pueblo lacustre de pescadores* como me fue comentado una vez cuando le preguntaba a una persona cómo era, contrasta con la realidad espacial que presenta la imagen aérea de 1977. En ésta se puede ver cómo Tabatinga se empieza a configurar como un espacio urbano continuo, integrando las áreas que antes aparecían disgregadas entre el Marco y la Comara al sur de la cabecera de la pista. Se pueden identificar claramente en la imagen la vía que comunica de la villa militar hacia el Marco, Avenida Amizade, como la principal vía de la ciudad a la cual se comunican varias calles que van desde esta

62 Castillo; 1978:10

63 El Leticiano. No 15. 1975. P7.

64 El Leticiano No 12.1975 P7.

hasta el río de forma perpendicular y la Rua Marechal Rondon, que bordea el límite en la quebrada San Antonio. Al oriente de la ciudad se ven pocas intervenciones. Solamente algunos potreros que en años posteriores serán construidos con nuevas viviendas.

Pese a no haber tenido acceso a material histórico cartográfico de Tabatinga producido por instituciones o investigaciones brasileñas, tanto la foto del IGAC antes comentada como las propuestas cartográficas de dos trabajos de investigación brasileños recientes, La tesis de Maestría de Rebeca Steiman de 2002 (Mapa 3-3) y la tesis de grado en Geografía realizada por Ronaldo Ramires Mafra y Valdemir Nilo Siqueira en 2007 (Mapa 3-2), ofrecen buena información que permite reconstruir elementos de la transformación urbana de Tabatinga, aunque no es muy claro en ninguno de los dos trabajos si hubo elementos cartográficos para realizar esta reconstrucción.

El mapa de Mafra y Siqueira particularmente, muestra cómo hasta 1936 el crecimiento urbano se da en lo que hoy se conoce como los barrios San Francisco y Pedro I, donde el Marco. Por otra parte, se puede ver como entre los años 50 y 60, se crean los barrios cercanos a la Villa Militar de Tabatinga, mientras que a lo largo de la década de los 70 se consolida el encuentro entre la Villa Militar y El Marco con las construcciones de Portobras y las viviendas que configuran el barrio Tancredo Neves y Comunicaciones, al parecer ligados a la actividad religiosa y a migraciones de población ribereña. Por último, desde los años 90 se multiplican los barrios de Tabatinga e incluso se genera un barrio Centro que engloba la mayoría de oficinas públicas de la ciudad.

Mapa 3-2: Evolución histórica de los barrios de Tabatinga

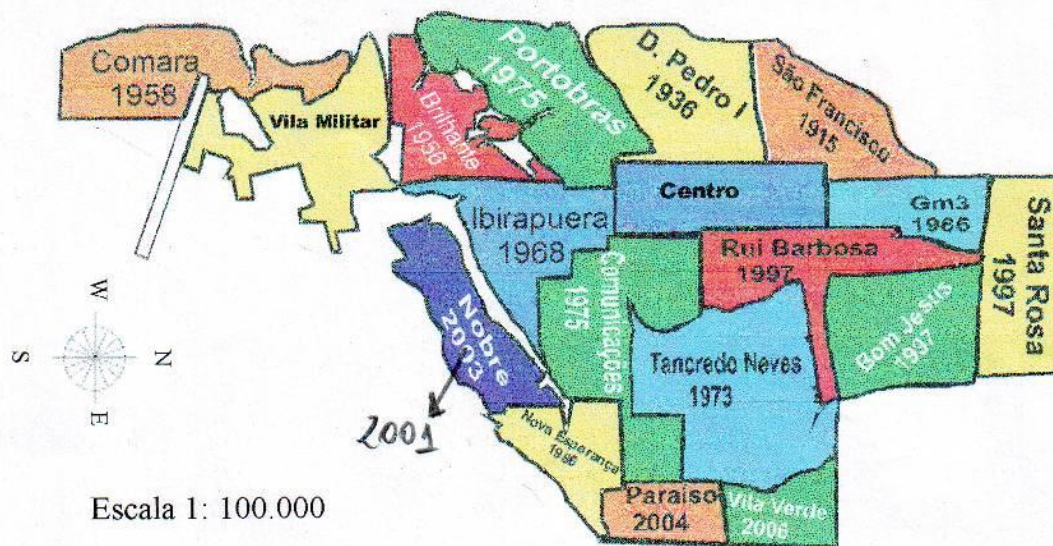
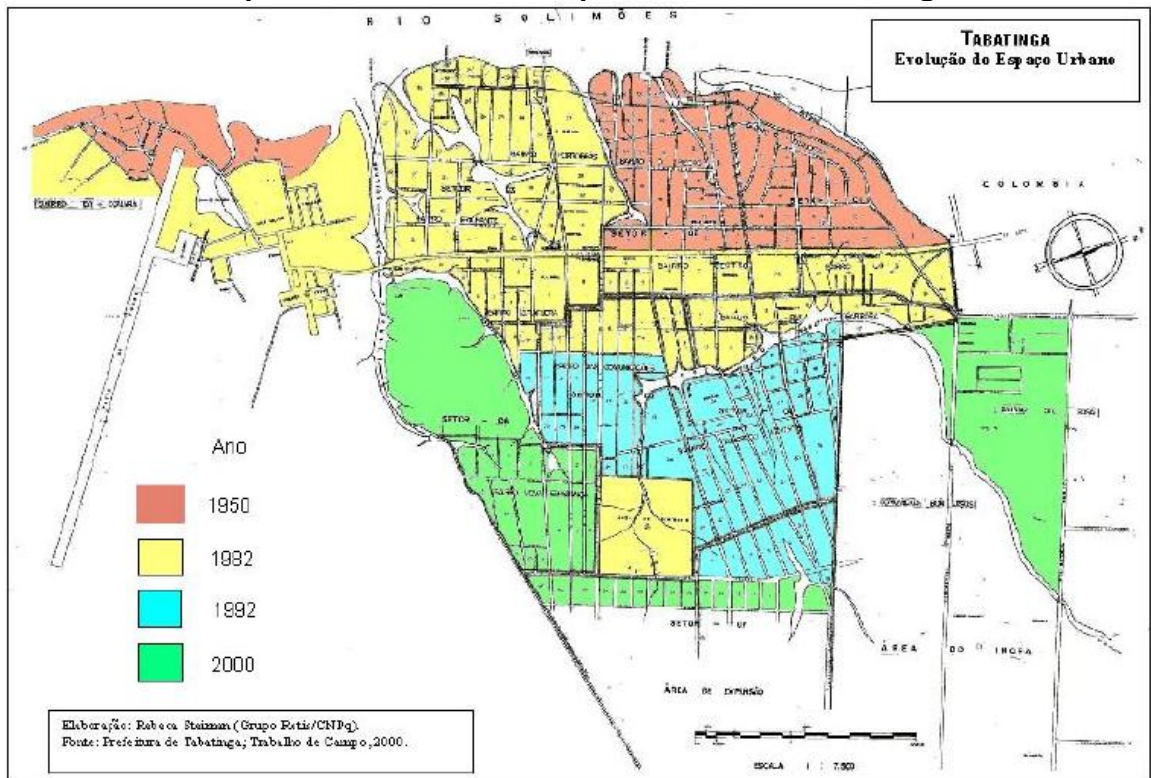


Figura 08: Bairros de Tabatinga
Elaboração: Siqueira e Mafra – Trabalho de Campo, 2007

Fuente: Mafra & Siqueira; 2007: 20

El mapa de Steiman, con menor detalle, muestra dos centros de urbanización, uno en El Marco y otro en el fuerte militar e indica en amarillo cómo hacia el año 1982 El fuerte y El Marco se conectan, a través de la Avenida Amizade, lo cual considero es el elemento que articula a Tabatinga en un continuo urbano.

Mapa 3-3: Evolución del espacio urbano de Tabatinga



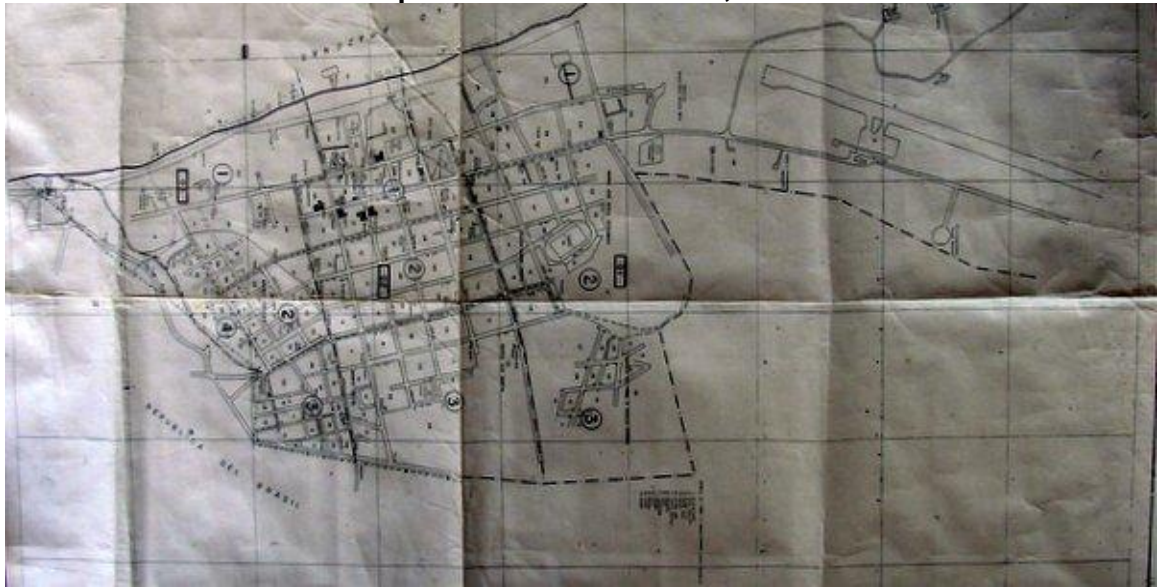
Fuente: Steiman, 2002: 78-79

En 1978, DAINCO realiza el primer plan de ordenamiento urbano de Leticia. En este, se realizan los primeros lineamientos para una política urbana y se proponen estrategias para su desarrollo consistentes en sanear la ciudad y resolver las deficiencias en las instalaciones de la plaza de mercado, la disposición de basuras, el matadero y consolidar el tejido de la ciudad para después asegurar su expansión hacia el norte⁶⁵. En el diagnóstico que realizan, presentan un “plano de zonificación” actual para el año de 1978 (Mapa 3-4). Observando la trama urbana de este plano, se hace evidente que se están construyendo dos áreas primordiales de urbanización (Barrios Colombia y Porvenir) que llenan el espacio no construido que funcionaba como límite entre Leticia y El Marco. Este espacio, que estaba habitado por algunas personas y era un potrero dedicado a la ganadería, donde ocasionalmente los militares colombianos hacían campamentos⁶⁶ y por donde cotidianamente pasaban las personas que se desplazaban entre el Marco y Leticia, es decir aunque era un espacio no integrado al continuo urbano de la ciudad de Leticia tenía múltiples usos y funcionalidades tanto para instituciones del estado como para la sociedad fronteriza.

Adicionalmente, se observa en el plano que la zona de “la ciudad consolidada” se concentra entre las carreras 11 y 8 y las calles 7 y 12, siendo su área circundante “zona de vivienda en consolidación” y que la zona de expansión urbana se concentra al norte

65 Castillo:1978:10

66 Comunicación personal Fabio. Noviembre 2010

Mapa 3-5: Plano de Leticia, 1982

Fuente: Plano de Leticia. DANE 1982

Un elemento importante de resaltar en este mapa es que hace una reconstrucción de la línea limítrofe que omite a la quebrada San Antonio como demarcador y al trazar una recta que se superpone a la quebrada, e incluso a la Rua Marechal Rondon en Tabatinga (Mapa 3-6). Este tipo de planos explica en alguna medida los debates que por esos años se suscitan en relación a construcciones que se ubicaban cerca de la línea limítrofe y que en 1985 desatan un intenso conflicto por un predio construido sobre esta línea entre las cancillerías colombiana y brasileña, y que ocasionará algunas correcciones limítrofes en años posteriores, sobre lo cual reflexionaré de forma breve más adelante.

Mapa 3-6: La diferencia limítrofe en los planos

Fuente: (Fragmento) Plano DANE 1982.

Por último, en el plano de 1988 (Mapa 3-7) elaborado por CES, se notan pocos cambios. Entre los cuales cabe resaltar que se completan algunas vías, particularmente en el barrio El Porvenir y se continúa con la expansión hacia el norte con el barrio IANE, gran proyecto urbanístico con viviendas seriales de promoción social, fuertemente cuestionado por las pequeñas dimensiones de sus viviendas y por posibles hechos de corrupción relacionados con su construcción. El lado brasileño de la frontera, al igual que en las representaciones anteriores, aparece nuevamente apenas esbozado por ser estas de todas formas, cartografías nacionales. Por lo tanto, en esta óptica la realidad que representa el estado colombiano en la cartografía es su espacio soberano, no el espacio extranjero, excluido de la representación para resaltar el espacio nacional. Esto ejemplifica claramente que la cartografía es solo una representación del espacio, mediada por diversos intereses. Por lo tanto, pese a ser muy útil para la reconstrucción de la transformación de las ciudades, no se debe suponer que el espacio se puede reducir a su representación. Como sabemos, El espacio de estas dos ciudades fronterizas es diferente al que nacionalmente representan estos mapas.

Mapa 3-7: Plano de Leticia, 1988



Fuente: Plan de Desarrollo y ordenamiento urbano del municipio de Leticia. Centro de Estudios Sociales. Universidad Nacional de Colombia. 1988

De todas formas, el análisis de este material cartográfico permite sugerir que el patrón de crecimiento de estas ciudades las dirige a encontrarse en el límite internacional. Este encuentro se relaciona con las rutas que se habían construido para conectar a Leticia y Tabatinga y que hacían que el espacio no construido entre ambas estuviera relacionado

con los desplazamientos entre las poblaciones y que además había sido ya desde finales de los años 50 intervenido con caminos, los cuales serán ampliados en los años 70, principalmente con la construcción de la Autopista Internacional que además de ser la vía construida como emblema urbano y nacional como comentó un artículo de prensa⁶⁷, es el eje sobre el que se planifica la construcción del oriente de la ciudad y además es el enlace que permitirá el fácil desplazamiento en vehículos automotores, lo cual será un elemento importante de la articulación de las dos poblaciones a través de la frontera.

Una pregunta que surge es ¿Por qué Leticia inicialmente creció hacia el límite y no hacia el norte? donde tenía, antes de que fuera instaurado el área de resguardo indígena en 1986 un amplio territorio para expandirse que no afectaba estos lotes que se supondría no urbanizables por configurar el área limítrofe y por lo cual eran en buena mayoría terrenos militares.

A modo de hipótesis considero tres elementos que pudieron incidir en ese crecimiento. Primero las relaciones que desde el surgimiento de las ciudades habían generado caminos que las conectaban a través de estos potreros. Segundo, que estos potreros ya estaban desmontados en una gran mayoría y por lo tanto, el trabajo de adecuación del suelo para urbanización era menos arduo que desmontar nuevas áreas para la expansión de la ciudad. Tercero, particularmente en relación con el crecimiento de la ciudad al oriente de la Autopista Internacional hasta el límite del Brasil, la especulación urbanística pudo ser un elemento determinante, ya que todo este sector crece por grandes bloques de barrios, 11 de noviembre, Gaitán, Colombia y en documentos del Archivo Municipal aparece de forma recurrente un actor en las disputas por este suelo. Maximino Moreno, quien al parecer obtuvo desde los años 40 posesión de estos suelos, los cuales iría vendiendo a medida que la ciudad crecía. Este es un tema sugestivo de investigación que queda abierto.

Por otra parte, a partir de los datos mapas, informes, entrevistas, imágenes anteriormente presentadas, se puede decir que las ciudades tienen varios momentos de crecimiento urbano. Hasta los años 60 Leticia permanece articulada a su centro y hacia finales de los años 70 crece hasta el límite internacional. Tabatinga por su parte, entre los años 60 y 80 crece hasta "llenar el espacio" entre El Marco y Tabatinga unificándose en un continuo urbano. A diferencia de Leticia Tabatinga no logra consolidar un lugar central dentro de la ciudad. Inicialmente, se puede entender el puerto de Brillante, las ruas (calles) Marechal Mallet y Rondón como el centro de la ciudad, pero posteriormente, al tomar importancia la Avenida Amizade donde se construyen varios edificios públicos y en alguna medida por la demanda de Leticia que condujo a que sobre esta se construyeran supermercados y casas comerciales, ésta se consolida como el centro que articula actividades administrativas y comerciales. De hecho, el sector donde están ubicados los más importantes edificios de Tabatinga sobre la Avenida Amizade hoy es llamado barrio Centro.

Finalmente, los documentos antes descritos indican que el encuentro urbano en la frontera política se presentó a finales de los años 70, cuando el continuo urbano se articula a través del eje Internacional Amizade. En los 80 y en las décadas posteriores se

67 El Leticiano No 37. 1976. P 8 (este artículo es citado en extenso en el pie de página 102)

densifica. Actualmente, ambas ciudades han cambiado su eje de crecimiento hacia el norte donde aún posee terrenos urbanizables o han negociado con propietarios privados o instituciones nacionales o municipales la compra o sesión de estos.

4. Elementos económicos de la transformación urbana y la frontera

Hacia 1975 empiezan a aparecer noticias en la prensa de Leticia preocupadas por la nueva actividad del narcotráfico y un año después, sobre la mejoría en los comercios de El Marco dado que la moneda brasileña se encontraba bastante baja y por lo tanto los precios de los productos cayeron, afectando los intereses de los comerciantes de Leticia.

Esta situación se mantuvo hasta finales de los años 80. El narcotráfico, seguiría siendo un elemento presente en estas poblaciones hasta cuando fue fuertemente perseguido en la década de los 90 y se produjo una época de crisis económica. Adicionalmente, en Brasil y Perú, entre finales de la década de 1970 y 1980 los precios de las monedas de estos países se mantuvieron bajos, y pese a los esfuerzos de ambos países por mejorar el precio, no lograron una clara recuperación. Esta situación incidió en las dos poblaciones fronterizas.

Por otra parte, hacia 1973 había iniciado la movilización popular en El Marco que buscaba mayor autonomía frente a la administración militar brasileña. Esta movilización conduciría diez años después a la creación del Municipio de Tabatinga. Mientras esto sucedía en Tabatinga, en Leticia, las élites de la ciudad se quejaban del centralismo en la administración pública por parte de la Dirección de Intendencias y Comisarías que dirigía los destinos de la ciudad y todos los llamados Territorios Nacionales desde Bogotá.

Estos elementos permitirán que sectores económicos ligados con el comercio fronterizo, la venta de artículos importados y los servicios, desarrollen actividades que profundizaron los enlaces entre las poblaciones fronterizas de Leticia y Tabatinga aprovechando la ampliación de las infraestructuras urbanas expuesta anteriormente. Por lo tanto, no sólo se genera un encuentro físico en la trama de las ciudades, sino también una profundización de las relaciones transfronterizas mediante las actividades que precisaron “cruzar la frontera” de manera más frecuente, lo cual está atado tanto con relaciones sociales y dinámicas económicas.

4.1 Monedas, salarios y narcotráfico

Como se anotó, hay tres elementos económicos importantes que configuran la coyuntura. La devaluación de las monedas de Brasil y Perú, la constancia y mayor valor de los salarios colombianos, y el narcotráfico que inyectó importantes capitales a la economía local. Estos elementos entre otros, permitieron el crecimiento de actividades principalmente en el sector terciario, en el comercio y en los servicios, así como también

en sectores de la construcción, teniendo impactos diferentes a uno u otro lado de la frontera.

En medio de la llamada “década perdida de América Latina”, las economías de toda la región entraron en fuerte crisis que hicieron que el dinero rindiera menos de lo acostumbrado. Brasil intentó reactivar su economía en 1986 con un cambio monetario que introdujo una nueva moneda, el Cruzado, sin lograr una reactivación notoria. Hizo un nuevo intento en 1989 con el Nuevo Cruzado, moneda que nuevamente se deprimió. La situación de inestabilidad perduró hasta 1996 cuando tras la introducción de la nueva moneda, El Real y cambios internos profundos en el estado, condujeron una reactivación económica. En Perú la situación fue similar, El Sol entró en una fuerte devaluación; en 1986 se introduce una nueva moneda el INTI que intentó una revaluación monetaria, la cual no se consigue. Posteriormente, se reintrodujo el Sol junto con reformas al estado en los años 90, lo cual logró estabilizar la economía peruana. Por su parte, Colombia, no tuvo una gran crisis económica durante esta década, lo cual contrasta con los otros países de la región y al parecer estuvo relacionado con algunas bonanzas cafeteras y el narcotráfico. Sin embargo, para finales de los años 80 comienza a ser presente la crisis en Colombia, la cual, sin efectos monetarios tan graves como en otros países de la región forzó a fuertes reformas al estado, las cuales al igual que en los vecinos reduce su tamaño y las cargas fiscales, mientras abre sus puertas hacia una liberalización de la economía, introduciendo el modelo económico que se asienta en la región en la década de 1990.

Estas diferencias económicas se expresan en las actividades que se realizan en ciudades fronterizas. La negociación de divisas se vuelve una actividad importante entre los comerciantes de las dos. Éstos invierten en monedas de los diversos países e incluso juegan con el cambio para conseguir ganancias con las tasas de cambio. Por esto, según un informe del banco de la república en Leticia, en esta ciudad había entonces 18 cambistas y en Tabatinga 6, pese a no estar autorizadas en Brasil oficialmente⁶⁸.

Otro elemento sobresaliente, es que se fortalece la diferencia en la capacidad adquisitiva de los habitantes de las ciudades. La capacidad de compra de los brasileños y peruanos disminuye, mientras la capacidad de compra de los colombianos aumenta, ya que la moneda colombiana vale más en el mercado brasileño.

Por otra parte, además de la diferencia monetaria, los mejores salarios colombianos principalmente ofrecidos por el estado y por otros sectores de la economía aseguraban el buen momento del empleo formal e informal en Leticia, lo cual favorecía que la mano de obra regional, se dirigiera a Leticia en busca de opciones económicas.

Sin entrar a hacer un análisis económico, el salario colombiano era más elevado que el de los otros países. Por tal motivo, Leticia se consolida como uno de los grandes empleadores de la región, situación que en realidad no es novedosa, ya que como se indicó anteriormente esta ciudad era la gran empleadora de los habitantes del Marco e inclusive, para 1969 el informe económico de Sánchez y Pontón sugería que la población

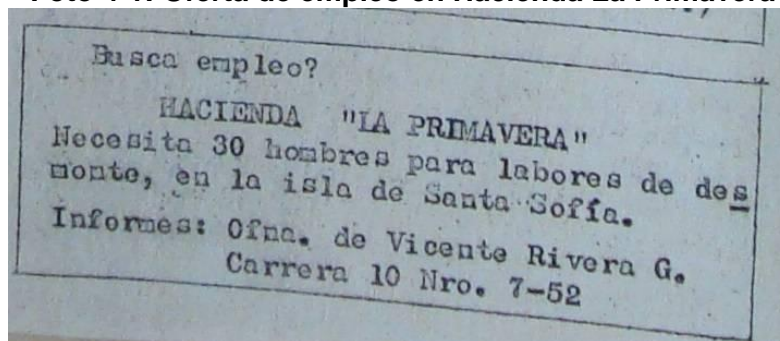
68 Economía Regional Fronteriza 1985. Banco de La república Seccional Leticia.1986. P36-37

flotante que llega a trabajar a Leticia debido a la deficiente mano de obra disponible en la ciudad era un 60% brasileña y un 40% peruana⁶⁹.

Dicha situación se mantendrá a lo largo de los años 80. Sin embargo, mucha de la oferta pública de empleos era ocupada por colombianos, algunos de los cuales habían llegado a Leticia para desempeñar las labores de ese cargo en condiciones muchas veces mejores que al interior del país, ya que los funcionarios recibían privilegios por trabajar en una zona periférica o de frontera⁷⁰, lo cual conduce a pensar que éstos privilegios fueron uno de los elementos que hicieron de Leticia una plaza apetecida para ser funcionario del estado o por ejemplo para el ejercicio de la docencia.

Por su parte, el sector no oficial, ofrecía una amplia gama de posibilidades de trabajo. Tanto en el comercio, todo el sector de servicios, incluyendo hostelería y servicios domésticos, las actividades extractivas, de manera muy marginal la industria y también en las actividades del narcotráfico; la oferta de empleo fue bastante amplia, inclusive, en el área rural llegaba a pagarse a 800 pesos jornal, lo cual descendía hasta 300 o 350 sin alimentación cuando las actividades del tráfico disminuían.⁷¹ Esto puede ser ejemplificado con la foto 4-1 que muestra una nota publicitaria de la Hacienda La Primavera que ofrece puestos de trabajo para 30 hombres en labores de desmonte.

Foto 4-1: Oferta de empleo en Hacienda La Primavera



Fuente: El Leticiano No. 57, 1978.

Toda esta oferta laboral hace que Leticia se consolide como mayor empleador en la región, y ofrece mejores salarios que los países vecinos. Estos elementos son corroborados por la tabla 4-1, construida a partir de datos expresados en los informes del Banco de la República que indican cómo el salario Colombiano era mucho más elevado que los salarios de los países vecinos, incrementándose en relación a la devaluación. Por ejemplo, nótese que en 1984, el precio de la moneda colombiana era un 78% mayor que la brasileña y en 1988, un 104%; situación que es similar en relación con la moneda peruana que pasa de 123.5% a 166% en el mismo periodo (Ver Tabla 4-1).

69 Sánchez y Pontón:1969: 1604

70 Andrea, quien llegó como profesora a Leticia cuenta que recibía pagos adicionales por estar en zona de frontera.

71 Informe Económico Regional Banco de la República 1983. 1984, p 4

Tabla 4-1: Salarios comparados Brasil, Colombia y Perú 1983-1984, 1987-1988

Tabla de Salarios comparados							
Año	Colombia	Brasil			Perú		
	Valor en \$ Col.	Valor en \$ Br.	Valor en \$ Col.	% rel. Col.	Valor en \$ Pe.	Valor en \$Col.	% rel Col.
1983	\$11.298	n.d			n.d		
1984	n.d.	Cr\$.1.666.6	\$6. 329	78	S.\$,252.70	5.040.4	123.5
1987	\$20.513	Cr\$.4.500	\$14.445	42.5	Int\$ 2.2000	\$9.02	127.4
1988	\$25.637	Cr\$4.425	\$12.532	104	Int\$ 21.070	\$9.06	166

Elaboración propia. Fuentes:
Informe Económico Regional, Banco de la República. Departamento de Investigaciones Económicas. 1983. P4. Estudio económico regional .Banco de la República 1984 p1. Informe económico de la comisaría especial del Amazonas 1988. Leticia, Septiembre de 1990 p11. Anuario estadístico 1990-1995. Banco de la República sucursal Leticia. Subgerencia de estudios económicos. p 9

Por otra parte, la moneda norteamericana, según los datos de los informes del Banco de la República, aumenta su precio a lo largo de la década⁷², lo cual permite una relativa seguridad a los comerciantes con inversiones en monedas peruana o brasileña, quienes cambian éstas a dólares previniendo futuras devaluaciones⁷³ o esperando ganancias por medio de una tasa de cambio favorable. El dólar también se convierte en una moneda de amplia circulación, principalmente de la mano de las actividades del tráfico, ya que estos negocios eran principalmente en esa moneda.

Los elementos ya nombrados sobre el salario y la presencia de dólares en el mercado, permiten entender la importancia del narcotráfico, la cual no se puede soslayar, pero tampoco se debe ofrecer como la explicación económica unívoca de la coyuntura, ya que como se ha indicado hubo otros elementos económicos incidentes.

Los rendimientos de ésta actividad eran supremamente elevados. Una persona que estuvo vinculada con ésta mencionó en una entrevista que al principio “el kilo de pasta base se compraba a 22.000 pesos en el Perú y puesta en Leticia valía 250.000”. Después “cuando el negocio creció y que todo el mundo se empezó a meter, ya se pagaba el kilo de “la buena” a 7.000 dólares del que se sacaban dos “de la otra”, -es decir de la de menor calidad-, ganando el doble en la transacción⁷⁴. La mayoría de las transacciones se realizaban en dólares. Incluso, en una ocasión me comentaron que uno de los trabajos que había entonces era contar dólares, los cuales llegaban en avionetas “por bultos” y contrataban mujeres para contarlos⁷⁵

72 Sin embargo hacer una prevención. Resulta curioso que la elevada oferta de dólares en el mercado local no haya presionado que el precio de esta moneda cayese por momentos. Considero, que es legítimo dudar levemente de estos datos y pensar que la cotización del dólar en el mercado negro debía ser más baja. Si el narcotráfico se movía en su gran mayoría en dólares, la oferta de esta moneda en el mercado era bastante alta; por lo tanto, esto conduce a pensar que su precio debió caer constantemente. Sin embargo, hay que anotar que el Banco de la República hizo ingentes esfuerzos por no dejar que el narcotráfico hiciera caer el precio del dólar, lo cual afectaría la economía nacional y por lo tanto regulaba este mercado comprando y vendiendo divisas para mantener estable la economía del país.

73 Entrevista con comerciante brasileño. Marzo 2011

74 Entrevista Federico. Junio 2010

75 Comunicación Marcela marzo 2010

Aunque es difícil ofrecer datos cuantitativos de esta actividad económica dada su naturaleza ilegal, si se puede rastrear parte de su influencia en el resto de la economía, la sociedad y el espacio. Buena parte de los productos tecnológicos importados así como los diferentes productos suntuarios (como las bebidas alcohólicas) y vehículos se vieron favorecidos por esta, así como sectores de la construcción no oficiales. Por lo tanto, más allá de la propia ilegalidad y los hechos delictivos relacionados con el narcotráfico, esta actividad estuvo relacionada con los comerciantes que pudieron articularse ofreciendo bienes o servicios a quienes se involucraron directa o indirectamente a ella, o llegaron para realizar negocios relacionados de forma directa con el tránsito de cocaína, de pasta de coca, insumos o dinero resultado de esta actividad comercial, y que generó no solamente una mayor demanda de los productos antes anotados sino que también propició que se incrementara una amplia gama de servicios, (tabernas, prostíbulos, restaurantes, servicio doméstico, talleres de mecánica) y fuentes de trabajo propias de las actividades del procesamiento y transporte de la mercancía, lo cual como ya se dijo incidió en el incremento del precio del jornal en áreas rurales de Leticia y en la demanda general en el mercado fronterizo.

Por lo tanto, es legítimo pensar que la presencia de dólares en el mercado fronterizo, la fuerza de la moneda colombiana y los bajos precios de los productos brasileños, lo cual fue propiciado por la devaluación, incidieron en la transformación económica y espacial de las ciudades. Quienes tuvieron dinero, compraron mercancías en los establecimientos comerciales y gastaron en los lugares de ocio que surgieron. También ampliaron las construcciones “en material”, con cemento y ladrillo, y se compraron vehículos que cambiaron las formas de desplazarse entre las ciudades. Es decir, sin desestimar las inversiones estatales en infraestructura, la presencia de estos elementos económicos presionó cambios tanto en el espacio construido en ambas ciudades cómo en los lugares y en las prácticas de habitarlas.

5. Prácticas de habitar las ciudades fronterizas: Lugares de ocio y comercio

Las ciudades no son solamente el resultado de los cambios económicos y las intervenciones de los estados a través de infraestructuras públicas. Estas son también resultado de las prácticas y formas en las que la gente las habita, lo cual se hace presente en los lugares que la gente frecuenta y por dónde transitan. Sin embargo, estos lugares y caminos están directamente relacionados con los cambios económicos que impactaron de forma diferente sectores en ambas poblaciones, pero la forma cómo éstos fueron haciendo parte de la transformación del espacio, está mediada por las relaciones que los habitantes fronterizos tuvieron con estos.

Estos lugares hacen parte de los recuerdos de este momento de la historia, junto con las actividades que en ellos se realizaban. Estos recuerdos, al contrastarlos con otras fuentes documentales, periodísticas y oficiales, permiten reconstruir elementos importantes de las relaciones fronterizas al intercalar diferentes voces que ofrecen sus particulares lecturas y permiten evidenciar algunos conflictos intrínsecos a las transformaciones socio espaciales.

5.1 Sectores económicos en la transformación de la ciudad y la frontera

Como se dijo anteriormente, la actividad extractiva de pescado estaba fortaleciéndose desde mediados de los años 60. En los años 80, esta actividad es bastante sólida, e incluso se vislumbra un cambio en la actividad debido a que en los envíos a Bogotá empieza a primar el pescado fresco, lo cual indica importantes cambios en las infraestructuras de la ciudad relacionadas con la electrificación y las mejoras en el aeropuerto. El sector secundario también tuvo algún dinamismo y se promovió a través de tímidas iniciativas como una fábrica de muñecos que no llegó a buen término y líneas de crédito dirigidas hacia el fortalecimiento de las plantas de gaseosa ya existentes o algunas pequeñas industrias.

Sin embargo, sería el sector terciario de la economía liderado por el comercio y los servicios, el que más presionaría transformaciones en la infraestructura urbana, en las formas de habitar las ciudades fronterizas y en las relaciones entre ellas a través de los diversos lugares que en relación a este sector económico empiezan a surgir. Por lo tanto, profundizaré en los lugares de comercio y de ocio como dos elementos centrales en la transformación del espacio ligado a las prácticas de los habitantes de las ciudades.

5.2 Lugares de comercio, mercados en El Marco y crisis en Leticia

Entre las actividades terciarias más afectadas por la dinámica económica de esta coyuntura está el comercio. Hasta los inicios de la década del 70, los mercados y graneros del puerto de Leticia suplían buena parte de la demanda local junto con pequeñas casas comerciales en el puerto del Marco a donde también llegaban los conocidos regatones⁷⁶. A mediados de los años 70 empiezan a surgir comercios en el Marco que nutren el mercado fronterizo, ya no concentrados en la actividad que se desarrollaba en los puertos sino en la oferta de productos al mercado colombiano. Este es uno de los elementos fundamentales que cambian las prácticas de habitar ambas ciudades.

En algún momento de este periodo se empieza a percibir que los productos vendidos en los comercios brasileños son “más baratos” que los colombianos y por ello se multiplican los almacenes en El Marco que atraen a los compradores colombianos. Apolo comenta cómo era ese momento:

En el comercio en sí la gente iba a comprar la ropa al Brasil, zapatos, chanclas, todo. Todo era mucho más barato allá, porque es que resulta que la moneda brasilera no era estable, si, no es como ahora que es estable, en ese entonces, el cruzado, eso iba de para abajo. Ya cuando se empezaron a meter en el cruzeiro novo, y empezó a precio casi del dólar y empezó para abajo para abajo, entonces el comercio allá era barato. Entonces la gente aquí comenzó a ir a comprar allá. La ropa, electrodomésticos, neveras, camas, ventiladores, todo se compraba allá. Cuando eso era el almacén Taquí entonces eso vendía como putas. Ahora el Taquí mantiene solo. Casa Barbosa, también vendía verracamente. Ahora en la esquina donde ahora es una vaina de religiosos, de curas, de evangélicos. Allá al frente del Banco del Brasil, en toda esa esquina ahí era casa Barbosa. Era la casa de los hermanos Magalhanes que esos vendían muebles como un diablo y vendían madera, yo les compré mucha madera y muebles también. Quedaba de para allá a una cuadra. Los Hermanos Magallanes. O sea que el comercio se movía todo allá. Había una mano de turcos que venían a comprar dólares, porque como había tanto dólar, ellos lo compraban aquí barato y se iban a venderlo a Río y venían y volvían otra vez a recoger o dejaban gente aquí comprando dólares. (mmm) y los pagaban mejor que la gente de acá, que los cambistas de acá.⁷⁷

Efectivamente, en El Marco empiezan a surgir nuevos comercios, supermercados y casas comerciales que dinamizan la economía de esta población ofreciendo mejores precios a los compradores que en Leticia. La devaluación de la moneda brasileña y la consolidación del Polo Industrial de Manaus, instaurado en 1967, fueron elementos que

76 En general, los regatones son comerciantes que se movilizan por los ríos amazónicos en embarcaciones con el propósito de comprar o adquirir productos de la selva de las poblaciones ribereñas en trueque o en venta de mercancías y alimentos manufacturados.

77 Entrevista Apolo 2009

permitieron ofrecer productos económicos en el mercado local, en el cual, la población de Leticia es la principal demandante debido a que la moneda colombiana tiene mayor capacidad adquisitiva que la brasileña y los productos colombianos son más costosos por el transporte aéreo desde Bogotá y las dificultosas rutas fluviales desde el interior del país. Estos elementos hacen que se fortalezcan los comercios en El Marco y aunque los comerciantes en Leticia intentaron buscar estrategias para minimizar esta dinámica económica, los resultados fueron poco efectivos.

Los nuevos comercios en El Marco vendían productos como jabones, artículos del hogar, zapatos y textiles, alimentos enlatados y materiales de construcción. Éstos fueron promovidos por capitales y empresas antes dirigidos hacia la actividad maderera en Benjamin Constat, -la cual estaba decayendo debido a las restricciones a la explotación generadas por la creación del resguardo de Évare que inicia a ser delimitado hacia 1971⁷⁸; por la actividad de comerciantes que trabajaban con el comercio de “regatón” y que utilizaban sus embarcaciones para llevar hacia el Marco productos que serán vendidos en supermercados; y por la presencia de comerciantes árabes (libaneses y palestinos) que se instalaron sobre la Rua Marechal Mallet para trabajar con productos textiles, zapatería, diversas mercancías y también, según comentó Apolo en la cita anterior, y es corroborado por un informe del Banco de la República, con el cambio de divisas⁷⁹..

De este modo, tanto los almacenes y supermercados que se instalan en la Rua Marechal Mallet, cercanos al puerto de Tabatinga y algunos que se empiezan a establecer en la Avenida Amizade desde finales de la década de los 80 conforman uno de los ejes comerciales más importantes de la ciudad. Allí mismo y con mayor cercanía a Leticia se ubicarán la mayoría de las instituciones federales, estatales y municipales actuantes en Tabatinga. Entre las nuevas construcciones están las de las casas comerciales como la Casa Barbosa de los hermanos Magalhanes, destacada empresa dedicada al comercio maderero y de muebles que anteriormente funcionaba sólo en Benjamin Constant, o establecimientos que antes estaban ubicados en el puerto del Marco y luego se trasladan a la avenida Amizade, como la Casa Brillante y el Supermercado Taquí. Estos establecimientos venden sus productos con amplia facilidades a los compradores que ganan en moneda colombiana o dólares. Por lo tanto, la construcción de estos comercios cerca a Leticia se vuelve una necesidad, razón por la cual en la Avenida Amizade, se consolida como un nuevo eje comercial junto con la calle Rua Marechal Mallet que comunica con el Puerto y que mueve buena parte del comercio textil.

Este crecimiento de establecimientos comerciales se evidencia en los 300 establecimientos comerciales y 5 supermercados que había en el Marco-Tabatinga⁸⁰ hacia 1983 según el informe de economía del Banco de la República de Colombia para

78 lo cual generó no pocas disputas entre los madereros y los indígenas, que llevaron a la llamada *masacre no capace* en la cual que llevó a la muerte de 14 indios (Steiman:2002:95),

79 Economía Regional Fronteriza 1985. Banco de La república Seccional Leticia.1986. P36-37

80 Es importante anotar que la referencia a la población del Marco va cambiando con el paso del tiempo tanto en informes oficiales como en la prensa. Inicialmente, hasta la década de 1970 se hace referencia a la población del Marco vecina a Leticia. Entre finales de la década de los 70 e inicio de la década de los 90, la referencia es al Marco-Tabatinga, lo cual indica que se presentan como dos cuerpos urbanos vinculados y después de los años 90, la denominación de Marco desaparece por completo a favor del uso exclusivo del nombre Tabatinga.

ese año⁸¹. El impacto espacial de esta transformación del comercio pone de manifiesto la articulación entre el crecimiento de la actividad comercial en El Marco y la demanda generada en la coyuntura, principalmente desde Leticia. Así lo comenta el informe del Banco de la república de 1983.

“El comercio en El Marco ha tenido un gran desarrollo en los dos últimos años, debido a la fuerte devaluación del Cruzeiro, lo cual hace que sus precios sean más competitivos para los colombianos ya que son los mayores demandantes y pueden adquirir los productos a precios superiores a los reales, puesto que de todas formas continúan siendo más favorable que gran cantidad de productos traídos del interior de Colombia”⁸²

Por lo tanto, los sistemas de intercambio económico transfronterizos se complejizan en este periodo ampliando la oferta en El Marco-Tabatinga, ya no sólo restringida a la mano de obra que demanda Leticia y a las relaciones sustentadas en el ocio que integraba a habitantes de ambas poblaciones, sino con establecimientos comerciales que venden bienes a los habitantes de Leticia. Razón por la cual, la gente empieza a ir al Marco no sólo a las fiestas de El Marco, sino a comprar los productos que eran más costosos en los mercados de Leticia, haciendo que el pasar de un lado al otro para comprar diferentes cosas fuera una actividad cotidiana. Aunque hay que aclarar que el ocio sigue siendo uno de los ejes fundamentales de la relación pero sufre una importante transformación que será abordada más adelante.

El surgimiento de estos comercios, la devaluación de la moneda brasileña y la capacidad adquisitiva colombiana sustentada no sólo en el cambio nominal de la moneda, sino en la capacidad adquisitiva de los empleados estatales colombianos, son elementos que favorecen el desarrollo de estos comercios en El Marco. El sector más perjudicado con estos cambios era el de los comerciantes colombianos de tiendas de abarrotes que traían mercancías desde el interior del país para ser vendidas en Leticia o incluso que revendían productos comprados en El Marco. En 1976 un artículo de El Leticiano comentó:

Es un hecho indiscutible que el movimiento comercial de Leticia está siendo sacudido de raíz por el auge notorio del movimiento similar que se registra al otro lado de la frontera colombo-brasileña. Se intenta darle muchas explicaciones al descenso de nuestras ventas, y en ellas se incluye una posible intervención de las autoridades vecinas contra el habitual intercambio comercial que tiene por escenario las tiendas de Leticia. Es un argumento que, sin duda alguna, será explicado por las autoridades brasileras muy de otra manera; tienen perfecto derecho de alegar que esas medidas no van contra nada, pero sí a favor de su propio comercio. Es además, cosa interna del otro país, y en esto no tenemos por qué soñar siquiera en intervenir. Ni siquiera contamos con el precedente de un tratado de comercio.⁸³

81 Informe de Economía Regional Fronteriza 1984. Banco de La república Seccional Leticia. 1986. P12.

82 Idem

83 El Leticiano, 46, 1976

Para 1978, la situación se agrava y se nota cómo la demanda en el mercado de Leticia disminuye afectando seriamente el sector de negocios de abarrotes

Las amas de casa afirman que sus presupuestos no alcanzan a la mitad de lo indispensable (...) Tampoco es extraño verlas desplazarse a los comercios brasileiros, al otro lado de la frontera en busca de artículos más baratos⁸⁴.

Según el artículo esto se explica porque la oferta comercial estaba calculada con clientes extranjeros, turistas que no volvieron y los colombianos van ahora hacia Brasil. Por lo tanto, para los comerciantes de Leticia hay una crisis que se relaciona con tres elementos. Primero, el bajo precio de los productos brasileños que hace que turistas, amas de casa y los mismos brasileños gasten en El Marco y no en Leticia. Segundo, la disminución de la demanda en los mercados de Leticia tanto por los buenos precios en el mercado de El Marco como en la inflación de los precios que hacen que “el dinero no alcance”, lo cual motiva a comprar en ese lugar. Tercero, la “vigilancia” y los “controles aduaneros” que según los comerciantes, afectan la venta de productos brasileños y el acceso de clientes peruanos a los comercios de Leticia.

Por lo tanto, mientras en El Marco caen los precios, en Leticia se viven tiempos de inflación y crisis, tanto por “perdida” de compradores, como por la especulación que motivaba el auge económico, lo cual preocupaba a sectores de la sociedad; que veían en el alto precio de los productos en Leticia afectaba a las personas cuyos ingresos no eran suficientes para soportarlos. Inclusive, en varios artículos de prensa se instó al gobierno a implementar medidas para reducir el precio y se sugirió a los “ricos del pueblo” a que no pagasen de más por los productos, porque las personas que no podían hacerlo se estaban viendo en problemas para comprar sus víveres. Hacia 1979, una editorial del periódico El Leticiano comentó.

... Es escandalosa el alza de los precios en esta plaza. Sencillamente porque hay ricos aquí, demasiado ricos para quienes es tontería fijarse en los precios que pagan. A veces pagan lo que se les pidió por hacer un favor y ayudar a sus abastecedores, pero generalmente estos terminan perpetuando los precios “inflados”. Confían con tener clientes dispuestos a llenarles los bolsillos con dos o tres transacciones⁸⁵

Estos “ricos del pueblo” estaban en buena parte inmersos en las dinámicas de *la bonanza*⁸⁶ quienes al tener una elevada capacidad de gasto, presionaban un incremento en los precios y la especulación, situación que fue aprovechada por los sectores de los comerciantes que empezaron a dirigirse a suplir las necesidades de este mercado. Esto se evidencia en sectores de servicios como los bares y prostíbulos que se comentarán

84 El Leticiano ,57. 1978

85 Periódico El Leticiano, No 58, Mayo 1979. P 3

86 Cuando se hacen referencias a la bonanza, se entiende las dinámicas que al interior de este periodo se relacionaron con actividades del narcotráfico. Con el ánimo de visualizar otras dinámicas presentes en este periodo, refiero sólo a la bonanza en relación a estas actividades y no al periodo en sí, ya que explicar el periodo histórico a través de la bonanza misma invisibiliza otras dinámicas sociales y económicas presentes en ese momento.

más adelante, e incluso en las tiendas de ropa conocidas como las “Butique” que vendían ropa dirigida hacia el mercado de *la bonanza*

*Entonces, habían por ahí 2 o 3 Butique, (...), [en Leticia] que vendían ropa cara. Los traquetos le compraban ropa pa las viejas y toda esa vaina, ropa cara y el hombre [el dueño de la butique] vendía; el ganó platica con eso. Porque tenía la mejor Butique de acá. (...) Entonces el hombre vendía ropa de marca, bien vendida y nadie pedía rebaja ni nada. Nada pues había plata. Había plata entonces, cuando hay plata nadie pide rebaja.*⁸⁷

Sin embargo, la ropa vendida en las *butique*, como muchas de las dinámicas de *la bonanza* no era del gusto de todas las personas, quienes tenían problemas para encontrar ropa de su agrado. Andrea recuerda:

*Una de las cosas también, era que era muy complicado comprar ropa, porque eran muy pocos almacenes. Había un almacén que era de una gente de aquí que tenía ropa, pero era lo más de fea, porque era ropa ostentosa, ropa para reina con encajes y polleras, cosas de esas. Mejor dicho, para comprarse una camiseta y un pantalón era difícil, porque era para las reinas, la mafia era la que mantenía, la bonanza, era la que mantenía al pueblo si, entonces pues la gente vivía en ese momento de eso. Los empleados públicos que eran pocos y no le aportaba mucho al mercado*⁸⁸.

El hecho que personas como Andrea no pudiera comprar ni una camiseta, muestra cómo *la bonanza* impactó en las prácticas urbanas, incidiendo en el alza de los precios como en el incremento de la oferta de establecimientos de servicios dirigidos a los “nuevos ricos”, lo cual repercutió en la población no articuladas directamente a esta actividad económica. Esto, permite evidenciar que las actividades de la bonanza afectaron las formas de habitar las ciudades por sectores de la sociedad que intentaron alejarse de esta actividad que por momentos fue hegemónica y generó un tenso clima social.

Así en Leticia surgen sectores comerciales especializados, también se multiplican y fortalecen las casas importadoras. Surge los almacenes de motocicletas y electrodomésticos traídos Panamá y Estados Unidos principalmente, así como joyerías y supermercados especializados en verduras traídas por avión desde Bogotá. Estos establecimientos aprovechan el auge económico y algunos de ellos logran permanecer activos hasta la actualidad gracias a una importante especialización en sectores del mercado.

Particularmente el fortalecimiento de las casas importadoras está relacionado con el incremento de la capacidad adquisitiva en Leticia fomentada la inestabilidad monetaria en Brasil y Perú, por el aumento de dólares en el mercado local, la economía de la Bonanza, los acuerdos aduaneros existentes con Perú que permitían realizar importaciones sin gravámenes arancelarios hacia Leticia y después de 1989 con el estatuto especial

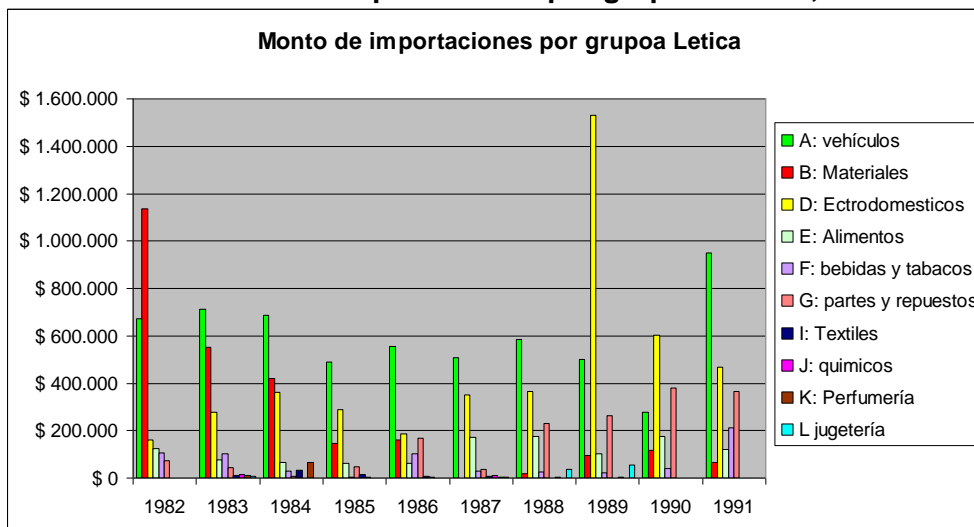
87 Entrevista Apolo. 2009

88 Entrevista Andrea. 2010

aduanero que mejoró las condiciones para internar mercancías desde Leticia hacia el interior del país⁸⁹, esto sin excluir las mejoras en infraestructura del aeropuerto de Leticia que permitía una mejor conexión con el mercado interno.

Estos elementos permiten que se aumenten las importaciones. Al revisar los montos de las importaciones por grupos hacia Leticia entre 1982 y 1991, productos como materiales de construcción, electrodomésticos, diferentes tipos de vehículos, así como alimentos y bebidas amplían la oferta de productos en el mercado local de Leticia. Los materiales de construcción hacia 1982 son los productos más importados, reduciendo paulatinamente hacia el final de la década, mientras, los electrodomésticos se mantienen como el segundo o tercer elemento más importado durante todo el periodo y los vehículos (motocicletas, automóviles y motores) se mantienen entre el primer y segundo renglón durante todo el periodo (Ver Gráfico 5-1), aumentando de forma significativa hacia 1989 para el caso de los electrodomésticos, tras entrar en vigor el Estatuto Especial Aduanero que aumentó las importaciones de Panamá, Estados Unidos y Taiwan, entre otros. Esta explosión de las importaciones, será un elemento importante en la transformación urbana. Como será sugerido más adelante, los materiales de construcción, electrodomésticos y vehículos, fueron elementos centrales en los cambios en las formas de vivir y construir estas ciudades fronterizas.

Gráfico 5-1: Monto de importaciones por grupo a Leticia, 1982-1992



Datos basados en precios CIF, los cuales son los precios de los bienes entregados en la frontera nacional incluyendo los costos de transporte y seguros. Cortés Mariana, Pinzón Rómulo. DANE. 2000

Por otra parte, de la mano de estos cambios comerciales y espaciales en las ciudades, se empiezan a transformar los sentidos y las prácticas de la frontera e inclusive a asignar características nacionales a los productos que se venden en los diferentes países. Las diferencias los precios, oferta y en la calidad de ciertos productos, afectan las decisiones de compra al igual que lo hacen las construcciones nacionales relacionadas con las

89 Resolución N003652 de 1989. Ministerio de Hacienda y Crédito Público. Dirección Nacional de Aduanas.

características de productos similares vendidos en los mercados de ambas ciudades. Por lo tanto, otro elemento a tener en cuenta es cómo estas relaciones de intercambio económico están también relacionadas con las construcciones nacionales propias de las fronteras políticas.

5.2.1 Diferencias nacionales de los mercados fronterizos

Marcas de jabones, productos alimenticios mejores o más baratos en un país que en otro, o servicios que son mejor ofrecidos en alguno de los dos países, evidencian las diferencias que la cotidianidad e intensificación de los flujos transfronterizos parecen desdibujar y conducen a que con el paso del tiempo, las diferencias y la ampliación de la diversidad en la oferta en ambas ciudades, se empiecen a generar prácticas que inciden en las decisiones de en qué país comprar una cosa u otra. Todo esto, está directamente relacionado con las fluctuaciones monetarias incidentes localmente y las prácticas de compra que ponen en juego elementos nacionales en su selección. Por ejemplo, una nota de prensa publicada en 1975 titulada “fósforos ruines” se ponen en evidencia los conflictos nacionales relacionados con la calidad, precio y oferta de productos, en este caso los fósforos.

Los de palo son inevitables en esta húmeda región. Pero lo de marca brasilera, exclusivos en la plaza, resultan francamente un pequeño chantaje. Cajitas disminuidas, material inflamable deficiente y una madera que no quema. Hay que gastar a veces dos o tres para encender un cigarrillo. Y cuestan hoy un peso, cuando las cerillas nacionales pueden venderse a 40 centavos, y son infinitamente más eficientes. O traer los fósforos de palo europeos, que tanto se vendieron hace algunos años⁹⁰

Es de resaltar en la nota anterior que se comparan tres tipos de fósforos, los brasileños, los nacionales (colombianos) o los europeos. Los brasileños que son al parecer los únicos que en ese momento se venden, son presentados como caros y de mala calidad, mientras los colombianos, sin hacer referencia a la calidad que se supone mejor, se indica que son mucho más baratos y se comparan con los fósforos europeos de los cuales se lamenta no han regresado. Estos elementos expresan en el discurso la valoración nacional de este producto y conducen a pensar que lo brasileño, en este caso expresado a través de los fósforos es malo, mientras lo colombiano, así no se encuentre en el mercado local es más barato y mejor.

Las diferencias y la estructura comercial que se teje, es muy bien comentada por Augusto, un reconocido empresario de Leticia que resume en unas pocas palabras los elementos que estructuraban el comercio transfronterizo de estos años y cómo éste se ha transformado hoy en día.

Hoy lo que si se observa es que nos hemos vuelto economías complementarias. Tiene que ver en la calidad y en la variedad de productos y en la diferenciación de mercados que es lo que hace que el

90 El Leticiano, No 15, Marzo 1975, p 7

consumidor no busque tanto la diferencia que a veces no se da, sino busque mas la diferencia de producto. Entonces, muchas veces nosotros les ganamos a ellos porque lo traemos en avión y la habilidad del empresario colombiano de tener una calidad de presentación de productos que muchas veces supera a los brasileros hasta el día de hoy. Por lo menos a los brasileros de Tabatinga.

Sin embargo, hay un fenómeno hay que entender. Que la frontera hoy no se mueve por el cambio. Recordemos también que hubo un fenómeno que en el Perú y en Brasil con inflaciones galopantes, y en Colombia se mantenía la inflación elevada pero constante. Inclusive en Brasil hubo una época en que se mataban todos los días porque todos los días subía la moneda. Eso fue lo que género que en el gobierno Collor se diera la intervención, una moneda y después con Cardoso se cree en Real.

Entonces en esa época comprar productos brasileños era regalado. Entonces el comercio todo era en El Marco. Y observemos que eso es lo que hace que cadenas grandes brasileras lleguen a tener presencia aquí. Ese es el caso de Casa Pernambuco, es una cadena muy buena que fue gigantesca. Entonces, durante muchos años nosotros trabajamos con el fenómeno del comercio que giraba para donde estuviera la moneda, y durante los 80 era pa donde los brasileños. La inflación era impresionante, grandes cadenas hicieron presencia aca y era todo un paseo ir a comprar a Tabatinga y lógicamente que muy poco se compraba acá. En esa época ellos exportaban zapatos como locos hacia el Perú, y nosotros comprábamos zapatos como locos. Hoy en día se volvió algo turístico, a ver que encuentran de diferente, o a comprar chanclas. Ya no hay los almacenes que había en esa época porque ya no hay interés. Ya la moneda no es interesante y ya no somos grandes compradores sino compradores selectivos, ya no es una compra masiva sino una compra de necesidad.

Pero nosotros teníamos nuestro mercado y había muchas cosas que se compraban aca en el mercado que quedaba en el puerto. Nosotros dependíamos era del puerto de Leticia. Dependíamos del mercado, de ir a las 3 de la mañana, 4 de la mañana, la gente iba a las 5 de la mañana porque no se mataba sino una sola res y entonces era ir a comprar su kilito de carne, las pocas verduras que llegaban por el río íbamos al puerto, a que lo llamábamos el puerto que es donde hoy en día está el Malecom y ahí llegaban todas las embarcaciones y se le compraba prácticamente directo al productor, la sarta de pescado allá y el plátano, la yuca. Eso ha cambiado por la misma razón del crecimiento de otros productos y otras prácticas⁹¹

91 Entrevista Augusto. Febrero 2010

Todo lo anterior indica que la economía local vive una ruptura. En este periodo, en medio de una dinámica económica intensa con buenos precios en los comercios del Marco y una amplia circulación de dólares, las personas de Leticia pasan la frontera, ahora más que sólo a las fiestas, a hacer sus compras, lo cual está determinado por los buenos precios en esa localidad donde surgen nuevos comercios que venden mercancías baratas, mientras en Leticia los precios suben y los comercios de abarrotes se debilitan, aunque como se anotó ciertos sectores comerciales y de servicios se fortalecen en la ciudad.

Esto genera una dinamización del mercado fronterizo haciendo que los compradores que antes iban a Leticia desde las poblaciones cercanas ahora vayan al Marco, e incluso los colombianos disminuyan sus compras en Leticia para hacerlas en el Marco. Sin embargo, algunas cosas se seguían haciendo en Leticia, como comprar alguna ropa, ir a restaurantes, fuentes de soda o comprar las verduras, e incluso buena parte del mercado de la plaza de mercado, pescado, yuca, carne, seguirá haciéndose en el puerto.

Considero que esto cambia las prácticas de la frontera en relación al comercio local configurando a los comercios de El Marco como lugares centrales en las nuevas relaciones comerciales y que dinamizan el desplazamiento de personas hacia esta población con el ánimo de realizar compras, lo cual genera una leve tensión fronteriza y manifestaciones de los comerciantes colombianos afectados por ello. Esto será uno de los elementos que en dicha coyuntura cambiará las prácticas de habitar las ciudades, haciendo que el desplazamiento entre las dos poblaciones sea más fluido y cuyo objetivo ahora está ligado con actividades comerciales en el sentido Leticia el Marco, que en buscar en esta población exclusivamente entretenimiento o productos a ser revendidos en Leticia.

Sin embargo, como anota Augusto esta dinámica comercial fue coyuntural y en el momento en que el valor de la moneda brasileña aumenta, la estructura de estos comercios cambian y así mismo las prácticas de compra, pasando ahora a un mercado donde las compras se realizan de forma selectiva, operando variables no sólo de precio, sino también de calidad y disponibilidad, así como también agregaría, de las diferencias generadas a través de los discursos nacionales hacia ciertos productos, como en el caso explicado de los fósforos y lo cual hoy podría trasladarse a otros productos como el pollo, artículos de aseo, la leche, entre otros y donde entra a jugar la amplia oferta peruana que hoy se comercian en los mercados de Leticia y Tabatinga, lo cual es un tema apasionante de investigación.

5.3 Lugares para el ocio, dinamizadores de la frontera

El tiempo libre, era aprovechado por los habitantes de las ciudades en paseos por los parques del centro de Leticia, comiendo helado o raspao al salir de la iglesia, o en las diversas canchas de fútbol en las dos ciudades donde se realizaban campeonatos entre clubes y seleccionados, a veces con ocasión de las fiestas nacionales⁹².

92 El tema del futbol es un tema muy pertinente y que no he podido explorar a cabalidad. A través del deporte se escenifica la diferencia fronteriza, los eventos deportivos por tanto ponen de relieve esta conflictividad. Como fue comentado anteriormente había varias canchas, entre ellas la Cancha popular donde hoy funciona el Banco de la República y cuya destrucción generó varios conflictos en la comunidad. Así

En Leticia funcionó una fuente de sodas por muchos años y también varias heladerías, así como cafeterías, y panaderías. También hubo teatros, como el Teatro Leticia que con el apoyo de la Iglesia estuvo abierto hasta 1978 y posteriormente fue abierto el Cinema Pinocho, el cual tenía una sobresaliente construcción que funcionó hasta mediados de los años noventa, fracasando por la prematura muerte de su dueño y la confiscación de sus instalaciones que hoy se han convertidos en la sede de una iglesia protestante. En El Marco había lugares para escuchar música y hacia finales de los años 80 se abrió una nueva heladería en la avenida Marechal Mallet donde la gente empezó a ir a comer helados brasileiros de Copoazú y Tapioca. También había en El Marco un lugar que era del esposo de la gerente del Banco del Brasil donde se escuchaba música del sur⁹³ y al parecer sobre la Avenida Marechal Mallet en el Marco llegó a funcionar un teatro confundido entre las tiendas⁹⁴.

Las actividades de culto, los bazares y bingos relacionadas con la acción de la Iglesia, así como las paradas militares, y las actividades deportivas especialmente en las fiestas patrias de ambos países siguieron siendo actividades muy importantes en la cotidianidad de este par de poblaciones fronterizas. Sin embargo, estas actividades disminuyeron su capacidad de convocatoria por la fuerza de las transformaciones sociales y económicas que incidieron en la creación de nuevos lugares de ocupar el tiempo libre.

Uno de los elementos más importantes que quiero resaltar, es que durante este periodo, surgen establecimientos de ocio directamente relacionados con la frontera y con el auge económico. Estos ubicados a lo largo de la carretera que comunica ambas poblaciones (el eje de la avenida Amizade con Avenida Internacional), o en calles cercanas, configuran junto con los comercios ya comentados que surgen en este mismo sector, lugares a través de los cuales se tejen nuevas formas de la relación fronteriza entre las dos ciudades.

Aunque hay que anotar que es el ocio uno de los ejes fundamentales a través del cual Leticia y El Marco establecieron sus relaciones. Las fiestas en el Marco cruzando por el caminito que comenté anteriormente, y los partidos de futbol con delegaciones nacionales sentaron la base de la relación. El elemento a resaltar acá es que en esta coyuntura los lugares de ocio cambian. Ya no son fiestas en casas sino son establecimientos comerciales dedicados a prestar servicios de ocio. También cambia la ruta a través de la cual se llega a ellos. El caminito entra en desuso y empieza a tomar importancia la nueva avenida que se construye para poder pasar en vehículos automotores la frontera. Por lo tanto, considero que estos establecimientos comerciales y de ocio, así como el cambio en las rutas que comunican las dos poblaciones no solo surgen en relación con la frontera sino que cambian el espacio de la misma, las practicas y cotidianidades con ella relacionadas.

mismo, las diferencias y las simbologías nacionales salen a relucir con los eventos del deporte e inclusive los errores en protocolo llegan a causar altercados entre las poblaciones o, como observé durante un partido de baloncesto en las fiestas de confraternidad de 2010, temáticas articuladas a la historia nacional como un partido Colombia- Perú se traduce en la confrontación en el campo en el cual el triunfo en el partido por Colombia se vivió como un triunfo nacional. Este tema del deporte ha sido trabajado por Cueva 2002, pero precisa que sobre él se realicen algunos trabajos que analicen a profundidad su dimensión fronteriza.

93 Entrevista Andrea 2010

94 Steiman; 2002:81

De este modo, los nuevos lugares, tanto comerciales como de ocio, cambian las prácticas mercado, de comprar o vender cosas en uno u otro lugar, y también inciden en la transformación de actividades cotidianas en unas poblaciones cuyo sentido político estaba fuertemente relacionado con la construcción de costumbres nacionales. Por lo tanto, las nuevas actividades y los nuevos lugares generaron incomodidades en sectores de la sociedad local, justamente por atentar contra las “buenas tradiciones nacionales”, como se nota en la siguiente nota de prensa⁹⁵.

Triste y grave la afirmación de numerosos lectores, que informan sobre la pérdida gradual de una de nuestras más bellas tradiciones como es el público respeto a los símbolos de la patria. Nacionales y extranjeros comienzan a pisotear muy campantes el uso de detener la marcha y quitarse el sombrero en el instante de izar y arriar la bandera. Los vehículos rodando y los clientes de los bares permanecen sentados a su mesa. Las autoridades y la misma ciudadanía no deben permitir esto. No se puede insultar hasta ese extremo lo más sagrado de la nacionalidad y del acervo espiritual de una comunidad⁹⁶.

El incremento de establecimientos de ocio en las dos poblaciones (tabernas, discotecas y prostíbulos) evidencia una dinámica de intensa transformación urbana y de la frontera ligada con este periodo que se sustenta en las relaciones establecidas previamente entre Leticia y el Marco. La tradición casi legendaria y que se repite en muchas historias de ir de fiesta y buscar parejas en El Marco a través del caminito, se mantiene e intensifica desde que el camino al Brasil se transforma en la Autopista internacional (Hoy conocida como Avenida Internacional) en los años 70, lo cual brindaba facilidades para el transporte automotor y el acceso a los nuevos lugares de baile como BRASCOOPER, cuyo nombre resume los nombres de los países fronterizos, el Tropical o Dom Bosco, que era también un reconocido equipo de fútbol.

Estos lugares se caracterizaban por tener grandes espacios y se recuerdan mucho por la gente, porque a estos lugares llegaban reconocidos cantantes de Brasil, de Manaus o incluso de la costa brasileña. Estos eran lugares “chéveres” -como comenta una entrevista “para ir a bailar y tomarse unos tragos, todo el mundo iba allá”⁹⁷. Por lo tanto, la condición festiva con la que en Leticia se concibe al Marco, no desaparece, sino que se intensifica en este periodo y adicionalmente, de la mano de estos establecimientos se transforman prácticas de vivir la ciudad y particularmente la frontera, ya que muchos de estos lugares se ubicaban cerca de la confluencia de la misma, donde antes estaban las áreas periféricas de las dos ciudades convirtiéndose en el centro del encuentro urbano sobre el límite, el cual ahora es atravesado por una autopista que permite ir en carro o motocicleta a estos nuevos establecimientos, las discotecas.

95 Noticias similares aparecen de forma recurrente en la prensa local, poniendo de presente las preocupaciones de sectores de la sociedad por la pérdida de “valores patrióticos. Leticiano No 12, 1975. P 3; No 19, 1975. P 6; 68, 1988 p9.

96 Leticiano No 19, 1975. P 6

97 Entrevista Andrea 2010

Es en aquellos años que, en el centro de Leticia surgen lugares como Tío Tom, discoteca La Tarántula, o también la discoteca Tacones, justo en frente del Hotel Parador Tikuna, lugares que se suman a la oferta de 22 bares y cafés ya disponibles para 1972⁹⁸. Estos establecimientos en parte se relacionan con las dinámicas de *la bonanza*, del dinero excedente que en este periodo impacta a una sociedad acostumbrada a las restricciones y las condiciones de aislamiento de los mercados nacionales.

En este entorno, los prostíbulos se empezaron a multiplicar a finales de los 70. Inicialmente sólo estaba el denominado “Balalaica”, pero después aparecieron otros. La mayoría de estos establecimientos quedaban en la periferia de la ciudad de Leticia, en la Autopista Internacional, donde “terminaba la ciudad” a mediados de los años 70 y por la “vía Santa Cruz”, carretera paralela a la quebrada San Antonio en el Marco.

“(...) habían pocas casas por ese entonces, cuando yo conocí habían casas hasta ahí donde está clínica Leticia. Pero ahí donde está clínica Leticia había un bar que se llamaba Balalaica y ahí después tumbaron el Balalaica y montaron el Padrino, que era el prostíbulo famoso. Hasta ahí habían casas, de ahí para allá era monte. La trocha para ir al marco por ahí por donde queda la avenida internacional había una trochita, pero de resto había... eso era una especie de finquitas y todo eso y monte, monte, ese barrio porvenir no existía, en ese entonces”.

(...) en el Brasil había mucho bar porque estaba un famoso prostíbulo que se llamaba Coral das yeguas, el corral de las yeguas. Estaba Chapeu de palma, que ese era un negocio pa ir a tomar caipirinha (...) Ese era un quiosquito grande y aquí estaban las mesas y la gente iba a tomar caipirinha allá y allá llegaban las viejas, pero no era que fueran de ahí sino que llegaban allí. Que llegaba todo el colombiano traqueto y turista y todo a tomar caipirinha.⁹⁹

Esta entrevista que nos habla de los años 70, resalta un paisaje de viviendas salpicadas, pequeñas fincas y los establecimientos dedicados a la prostitución. A finales de esos años, se construyeron los grandes prostíbulos, El Padrino y Monterrey, a donde traían “mujeres del interior” para ofrecer sus servicios. El Balalaica se convirtió en el Padrino e hicieron una gran construcción con habitaciones y pista de baile. También aparece el Monte Rey con una gran edificación de una sola planta en concreto y con habitaciones independientes para los huéspedes y sus acompañantes, las cuales eran muchas llevadas a Leticia del “interior del país”¹⁰⁰. Y por su parte, en *el Brasil*, es decir en El Marco, había también prostíbulos y bares a donde también llegaban mujeres y dónde los hombres colombianos, especialmente “traquetos” llegaban.

Estos establecimientos generan tensiones, tanto a nivel de los barrios donde se construyen, como en relación con el resto de la sociedad, por cierto bastante ligada a la moral religiosa que riñe con la presencia de estos establecimientos. No es gratuito que los prostíbulos, así como muchas de las tabernas se instalen principalmente en la periferia de la ciudad, fuera de la ciudad pública, de la ciudad visible del centro,

98 Córdoba; 1972:121

99 Entrevista Apolo 2009

100 Entrevista Pepe 2010

dominada por los parques, la iglesia y las principales edificaciones públicas. Los prostíbulos se ubican hacia la frontera política que coincide con la periferia urbana de Leticia y la población brasileña al otro lado del límite, la cual, como antaño, se configura como un lugar de ocio ahora ampliado gracias a los recursos del auge económico y donde además la condición de estar “del otro lado de la frontera” permite una mayor tranquilidad para sus asiduos visitantes, dado que hay un menor control policial y moral de la sociedad leticiana sobre las actividades de quienes frecuentan estos lugares¹⁰¹.

La zona de la ciudad donde se construyen los prostíbulos y que es llamada “zona de tolerancia”, “la esquina caliente”, no dejaba de generar conflictos en la sociedad local. Esta periferia de la ciudad, contrastaba con las apuestas urbanas de finales de los años 70 cuando se pavimenta la entonces llamada “Autopista” Internacional y se reclama que deben ser reubicados estos lugares para dar buena imagen a la ciudad y a la recién construida avenida. En un artículo de El Leticiano de 1976 titulado “Rescate urbano de la autopista” anota:

*Tienen mucha razón muchos amigos de El Leticiano: si la autopista Internacional es ahora nuestra vía más flamante y obliga a una auténtica imagen urbana y hasta nacional, se requiere que las autoridades logren un cambio radical en la fisionomía social, habitacional y hasta moral de la misma. Por norma elemental, y hasta por disposiciones de código, las zonas y casas de lenocinio no pueden ni deben estar en sectores como éstos. Desde luego, nadie tiene la culpa de la situación actual, así que propietarios y autoridades tienen el mejor ambiente para llegar a un acuerdo equitativo, pero de todos modos inaplazable y perentorio.*¹⁰²

Aunque parece ser que no tuvo mucho éxito la nota, resalta que por lo menos en el discurso se quería cambiar la connotación de la periferia urbana. Se pasa de una periferia alejada donde se ubican casas marginales y la prostitución, a un centro urbano, que expresa la imagen de la ciudad. El mismo periódico anota meses más tarde.

Sugerimos alguna vez a las autoridades que adopten algún plan para el rescate social de la comunidad colindante con la autopista. En términos más prácticos, dijimos que esa obra, de evidente avance estético, debe estar bordeada por un sistema urbano acorde con el mismo. Después de todo, también es lo primero que se contempla de una ciudad llamada Leticia, y de un país llamado Colombia. Por ahora, el visitante se le ofrece, como impacto inicial, una zona de prostitución y, luego, otra de cuasi tugurios. Expresamos, también, que el caso de los lenocinios no es culpa de nadie, ni de sus empresarios ni de las autoridades. Está ahí

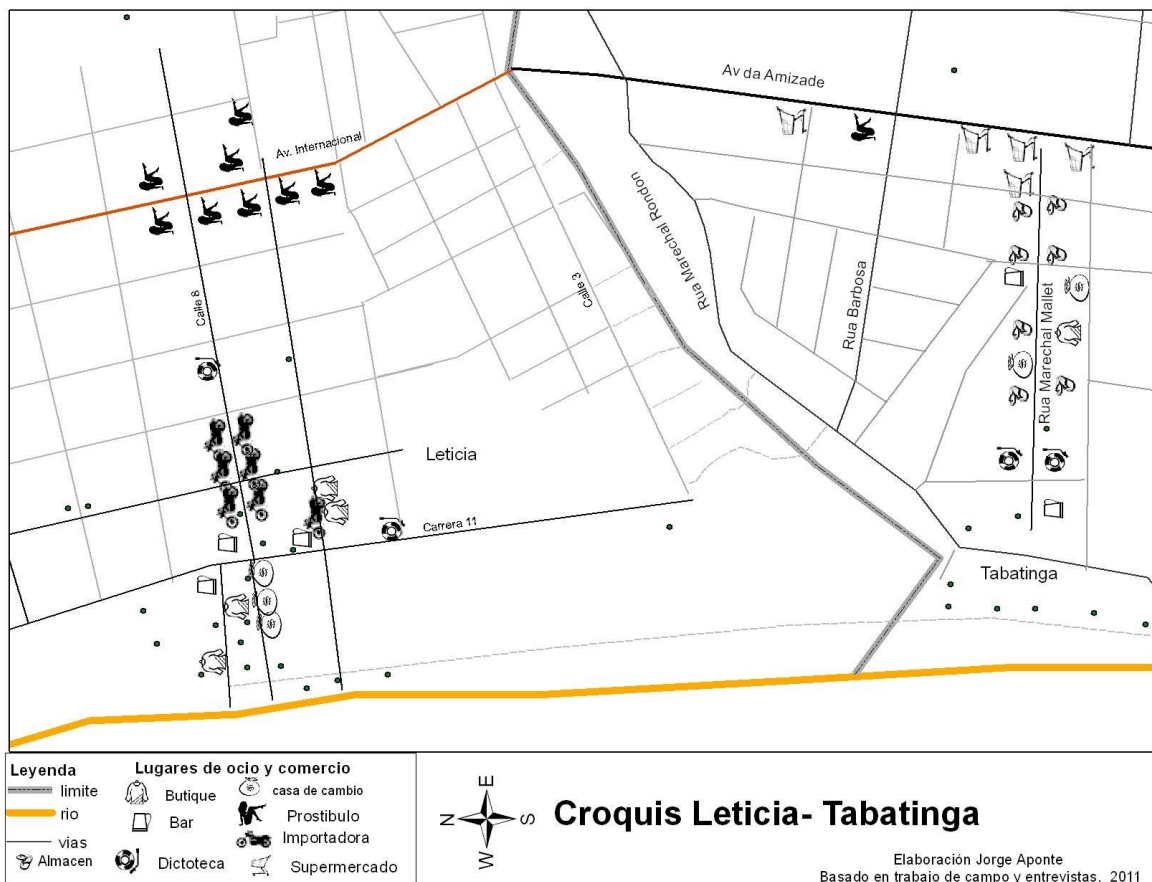
101 Adicionalmente, los prostíbulos son colocados en la periferia urbana con el mismo principio que lo son lugares como el cementerio, el basurero o el matadero, los cuales estaban en estos años fuera de la ciudad. Sin embargo, hacia 1978, se empieza a evidenciar que lugares como el matadero deben ser reubicados, al igual que empezarán a percibirse problemas con la ubicación de los prostíbulos. Hoy la ubicación de estos lugares sigue siendo un problema para el desarrollo urbano, dado que el crecimiento de la ciudad ha hecho que estos lugares, que se supone deben estar fuera, hoy estén sin muchas reformas, dentro del espacio urbano o muy cerca de este, lo cual genera problemas para el saneamiento básico así como para el crecimiento de la ciudad.

102 El Leticiano, No 37, 1976. P 8

*por golpe del azar. Pero esto no impide que se deba estudiar detenidamente el asunto. No pedimos que se perjudique a nadie, sino que se acomoden las circunstancias como debe ser.*¹⁰³

La preocupación que expresa el periódico está justamente en el cambio de la funcionalidad urbana de este sector de la ciudad. Con la construcción de la “Autopista” Internacional como una “puerta de entrada a Colombia” se quiere cambiar la situación de periferia urbana a centro. Sin embargo, su ubicación en la frontera hacen que el cambio de ubicación de las “casas de lenocinio” fracase, lo cual está ligado con la condición de refugio que proporciona la frontera; es decir, al salir de un prostíbulo o un bar será más difícil encontrarse a la esposa o a la hermana estando en El Marco o en estos establecimientos de la periferia urbana que estando en el centro de Leticia.

Mapa 5-4: Establecimientos comerciales y de ocio en la frontera



Por otra parte, estos bares y prostíbulos indican un cambio social fundamental en estas ciudades. Una sociedad confesional que se expresaba en el escenario público a través de los eventos institucionalizados organizados por las fuerzas militares y la iglesia, pero que en privado se relacionaba a través de los encuentros en el Marco, con el auge se

103 El Leticiano, No 43. 1976. P7

desdobra. Lo que se hacía en privado, ahora se vuelve público y lo público, se vuelve privado, situación que cambia las prácticas del espacio y transforma los lugares a través de los cuales se expresa esta sociedad. Por ello, proliferan los prostíbulos y aunque aparentemente escondidos en la periferia urbana, son un lugar públicamente reconocido y pese a las resistencias ya anotadas, la fuerza de la transformación social y espacial del auge se imprime en este sector de la ciudad, situación que aun hoy deja percibir en el paisaje urbano algunas ruinas de lo que fue en su momento el eje del ocio fronterizo.

6. Incidencias del cambio urbano: Tecnologías, arquitecturas y conflictos por el espacio

La dinámica económica, la transformación del espacio bien a través de las infraestructuras que cambian y aceleran las conexiones entre las ciudades y los lugares que van transformando las formas cómo se practica el espacio van generando nuevas ciudades. En esta transformación es importante tomar en cuenta la importancia que adquiere el cambio de los materiales de construcción, la ampliación del parque automotor y la ampliación de nuevas tecnologías que precisan de mayores infraestructuras urbanas.

Por otra parte, es importante anotar que esta transformación urbana no estuvo lejos de conflictos tanto en el terreno nacional interno que se expresa en Leticia la profundización de una ciudad dualizada y separada entre sectores articulados al buen momento económico y sectores excluidos, así como en el plano internacional en relación a los conflictos de uso del suelo y el crecimiento hacia el límite que por momentos hace de este una disputa discursiva de quienes van colonizando el espacio fronterizo.

6.1 Materiales de construcción, arquitecturas y conflictos de una ciudad dual

La importación de materiales de construcción, como indica el gráfico 4 llevó un ritmo acelerado. Esto puede indicar que el crecimiento en las construcciones fue paralelo tanto en sectores privados como en la inversión pública en viviendas y en infraestructuras urbanas. Así mismo, el aumento de las importaciones de vehículos, electrodomésticos y autopartes expresan que fueron necesarios importantes cambios en las infraestructuras urbanas. Los vehículos necesitan vías para funcionar, y los electrodomésticos necesitan energía eléctrica, por lo tanto, la construcción y el incremento de estos artículos presionaron la ampliación tanto de redes viales como eléctricas. Al mismo tiempo, el uso de estos artículos cambió las formas de vivir en las ciudades de desplazarse al interior, así como de usar el espacio del hogar, facilitando actividades cotidianas e introduciendo nuevos elementos domésticos antes inexistentes.

Por ello, uno de los elementos más notorios de estas ciudades es que entre mediados de la década de los 70 y finales de los 80 crecieron a ritmos acelerados en su espacio construido, lo cual se evidencia tanto en la construcción privada como la pública y en un patrón heterogéneo entre edificaciones construidas en concreto o madera, con

techumbres de palma o teja de zinc, realizadas tanto por los habitantes con diferentes capacidades de gasto para invertir en materiales, así como por el estado en edificios públicos, infraestructuras e incluso en viviendas de promoción social construidas o auspiciadas por diversos órganos de la administración pública local o nacional.

Aunque no hay mucha información sobre el comercio de cemento, varillas, arena y gravilla, estos productos fueron importados a Leticia en grandes cantidades en un inicio de Perú y posteriormente de Brasil, a través de establecimientos comerciales de El Marco o casas importadoras colombianas y parte de ellos fueron traídos, con muchas dificultades, del interior de Colombia, especialmente varillas. Al observar el gráfico 4, se hace evidente que entre 1982 y 1986, los materiales de construcción ocuparon el segundo puesto en el monto de las importaciones, descendiendo paulatinamente en años posteriores.

Igualmente, es de anotar que la construcción del espacio urbano fue una prioridad de la administración pública, razón por la cual hubo en Leticia varias fábricas de ladrillos y hasta una fábrica de tubos que funcionó esporádicamente. Sin embargo, los datos catastrales y del espacio construido son bastante escasos, pese a que la recolección de esta información es una de las principales recomendaciones que realizó DAINCO a la administración pública en 1978 a través del Plan de Ordenamiento Urbano y de esta forma asegurar el recaudo por impuestos prediales. La ausencia de datos catastrales sigue siendo una de las grandes problemáticas para el estudio de la ciudad así como para el recaudo de impuestos prediales, incluso después de 1988 cuando reporta el Informe de Economía Regional del Banco de la República que se inician.¹⁰⁴.

Algunos datos que pueden ofrecer una idea del incremento catastral los proporciona el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) en 1987, institución que indica que para ese año habían 2073 predios en Leticia, 2009.24m² construidos, lo cual representó un incremento del 5.1% frente al año anterior y un aumento del 22.5% del área construida en la ciudad. El avalúo catastral para ese año era de 1.202 millones de Pesos y fueron otorgados préstamos de vivienda 117 millones de Pesos, 19.4% incremento, otorgados principalmente por la Corporación de Ahorro y Vivienda¹⁰⁵. Ya para 1988, reporta que hay 2.636 predios urbanos, 407.019 M² de área construida. El avalúo catastral asciende a 4.051 millones de Pesos y fueron otorgados 175 millones de Pesos en créditos por la Corporación Central de Ahorro y Vivienda junto con créditos de los bancos comerciales¹⁰⁶.

El monto minúsculo de los créditos para vivienda en comparación con el gran volumen de incremento de predios construidos y del avalúo catastral, sugiere que la financiación de estos no se hizo a través del crédito sino con recursos propios, lo cual indica que estos recursos en buena parte pudieron estar relacionados con el auge económico del periodo de estudio y que además manifiestan una abierta informalidad en la construcción ya que para 1989 solo hubo 19 licencias de construcción según la Secretaría de Obras Públicas¹⁰⁷.

104 Informe económico de la comisaría especial del Amazonas 1989. Leticia, Agosto 1991. P 11.

105 Informe económico Regional. 1987 Leticia, Enero 1990. P.8

106 Informe económico de la Comisaría Especial del Amazonas 1988. Leticia, Septiembre de 1990. P 9

107 Informe económico de la comisaría especial del Amazonas 1989. Leticia, Agosto 1991. P 11

En Tabatinga, la información, incluso oficial es poco diciente, y las percepciones de cómo era Tabatinga entonces refieren justamente al barro en todas las calles que impedía cualquier desplazamiento en temporada de invierno, inclusive una persona en tono divertido comentó que en invierno “no pasaba ni un gato con herraduras”¹⁰⁸. Tabatinga era un pequeño caserío con viviendas en madera y paja¹⁰⁹. Sin embargo, desde finales de los años setenta, se realizaron varias construcciones en concreto, entre ellas las de los grandes comercios, supermercados e incluso escuelas, se amplía la construcción de Avenida Amizade, iniciada por el ejército en 1965 y terminada en 1988 con apoyo del gobierno federal¹¹⁰

Otra mirada a la transformación urbana se percibe a través de la arquitectura, por lo menos en lo referente a Leticia. Hasta mediados de los años 70, en las ciudades primaban las construcciones en madera y con techumbres en palma o zinc. Viviendas de una planta en su mayoría. Federico Duarte, un autor local que ofrece en los años 90 una interesante charla sobre arquitectura en Leticia en la Biblioteca del Banco de la República, comenta que en los años 80 se rompió la línea recta como dominante arquitectónico de la ciudad y empiezan a aparecer volúmenes en las construcciones¹¹¹ con fachadas coloridas y enchapes vistosos, que utilizan grandes portones adornados con columnas grecolatinas, así como encerramientos que permiten separar en espacios privatizados las nuevas viviendas de lujo que se construyen, y que en su interior albergan amplias zonas de parqueo para automóviles, piscinas, jacuzzis, caletas, túneles y demás lujos de la ostentación de la cultura de la *bonanza* y las necesidades de seguridad y escape propios de las actividades ilícitas.

Así mismo, hay varios edificios construidos en este periodo, entre ellos el edificio Matiz, el edificio Mauris, el Cinema Pinocho junto con los hoteles que habían sido construidos a lo largo de la década de los 70, Anaconda, Colonial y Parador Tikuna, entre otros, ofrecen de manera salpicada un nuevo paisaje urbano de la ciudad en el cual la altura de estas edificaciones rompen el patrón urbanístico de la baja altura, insertando las edificaciones de tres y cuatro niveles, consecuentemente construidas en concreto.

Esta cara de la Leticia de entonces, era una ciudad del lujo, que se expresa en las formas arquitectónicas de la época, pero que se mezcla con empalizadas y casas con construcciones más tradicionales. Por lo tanto, además de la ruptura del patrón urbanístico, se evidencia un gran cambio en los materiales de construcción, en los estilos arquitectónicos y en las formas que a través de las viviendas expresan el auge económico de la *bonanza*. Así comenta Andrea cómo era la arquitectura del momento:

Antes del auge eran extrañas las casas en material, como se dice acá. Las casas eran de madera casi todas, unas pocas instituciones tenían casas de material y poco más, inclusive la casa de reconocidos comerciantes como Alfonso Galindo era de madera. Ya después fue que comenzaron a construir en material y a hacer grandes casas. Inclusive, yo conocí una que tenía un túnel y uno entraba y salía del otro lado de la

108 Entrevista Carlos 2010

109 Entrevista Felipe. Febrero 2009

110 Entrevista João. 2010

111 Duarte Federico. Conferencia Banco de La República. Arquitectura en Leticia. SF

calle, pero eso sí, uno podía ver una casita de madera en palafitos y al lado una mansión¹¹².

Aunque la construcción de viviendas parece que aumentó, la inversión pública en el viario se mantuvo por mucho tiempo relegada, aunque a mediados de los años 70 se pavimentó la zona central de Leticia, no sin elevarse reclamos en las zonas periféricas sobre el abandono de las vías, lo cual es notorio aun hoy en día hacia la zona de expansión urbana al oriente de la ciudad e inclusive en la prolongación de la carrera 11 hacia el Marco, en lo que antes era conocido como el camino al Marco.

(...) Abundan las quejas ciudadanas sobre el pésimo estado de las vías públicas en la mayoría de los barrios de clase social no encopetada. En estos clamores se incluye el estado de la prolongación de la carrera 11 hacia el sur (camino peatonal a El Marco), después del llamado kínder comisarial. Lo curioso es que hasta allí llegó el cuidadoso celo del Municipio, y ojalá no se diga ni se piense que fue en razón de cortesía o preferencia con determinado vecino, porque en estas cosas todo asociado tiene iguales derechos. Como lo tienen los habituales caminantes de esta prolongación, constituida en su mayoría por personas que le sirven a Leticia¹¹³.

Así, se evidencia que por entonces se construyen en Leticia dos ciudades. Una “encopetada” y poblada con viviendas lujosas a la que las infraestructuras urbanas llegan, y otra excluida, donde las calles no llegan completas y se percibe un avance más pausado de la infraestructura urbana, particularmente las periferias de la ciudad: en la prolongación de la carrera 11 o en los barrios al oriente de la Autopista Internacional (hoy conocida como Avenida Internacional), construida a mediados de los años 70 sobre el anterior camino al Brasil.

La “la encopetada” que está en “el centro”, con las instituciones públicas las nuevas obras de altura y las obras ligadas con *la bonanza* y donde se han pavimentado la mayoría de las calles, donde el alcantarillado funciona y donde están los parques de la ciudad. En la otra se pelea el espacio de vivienda con estructuras en madera y palma construidas de forma tradicional por sus habitantes y algunos planes de vivienda pública dirigidos por la comisaría, con recursos del Instituto de Crédito Territorial y posteriormente, de forma parcial, por el Banco Central Hipotecario; y dónde se sufren las condiciones de ser periferia, con vías poco terminadas, escasos servicios públicos e infraestructuras comunitarias.

En la ciudad del centro, se consolidan los comercios de importación, joyerías y los mercados especializados antes comentados, así como las infraestructuras del turismo, el cual había surgido a finales de los años 50 como una de las apuestas colombianas tendientes a facilitar la integración nacional de la Amazonia, que conducen a la construcción en 1957 del Hotel Victoria Regia¹¹⁴ y, en una apuesta dirigida hacia

112 Entrevista Andrea 2010

113 El Leticiano No 35. 1976. P5.

114 Conferencia dictada en el Banco de la república por Peruca Rojas, habitante e historiador local de Leticia en Septiembre de 2010

mercados externos, se construyen y consolidan en 1973 el hotel Parador Tikuna y en 1974 el Hotel Anaconda jalonando en los años posteriores otros establecimientos en el mismo sector central de la ciudad, orientados a la oferta de servicios turísticos. Mientras en la ciudad periférica, funcionan los prostíbulos, lugares de fiesta y tabernas, así como expendios clandestinos de drogas y licores.

En esta ciudad del centro, el impacto urbano de la infraestructura de turismo se torna evidente al observar los emplazamientos de los hoteles y otros establecimientos que les prestan servicios complementarios. En un fragmento del plano del DANE de 1982 no sólo sobresalen las infraestructuras hoteleras, sino que además se nombran algunos establecimientos articulados a esta actividad, como instituciones financieras, el zoológico e inclusive, de forma indirecta un consulado (ver mapa 6-1). Sin embargo, gozan por su ausencia, quizá por los criterios de construcción cartográfica del DANE, los bares, cafeterías, locales comerciales, agencias de viajes y joyerías, ubicados en este mismo sector de la ciudad y son totalmente ausentes los lugares de la periferia urbana.

Mapa 6-5 Infraestructura hotelera en el centro de Leticia



Fuente: Plano ciudad de Leticia (Fragmento) DANE, 1982.

En Tabatinga por su parte, no hubo ni hay un gran desarrollo de la actividad turística. El deseo expresado por quienes estuvieron en la administración de esta ciudad era articularse a esta creciente economía como una nueva alternativa económica para la ciudad, siendo esa una de las razones para fomentar la comunicación vial con Leticia a

través de la pavimentación de la Avenida Amizade y de esta forma favorecer que los turistas que llegaban a Leticia, se pudieran dirigir a Tabatinga a realizar compras y estar en los diferentes establecimientos de la ciudad¹¹⁵, lo cual se corrobora en algunas entrevistas que describen los establecimientos en el Marco y Tabatinga a los que iban turistas a tomar caipiriña y a comprar chocolates¹¹⁶.

6.2 Calles, motos y carros

Como se dijo anteriormente, un elemento que impacta en la transformación de las ciudades es la ampliación de uso de automotores. Antes del auge, en Leticia predominaban las calles destapadas, la gente se movía a pie, había algunos que tenían bicicleta y unos pocos se movilizaban en carros institucionales. Alfonso Galindo, reconocido comerciante local trae la primera motocicleta en 1954. Para 1972, comenta Córdoba que ya había 165¹¹⁷. En 1978, según el informe de PRORADAM había 1.230 motos¹¹⁸. Y hacia 1982, según Hoyos y Peña había 1.850 motocicletas¹¹⁹.

La motocicleta es un elemento importante que transformó la cotidianidad y la apropiación del espacio urbano local permitiendo extender los itinerarios urbanos hacia lugares más lejanos, haciendo estos recorridos con mayor rapidez y menor esfuerzo que los realizados a pie o en bicicleta. El viaje a Los lagos que había sido lugar de entretenimiento de los pobladores urbanos de Leticia se hace más frecuente. Surgen balnearios en los kilómetros siete y medio y en el ocho, a lo largo de la nunca terminada vía a Tarapacá, y El Marco, o inclusive la Comara detrás de la base militar de Tabatinga, se vuelven más fácilmente asequibles para quienes querían acercarse a diferentes lugares de ocio y comercio en Tabatinga.

De esta forma, las motos inciden en la transformación del paisaje urbano. Su efecto se expresa primero en la necesidad de ampliar y mejorar las calles para facilitar el tránsito de estos vehículos y segundo en un fuerte cambio en las dinámicas de los desplazamientos al interior de las ciudades y entre ellas. Ambas cosas cambian las formas de vivir la ciudad. Por ejemplo, Mario recuerda que antes de la moto,

(...) los juegos de la infancia no, recordamos mucho cómo teníamos amigos, los juegos de la infancia, jugar en la calle, jugar pelota de fútbol en la calle, trompos en la calle. La calle era algo muy fundamental, digamos porque no había una marcada influencia del transporte automotor, yo me acuerdo que en Leticia había mucha influencia de la cicla. La cicla era el transporte común de la gente del pueblo. Entre otras cosas pues el pueblo no era..., era de bajos recursos pues era el medio más asequible, aunque había algunos automotores sobre todo de las actividades oficiales y de algunos particulares pero era claro que el medio de transporte era la cicla. Y eso daba la oportunidad de que la calle pues se convirtiera en un espacio que se tomaban los muchachos

115 Entrevista con João. Febrero. 2010

116 Entrevista Apolo Julio 2009, Entrevista Cecilia 2010

117 Córdoba; 1972: 19

118 Proradam; 1979:432

119 Peña y Hoyos; 1982: 51

*para jugar, se jugaba en la mañana, en la tarde, en la noche. Se jugaba muy sabroso.*¹²⁰

Como lo nota Mario, los automotores cambiaron las formas de vivir la calle como un espacio público. De un espacio de juego, un espacio para caminar o pasear en bicicleta como lo hacía Andera, despacio porque “*aunque anchas las calles eran barrialosas y había que ir esquivando animales*”¹²¹. Estas calles se convirtieron con la popularización de los vehículos automotores en un espacio de tránsito, en donde quien iba caminando, terminaba luchado por su supervivencia contra las motos que pasaban despavoridas y usadas como indicadores de estatus social definido por el cilindraje del vehículo que conducían.

Por otra parte, los conductores aprovechan los cambios en las estructuras viales que se estaban dando entre las dos ciudades. La Avenida Internacional que se construye sobre el Camino al Brasil hacia 1957, es ampliada entre 1975 y 1978, con un divisor arbolado y con calzadas cementadas. Por su parte, en El Marco, la carretera que se había construido para comunicarse con el fuerte militar, permanecía destapada pero bien cuidada, hasta 1988 cuando con apoyo del gobierno del presidente Sarney se pavimenta toda la avenida Amizade¹²² entre la frontera con Colombia, el fuerte militar y la Comara, consolidando de este modo el vínculo terrestre entre las dos poblaciones. Dicho encuentro, se halla simbolizado desde 1982 con el parque de la amistad, pequeño lugar construido para representar “la hermandad entre los dos pueblos”. Este parque, en el lado ubicado en territorio brasileño presenta una placa en portugués que conmemora su construcción y otra del lado colombiano en Español. Estos símbolos en el parque son acompañados por un hito monumental instalado por las comisión de límites de los años 30 fue reformado hacia 1957.

Por lo tanto, los vehículos automotores inciden en le cambio de las ciudades tanto en sus tramas urbanas como en su práctica. Aparecerán nuevos barrios, y las motos se convertirán en un componente indispensable de las familias en las ciudades pares. La popularización de este vehículo permitirá que algunos comerciantes se especialicen en su importación y venta, e inclusive que se consoliden firmas con tiendas en las dos ciudades en años recientes. Aparecerán modelos, que permitirán a sus conductores marcar diferencias sociales y se crearán formas de transportar todo tipo de elementos y personas sobre una moto. Niños, perros, bidones de gas, colchones, racimos de plátano y demás artículos de mercado se cargarán desde entonces sobre estos vehículos que han sido totalmente integrados a la cotidianidad.

Por otra parte, con el crecimiento de las tramas urbanas y los nuevos barrios, se sellará el encuentro de las dos ciudades. Este crecimiento será particularmente hacia la frontera, hacia el Marco, ocupando el área de tránsito, con algunas trochas y pocas casas que había pasando el matadero y construyendo nuevas viviendas en las cercanías de la Autopista Internacional. Todo este proceso ocurrirá desde mediados de los años 70 y sellarán el encuentro urbano en el límite con viviendas de promoción pública o

120 Entrevista Mario, Marzo 2009

121 Entrevista Andrea. 2010

122 Entrevista Joao. Febrero 2010

construidas por los habitantes de esta periferia urbana. Todo esto, generará algunas tensiones entre los dos países, lo cual intentaré de explicar brevemente más adelante.

6.3 Disputas del espacio fronterizo: Dos casos

El crecimiento urbano hacia el límite no estuvo fuera de conflictos. Por ejemplo, como anota el periódico el Leticiano en 1975, una de las casas que se estaban haciendo en el barrio Gaitán, tuvo que ser demolida por *exigencias de la frontera*.

Una de las casitas para servidores comisariales situadas en la vecindad de las antenas de la emisora [presumiblemente donde con posterioridad se ubicarían las antenas de Inravisión, sobre la Avenida Internacional entre calles 6 y 7], tuvo que ser desmontada por razones de exigencias fronterizas. Las demás no se han dado por carencia de servicios. Dicen en la comisaría que tan pronto haya cemento serán entregadas a sus beneficiarios.¹²³

Esto evidencia que el encuentro de las ciudades en el límite y el crecimiento de Leticia hacia éste siempre estuvieron atados a tensiones. Pese a ser ocasionales y de baja intensidad, manifiestan en las formas la apropiación y uso del suelo coincidente con el límite, e incluso discursos nacionalistas implícitos tanto en los relatos como en los litigios legales. A modo de ejemplo presento dos casos de particular interés, ambos relacionados con la quebrada San Antonio donde la urbanización acelerada a inicios de los años 80 densifica el área construida hacia el límite.

Mapa 6-2: Barrio El Castañal



123 El Leticiano, No. 18, 1975

El barrio El Castañal ubicado en la ribera colombiana de la quebrada San Antonio a lo largo de la calle 2ª (Ver mapa 6-2), es un barrio con una intensa densidad urbana, lleno de niños que siempre están jugando en sus calles y una amplia diversidad de personas que habitan en sus casas. Es un barrio bastante activo y pese a su pequeño tamaño, ha conseguido a lo largo del tiempo establecerse como un barrio tradicional de Leticia, a pesar de que su posición al sur de la calle 3ª, lo invisibilice para la mayoría de habitantes de la ciudad que interpretan que todo lo que está al sur de dicha calle es la frontera¹²⁴.

La historia en que este barrio fue ocupado, nos la cuenta don Alfredo, uno de sus primeros habitantes.

Este barrio es una invasión. Entonces se comenzó así no, he. Habíamos muchos constructores, trabajábamos en el CUS, o sea aquí en el batallón y entonces como sabíamos que esto era una frontera, pues aquí vino la alcaldesa, que aquí iba a ser un zoológico, eso había era un poco de árboles, montañas aquí y no había nada, esto lo estaban cogiendo era los extranjeros, los brasileros decían que era desde aquí al Brasil de ellos, Los peruanos pues están aquí y no querían salir de allí y entonces, ya nosotros empezamos a lotear. (.) Y ellos se comenzaron a pelear, bueno, los que no tienen papeles o documentos pa fuera.

(...) Era ilegal era una frontera ahí, y ya yo me dirigí fue al CUS, al comandante del CUS, entonces el me dijo que hiciera mi casa y de ahí comenzaron a darme soldados para que yo hiciera la casita. Pero entonces había mucha gente y yo ya me puse a lotear todo esto para darle a los amigos que eran compañeros constructores y otros que no tenían casa. Y si, hicimos el barriecito y ya nos pusimos todos de acuerdo a ponerle agua, a ponerle luz, bueno, ahí ya no nos daban luz ni nos daban agua que porque era una invasión, entonces ya nos fuimos a la brava a Empoleticia. Era Johny Pineda el gerente no nos dejaba hablar a nosotros Hasta que tuvimos fue que llevar machete y bueno hermano, usted nos da agua!(...) Y nosotros tuvimos que... que no había fontanero, bueno, nosotros somos fontaneros, jeje y nos vinimos a cavar. Bueno, total era que el agua pasaba por allá y nos pusimos nosotros a cavar y a poner tubería, mandamos a comprar una tubería a Bogotá, la pusimos y ahora ya no nos querían dar el agua. Pues a la brava cogimos nosotros y escarbamos allá y es que aquí.. Y entonces ya cuando nos vieron cavando ahora si mandaron al fontanero. Pusimos el agua, ya después la luz nos querían dar luz, no. Nos fuimos a la planta que era por allá por el barrio 11 de Noviembre. Y nosotros ya cogimos y arriamos una rueda de cable que estaba allá. Al ver eso ellos, venían unos policías siguiéndonos y ya ellos no nos dijeron nada dejamos el cable para conectar al otro día y ya ellos vinieron que por favor que nos iban a dar unos cables de segunda y que por favor, que dejáramos eso ahí porque ya ellos lo tenían proyectado pa otra parte. Bueno, entonces que los cables de segunda primero o si no no les damos estos. Y así fue. Pero todo a la brava!

(...) eso fue en el 81. Si señor. a fines del 81 y ya seguimos en el 82. Bueno y ya hicimos las casitas, pusimos el agua, ya después nos pusieron el acueducto, ya trazaron calles y nos pusieron el acueducto. Bueno, listo¹²⁵.

Las necesidades de suelo urbano en una población cuyo crecimiento demográfico exigían nuevas soluciones de vivienda que parcialmente eran ofrecidas por el Estado en un entorno en que el auge que se vivió en Leticia que también afectó el precio del suelo y la especulación urbanística a través de lotes de engorde generan que se urbanicen lugares como El Castañal, en un clima de tensión frente a la administración pública la cual se resiste a proporcionar servicios públicos al asentamiento, y que a su vez es presionada por Brasil que ve con preocupación cómo Leticia crece hacia el límite.

En este entorno, los habitantes aprovechan su locación fronteriza para tejer discursos que articulan su posicionamiento con la protección de la soberanía del estado, convirtiéndose de esta forma en “protectores de la frontera”, pese a que la razón por la cual se han ubicado en este lugar está más relacionada con los conflictos internos de Leticia en la generación de adecuadas áreas de vivienda. En este ejercicio de urbanización informal, los habitantes otorgan nuevos sentidos al espacio que separaba las dos ciudades y servía de límite entre los dos estados. Esta urbanización parece indicar que el límite se edificó, pero no por una decisión de los estados sino por las viviendas que los habitantes fueron construyendo, haciendo que estas demarcaran físicamente el borde del estado.

Tanto estos asentamientos como el sostenido crecimiento de Leticia hacia el límite, preocupaba a la administración brasileña, especialmente a los militares, quienes verificaban que las construcciones colombianas no traspasaran el límite y habían intentado que la población del Marco fuese reubicada hacia la Villa Militar dado que esta representaba problema para la protección de la frontera por su cercanía a Leticia¹²⁶.

Dicha tensión se incrementa por documentos cartográficos como el comentado anteriormente que imprimen una construcción errada del límite entre los dos estados. El plano del DANE de 1982 ya comentado, es uno de los elementos que conduce a una revisión de los límites a través de una comisión binacional en 1985. En dicha ocasión, encontraron una construcción de propiedad de Alberto Aguirre donde funcionaba un bar y un taller de mecánica (Ver foto 6-1), ubicada sobre la Avenida internacional, adjudicada por el Municipio de Leticia en 1984 y titulada el año siguiente, la cual traspasaba el límite y estaba parcialmente sobre territorio brasileño.

El litigio por el inmueble duró desde 1985 hasta 1989 y fue necesaria la intervención de diversos niveles de la administración local, la policía, DAINCO, ministerios e inclusive altos niveles de la diplomacia para conseguir, luego de dos intentos y varios ultimátum¹²⁷, la demolición de parte del predio y la construcción de un muro dentro del territorio

125 Entrevista Alfredo. 2008

126 Nogueira; 2007: 167

127 Acta de Compromiso de Alberto Aguirre 26 de Mayo de 1986.. 3 folios/. Acta de Diligencia y de Inspección Ocular y de Compromiso. Alcaldía de Leticia. 11 de Agosto de 1989. 3 folios. Resolución 724 de 1989. Alcaldía de Leticia. 7 de Septiembre de 1989. 2 Folios. Archivo Municipal de Leticia. Fondo Despacho del Alcalde. 1985-1993

colombiano, para de esta forma reducir la tensión que se había generado por la trasgresión del límite.

Foto 4-1: Aviso publicitario Bar La Frontera



Fuente: El Leticiano. No 69. 1988

Las resistencias a la demolición, tanto del propietario como de las autoridades locales, hicieron que la solución del conflicto tardara varios años, por lo cual intervino el embajador colombiano en Brasil ante las solicitudes de la cancillería de ese país por una solución pronta del problema. El embajador, envió telegrama al Ministerio de Relaciones Exteriores comentando los hechos¹²⁸, lo cual motiva reacciones en DAINCO y a su vez en la Comisaría Especial del Amazonas, quien convocó a la Alcaldía de Leticia y a la Personería para realizar las visitas al predio en compañía de el profesional que envió por DAINCO para dicho trámite. Finalmente el predio se demolió parcialmente hacia Octubre de 1989.¹²⁹

La demora en la resolución de este diferendo en parte se explica por la poca claridad que el municipio de Leticia tenía de su catastro. Además, las autoridades locales excusan de manera equivocada la violación de la soberanía extranjera en el nacionalismo de Aguirre, como sale a relucir en el informe que rinde la alcaldía de Leticia sobre el caso en Noviembre de 1987.

El señor Comisario Especial del Amazonas, y la Señora Alcaldesa son consientes de que los actos llevados a cabo por el señor Alberto Aguirre Marín son actos reiterados de Nacionalismo que debían reconocérsele y por tal motivo se llegó a un acuerdo de construirle una ramada en el lote de su propiedad situada en Territorio Colombiano para trasladarle el denominado Taller Auto Eléctrica¹³⁰

Ejemplos como este evidencian que el espacio de la frontera política en ocasiones como esta en las que coincide con espacios de vivienda, es instrumentalizado en los discursos

128 Telegrama de Germán Rodríguez, Embajador de Colombia en Brasil a Augusto Ramírez, Ministro de Relaciones Exteriores. 30 de Octubre de 1987. Archivo Municipal de Leticia. Fondo Despacho del Alcalde. 1985-1993. 1 folio.

129 Telegrama. DAINCO- Comisaría Especial del Amazonas 26 de Noviembre de 1987. 2 folios./ Carta Héctor Moreno, Jefe DAINCO. Augusto Ramírez Ocampo, Ministro de Relaciones Exteriores. 23 de Junio de 1986.1 folio/ Carta Ministerio de Relaciones Exteriores-Alcaldía de Leticia. 073828/326 de 12 de Septiembre de 1989. 3 Folios/ Carta Ministerio de Relaciones Exteriores-Alcaldía- 086041/326 de 31 de Octubre de 1989. 1 folio.. Archivo Municipal de Leticia. Fondo Despacho del Alcalde. 1985-1993

130 Trujillo Ligia. Informe de Alcaldía de Leticia sobre problema limítrofe Señor Alberto Aguirre. Archivo Municipal de Leticia. Fondo Despacho del Alcalde. 1985-1993. 2 folios.

locales a través de referencias a la soberanía vista desde lo local, lo cual hace que el caso de Aguirre se pueda dilatar tanto y llegar, pese a ser una situación local, de baja intensidad y aparentemente clara en el terreno jurídico, a dilatarse tanto y a encontrar varios apoyos tanto en las autoridades como en la sociedad local. Aunque estos hechos pueden verse como anecdóticos, revelan situaciones “normales” de la relación fronteriza y las tensiones propias del encuentro de estas dos ciudades sobre el límite.

7. Conclusiones

En la búsqueda de las razones del crecimiento urbano de Leticia y Tabatinga entre mediados de la década de 1970 y finales de la década de 1980, además de registrar los cambios que se dieron en las dos ciudades que las condujeron a crecer hacia el límite internacional, se encontró que este hecho no fue el resultado directo y unívoco de decisiones de los Estados sino la articulación de diversos procesos. Las nuevas infraestructuras, - servicios públicos, calles y edificaciones-, dinámicas económicas externas como la devaluación de las monedas de los países vecinos, el narcotráfico, la presencia de nuevas tecnologías –vehículos y electrodomésticos- y las relaciones tejidas entre los habitantes de estas poblaciones a través de muchos años, generaron esta transformación urbana y de la frontera, siendo uno de los efectos el crecimiento hacia el límite.

Por otra parte se describieron diferentes espacios relacionados con la frontera, lo cual evidencia que éste no puede restringirse al ejercicio de la demarcación en el terreno de los acuerdos interestatales a través de un límite. Por lo tanto, toda la multiplicidad de construcciones espaciales como las infraestructuras que crecen hasta el límite, los establecimientos comerciales y de ocio surgidos, la cotidianidad que construyó caminos que cruzaban la frontera, la ciudad dual, e inclusive las prácticas de habitar las ciudades que cambiaron con las nuevas tecnologías, muestran que el espacio es una dimensión central para comprender estas transformaciones urbanas. Todo esto coloca a los habitantes fronterizos como actores centrales de la transformación urbana. Son ellos quienes establecen relaciones, frecuentan lugares, y cruzan por caminos o autopistas de ambas ciudades, es decir, van construyendo espacios sociales a través de la cotidianidad.

Lo anterior conduce a pensar que son necesarias investigaciones que se acerquen a la reflexión fronteriza, contemplando el espacio como un elemento central en la configuración de la sociedad en un entorno en el cual es difícil hablar de espacios fijos e inamovibles.

Igualmente, la memoria que encierra la cotidianidad, actividades, lugares y personajes de un momento particular, es una muy útil herramienta que debe ser explorada en los estudios sobre poblaciones fronterizas, ya que en éstas la historia está en los relatos que cuentan sus habitantes y también, en los documentos locales producidos con gran esfuerzo por ellos mismos, como en el caso de este trabajo los documentos de prensa e información oficial producida por instituciones locales, son muy útiles también al momento de develar dinámicas económicas, políticas, e inclusive conflictos sociales ocurridos al interior de un periodo específico.

Quedan varios temas sugerentes para investigaciones futuras, entre ellos el papel en la transformación urbana de nuevas infraestructuras viales, el comercio de suelo urbano, así como el papel de actores sociales no estrictamente circunscritos a la relación binacional Leticia-Tabatinga. Específicamente me refiero a que se debe tomar en cuenta que estas ciudades la mayoría de sus habitantes son de origen indígena y sus periferias urbanas hacen parte de resguardos o tierras protegidas de grupos étnicos. Por lo tanto, la dimensión indígena de estas ciudades y su relación tanto con estos procesos de transformación como en el manejo del espacio y de las redes sociales, constituyen un tema vital a abordar en trabajos posteriores.

Igualmente, la dimensión peruana de la frontera ha sido poco analizada en este trabajo, con el ánimo de privilegiar una óptica binacional relacionada con la transformación del espacio urbano entre dos países. Sin embargo, es evidente que las poblaciones peruanas particularmente las diferentes islas en el río, entre ellas Santa Rosa, sus habitantes, así como quienes con nacionalidad peruana son habitantes de Leticia y Tabatinga, fueron actores muy importantes en la construcción de lazos sociales y en la ampliación de la riqueza cultural de estas poblaciones. Por tanto, releer la historia de la peruanidad fronteriza y sus implicaciones actuales es un trabajo vital a realizar ya que hoy como antaño, el papel de las personas peruanas en la economía y las actividades sociales que se desarrollan en las ciudades es preponderante.

Así mismo, es necesario estudiar trayectorias personales que condujeron y hoy conducen a mucha gente a hacer apuestas de vida en estas poblaciones fronterizas. Aunque falta mucho trabajo sobre este tema, se puede aventurar cómo hipótesis que estas poblaciones hacen parte de extensas redes de movilidad tanto a través de la cuenca del río Amazonas como de rutas aéreas. Convirtiendo estas poblaciones fronterizas en un centro para diversos procesos y punto de paso para mucha gente que busca oportunidades tanto en las particulares condiciones de la frontera, como en lugares centrales de las economías, es el caso de Manaus que atrae mano de obra a escala regional. Esto conduce a pensar que se debe estudiar la sociedad fronteriza más allá de una perspectiva anclada en lo local y trascender a una mirada que privilegie los flujos y extensas redes regionales.

Por otra parte, uno de los temas quizá más importantes implícito en esta tesis, son los estudios localizados en poblaciones fronterizas para entender fenómenos con impactos regionales o globales. Las variaciones monetarias así como la presencia de dólares en el mercado fronterizo y el narcotráfico, son dinámicas con implicaciones regionales y globales. Las cuales tuvieron en el periodo estudiado una fuerte influencia en las ciudades fronterizas y su correlato espacial a través de los lugares de ocio y comercio. Por lo tanto se considera que las poblaciones fronterizas constituyen en una suerte de indicadores de los efectos en los cambios políticos y económicos globales, nacionales y regionales que pueden ser analizados desde la escala local. Por lo tanto, los efectos de la economía globalizante vistos desde las lógicas fronterizas pueden hacerse más evidentes, y quizá en estas mismas localidades, puedan verse también importantes resistencias a lógicas que inciden directamente sobre lo local.

Si estamos atendiendo, como ha planteado Saskia Sassen a una redefinición del estado, se debe tener en cuenta cómo estos hechos están ocurriendo. Considerando lo anterior, Leticia y Tabatinga, son poblaciones que surgieron como marcas fronterizas de los estados y fueron transformadas a finales de los años 70 entre otras cosas por la crisis económica latinoamericana en esta misma década y el ingreso del modelo neoliberal en

los años 90, lo cual incluye también el surgimiento y consolidación de la economía del narcotráfico. Habría que preguntarse actualmente, si estamos viviendo una reconfiguración global, ¿cómo estas poblaciones fronterizas se están adaptando a las nuevas condiciones?, lo cual, nos daría una idea sobre las posibles consecuencias de los nuevos modelos planetarios basados en estudios de caso que privilegien miradas regionales desde lo local.

Bibliografía

- Ackleson, Jason. 2004. "Unpacking borders." *International Studies Review* (6): 324-326.
- Acosta, Luis, Gutiérrez, Franz, y Salazar, Carlos. 2004. *Perfiles urbanos de la amazonia colombiana. Un enfoque para el desarrollo sostenible*. Bogotá, Colombia: SINCHI.
- Alegria, Tito. 2000. «Juntos pero no revueltos: ciudades en la frontera México-Estados Unidos». *Revista Mexicana de Sociología* 62(2): 89-107.
- . 2007. «La visión de la metrópolis transfronteriza. Crítica y evidencias en el caso de Tijuana y San Diego». http://www.miurbal.net/documents/P005_Alegria_VisionMetopolisTransfronteriza.pdf. (Accedido Enero 20, 2011).
- . 2009. *Metrópolis transfronteriza: revisión de la hipótesis y evidencias de Tijuana, México y San Diego, Estados Unidos*. México: El Colegio de la Frontera Norte- Miguel Ángel Porrúa.
- Almeida, Mauro, Cristina Wolff, Eliza Costa, y Mariana Pantoja. 2002. «Habitantes: Os seringueiros». En *A enciclopédia da floresta. O alto Juruá: Práticas e conhecimentos das populações*, Eds. Manuela Carneiro Da Cunha y Mauro Almeida. São Paulo: Cia de Letras.
- Anderson, Benedict. 1992. *Comunidades Imaginadas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Anderson, Malcom. 1997. *Frontiers. Territory and state formation in the modern world*. Cambridge: Polity Press.
- Anderson, James, Thomas Wilson, y Liam O'Dawd, eds. 2003. *New Borders for a Changing Europe. Cross-border cooperation and governance*. London- Portland: Frank Class.
- Andrade, Francisco. 1965. «Demarcaciones de las fronteras de Colombia». En *Historia Extensa de Colombia*, Bogotá: Lerner.
- Anzaldúa, Gloria. 1999. *Borderland/La frontera. The new Mestizia*. San Francisco: Aun Lute.
- Aponte Motta, Jorge. 2011. "La frontera en el espacio urbano: expresiones del límite entre Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil)." *Mundo Amazónico* (2) : 199-223.

- . 2007a. “Estado nación e identificación en la Amazonía. Múltiples fronteras el vértice oriental del Trapecio Amazónico”. *Congreso Europeo de Americanistas: Université libre de Bruxelles*. Bruselas. Disponible en <http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisalbruxelles/MS-MIG/MS-MIG-1-Aponte.pdf>
- . 2007b. “Configuración del espacio fronterizo: percepción e identidad entre los niños de las ciudades fronterizas del Trapecio Amazónico. Colombia, Brasil y Perú” En *Memorias Congreso de la Asociación de Geógrafos Españoles*. Sevilla, España: AGE-Universidad Pablo Olavide.
- . 2008. “Entre el Límite y la Fronteira. Lugares, espacios e identidades entre Leticia (Colombia) y Tabatinga (Brasil). Un acercamiento hacia el paisaje urbano fronterizo.” Diploma de Estudios Avanzado, Doctorado Territorio, Medio Ambiente y Sociedad. Departamento de Geografía Universidad Autónoma de Madrid.
- Aponte Motta, Jorge y Rodriguez, Isabel. 2008. “Frontera, turismo y modernidad en el relato de la globalidad.” En *Fronteras en la globalización: localidad, biodiversidad*, eds. Zárate, Carlos y Ahumada, Consuelo. Bogotá, Colombia: Imani, Fundación Konrad Adenahuer, p. 127-149.
- Augé, Marc. 2003. *El tiempo en ruinas*. Barcelona, España: Gedisa.
- Augé, Marc. 1993. *Los no-lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona, España: Gedisa.
- Baigorri, Antonio. 1999. “Redes, Nodos y Corredores. Ecología Humana y Urbanización en Extremadura.” En *Documento para el proyecto Regionalización en la toma de decisiones en la Región Extremadura Antalejo. Retos y oportunidades en el año 2000*, Sección : *El sistema de ciudades y los ejes de desarrollo*, Badajoz: Facultad de Ciencias Económicas y empresariales Universidad de Extremadura, p. 1-41.
- Ballesteros, Aurora, ed. 1995. *Geografía Urbana 1. La ciudad: Objeto de estudio pluridisciplinar*. Barcelona, España: Oikos- Tau.
- Banco de la República. 1990. *Informe económico. 1987*. Leticia: Banco de la República.
- Banco de La república Leticia. 1988. *Informe económico 1986*. Leticia: Banco de la República.
- Banco de la República Seccional Leticia. Departamento de Investigaciones Económicas. 1983. *Informe Económico Regional*. Leticia: Banco de la República.
- Banco de la República Seccional Leticia. 1986. *Economía Regional Fronteriza. 1985*. Leticia: Banco de la República.
- . 1984. *Estudio Económico Regional*. Leticia: Banco de la República.
- . 1989. *Finanzas públicas de la comisaría especial del Amazonas. 1982-1989*. Leticia: Banco de la República.

- . 1987. *Finanzas públicas de la Comisaría Especial del Amazonas. 1980-1987*. Leticia: Banco de la República.
- . 1990. *Informe económico de la comisaría especial del Amazonas 1988*. Leticia: Banco de la República.
- . 1991. *Informe económico de la comisaría especial del Amazonas 1989*. Leticia: Banco de la República.
- Barclay, Federica. 1991. "Protagonismo del estado en el proceso de incorporación de la Amazonia.." En *Amazonia 1940-1990*, Lima: Terra Nova- Universidad Católica del Perú, p. 43-100.
- . 1998. "Sociedad y economía en el espacio cauchero ecuatoriano de la cuenca del río Napo 1870- 1930." En *Fronteras, colonización y mano de obra indígena en la Amazonia andina (Siglos XIX y XX)*, ed. Pilar García. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú- Universitat de Barcelona, p. 127-238.
- Barth, Frederick. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: FCE.
- Becker, Bertha. 1990. *Amazônia*. São Paulo: Ática.
- . 1985. "Fronteira e urbanização repensadas." *Revista Brasileira de Geografia* 3/4(47): 357-371.
- Becker, Bertha. 2005. "Geopolítica da Amazônia." *Estudos Avançados* 19(53): 71-86.
- . 1995. "Undoing Myths: The Amazon-an urbanized forest." *Man and Biosphere* 15.
- Bernal, Pedro. 2005. "Muestra preliminar del léxico de los leticianos." Tesis de grado en Lingüística. Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonia.
- Betancourt, Darío, y Martha Luz García. 1994. *Contrabandistas, marimberos y mafiosos: historia social de la mafia colombiana, 1965-1992*. Bogotá, Colombia: T.M. editores.
- Bethell, Leslie. 2001. *Historia de América Latina*. Sao Paulo: Editora Universidade do Sao Paulo.
- Bolian, Charles. 1975. "Archeological excavations in the Trapezium of Amazonas. The Polycrome tradition." Tesis de Doctorado. Illinois Iniversity.
- Brucher, Wolfgang. 1974. *La colonización de la selva pluvial en el piedemonte amazónico de Colombia. El territorio comprendido entre el río Ariari y el Ecuador*. Bogotá: IGAC.
- Buursink, Jan. 2001. «The binational reality of border-crossing cities». *GeoJournal* 54: 7-19.
- Cabrera, Gabriel. 2002. *La iglesia en la frontera: Misiones católicas en el Vaupés 1850-1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia sede Amazonia.

- Caillavet, Chantal, y Ximena Pachón, eds. 1996. *Frontera y poblamiento: estudios de historia y antropología de Colombia y Ecuador*. Bogotá: IFEA- SINCHI- Uniandes.
- Cardoso de Oliveira, Roberto. 1976. *Identidade, etnia e estrutura social*. San Pablo, Brasil: Pionera.
- . 1996. *O Índio e o mundo dos brancos*. Campinas, Brasil: Unicamp.
- Cassiano, Ricardo. 1986. *La marcha hacia el oeste. La influencia de la "bandeira" en la formación social y política de Brasil*. Buenos Aires- México: FCE.
- Castillo, Carlos. 1978. *Leticia. Plan de ordenamiento urbano*. Presidencia de la República de Colombia-DAINCO.
- Castillo, Fabio. 1987. *Los jinetes de la cocaína*. Bogotá, Colombia: Documentos Periodísticos.
- Cavaliere, Germán. 1997. *Política internacional de Colombia 1820-1997*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Colino, María. 2006. "La conversión evangélica en Leticia-Tabatinga." Monografía de Especialización en Estudios Amazónicos. Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonia.
- Córdoba, Ángel María. 1972. "Estudio socio-económico del Municipio de Leticia y una estrategia de desarrollo." Tesis de Grado. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Cozen, Michael. 1978. "Analytical approaches to the urban landscape." En *Dimensions of human geography. Essays on some familiar and neglected themes*, ed. Karl Butzer. Chicago: University of Chicago, p. 128-165.
- Cueva, Alejandro. 2002. *Liborio Leticiano Guzmán. Vida del más grande futbolista amazonence*. Bogotá: Trilce Editores.
- Chantal Caillavet, y Ximena Pachón. 1996. *Fronteras y poblamiento. Estudios de historia y antropología de Colombia y Ecuador*. Bogotá, Colombia: Instituto Francés de Estudios Andinos, SINCHI, Uniandes.
- Chavez, Margarita. 2003. "Cabildos multiétnicos e identidades depuradas." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 121-136.
- Chaumeil, Jean-Pierre. 2002. "Ciudades encantadas y mapas submarinos. Redes transnacionales y chamanismo de frontera en el Trapecio Amazónico." En *Lo transnacional. Instrumento y desafío para los pueblos indígenas*, eds. Francisco Morin y Roberto Santana. Quito: Abya-Yala, p. 25-50.
- . 1983. "De un espacio mítico a un territorio legal o la evolución de la noción de frontera en el noreste peruano." *Amazonia Indígena* 3(6).

- . 1981. *Historia y migraciones de los Yagua de finales del siglo XVII hasta nuestros días*. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- De Castro, Constancio. 1997. *La geografía en la vida cotidiana*. Barcelona, España: El Serbal.
- De Certeau, Michel. [1978] 1993. *La Escritura de la Historia*. 3o ed. México: Universidad Iberoamericana.
- . 1984. *The practice of everyday life*. Berkeley: University of California Press.
- De Oliveira, José Aldemir. 2000. *Cidades na Selva*. Manaus, Brasil: Valer.
- De Solano Francisco, y Bernabeu, Salvador, eds. 1991. *Estudios (Nuevos y Viejos) sobre la Frontera*. Madrid, España: CSIC.
- Del Cairo Silva, Carlos. 2003. "Construcciones culturales de la alteridad en una frontera de colonización amazónica." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 103-119.
- Delgado, Ovidio. 2003. *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá, Colombia: Unibiblos.
- Denevan, William. 1996. "A bluff model of riverine settlement in prehistoric amazon." *Annals of the association of american geographers* 86(4): 654-681.
- Domínguez, Camilo. 1985. *Amazonia Colombiana. Visión General*. Bogotá, Colombia: Banco Popular.
- . 2001 "Colombia y la Panamazonia." En *Colombia Amazónica*, ed. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia: Fondo Fen Colombia, p. 33-54.
- . 1999 *Departamento del Amazonas: El hombre y su medio*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia- Gobernación del Amazonas.
- . 1999. "Territorialidad y Estado en la Amazonia Colombiana.." En ed. Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia: Uniandes.
- Domínguez, Camilo, y Augusto Gómez. 1990. *La Economía extractiva de la amazonia colombiana. 1850-1930*. Bogotá, Colombia: Corporación Araracuara.
- Ehlers, Nicole. 2001. "Utopia of Binational city." *GeoJournal* 54(1): 21-32.
- Evans-Pritchard Edward. 1940. *The Nuer: A description of the models of livelihood and political institutions of a nilotic people*. Oxford: Clarendon Press.
- Fajardo, Darío. 1996. "Fronteras, colonización y construcción social del espacio." En *Fronteras y Poblamiento: estudios de historia y antropología de Colombia y Ecuador*,

- eds. Ximena Pachón y Chantal Caillavet. Bogotá: IFEA- SINCHI- Uniandes, p. 237-282.
- Faulhaber, Priscila. 1998. *O lago dos espelhos*. Belem: Museo Emilio Goeldi.
- Ferrerira de Lima, Antonia Elizeth. 2004. "Estudio de casos con descripción y transcripción de eventos comunicativos en familias bilingües del portugués y español en la frontera Tabatinga (Brasil)-Leticia (Colombia)." Tesis de grado en Linguística. Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonia.
- García Canclini, Nestor. 2000. "¿De que lado estas? metáforas de la frontera de Mexico-Estados Unidos." En *Fronteras Naciones e Identidades*, ed. Alejandro Grimson. Buenos Aires, Argentina: Ciccus-La Crujia, p. 139-151.
- . 1989. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- García Clara Inés. 2003. *Fronteras, Territorios y Metáforas*. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores.
- García, Maribeth. 2000. "Hijos de la bonanza, huérfanos del narcotráfico: fenomenología de los Ying-yan." Tesis de Grado en Licenciatura en Ciencias Sociales. Universidad Pedagógica Nacional.
- García, Pilar. 2003. "El oriente peruano territorio de confrontación social, económica, ideológica y política, 1821-1930." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 223-243.
- García, Pilar, ed. 1998. *Fronteras, Colonización y mano de obra indígena en la Amazonia (Siglos XIX-XX)*. Barcelona: Universidad Católica del Perú- Universitat de Barcelona.
- García, Pilar, ed. 1995. *La construcción de la Amazonia Andina (Siglos XIX-XX). Procesos de ocupación y transformación de la Amazonia peruana y ecuatoriana entre 1820 y 1860*. Quito: Abyya-Yala.
- García, Pilar, y Núria Sala, eds. 1998. *La nacionalización de la Amazonia*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Gielis, Ruben. 2009. "A global sense of migrant places: towards a place perspective in the study of migrant transnationalism." *Global Networks* (9): 271-287.
- Godfrey, Brian, y John O'Browder. 2006[1999]. *Cidades na Floresta. Desenvolvimento, e Globalização na Amazônia Brasileira*. Manaus, Brasil: EDUA.
- Goes, Antônia. 2005. "Hacia un panorama sociolingüístico: Discursos en la frontera Tabatinga-Leticia." Tesis de grado en Lingüística. Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonia.

- Gómez, Augusto. 2005. "Indios, misión, colonos y conflictos 1845-1970. Fragmentos para una historia de los procesos de incorporación de la frontera amazónica y su impacto sobre las sociedades indígenas." Tesis Doctorado. Departamento de Historia. Universidad Nacional de Colombia.
- Gómez Augusto, Rocha, Claudia, y Lesmes, Ana. 1995. *Caucherías y Conflicto Colombo-Peruano. Testimonios 1904-1934*. Santafé de Bogotá: COAMA. Disloque Editores.
- Goulard, Jean-Pierre. 2003. "Cruce de identidades, el Trapecio Amazónico." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 87-101.
- Goulard, Jean-Pierre. 2002. "Indios de las fronteras, fronteras de los indios. Una sociedad indígena en tres Estados-naciones: Los Tikuna." En *Lo transnacional. Instrumento y desafío para los pueblos indígenas*, eds. Francisco Morin y Roberto Santana. Quito: Abya-Yala, p. 51-84.
- . 1994. "Los Tikuna." En *Guía etnográfica de la alta Amazonia*, eds. Fernando Santos y Federica Barclay. Quito: Flacso-IFEA, p. 309-442.
- Grimson Alejandro. 2003a. "Disputas sobre las fronteras. Introducción a la edición en español." En *Teoría de la frontera. Los límites de la política cultural*, eds. Michaelsen Scott y Johnson David. Barcelona, España: Gedisa, p. 13-23.
- . 2003b. *La Nación en sus límites. Contrabandistas y exiliados en la frontera Argentina-Brasil*. Barcelona, España: Gedisa.
- Grimson, Alejandro, ed. 2000. *Fronteras, naciones e identidades, La periferia como centro*. Buenos Aires, Argentina: Ciccus-La Crujia.
- Grimson, Alejandro. 2000. "Introducción ¿Fronteras políticas versus fronteras culturales?." En *Fronteras naciones e identidades*, ed. Grimson Alejandro, Tucuman, Argentina: Ciccus-La Crujia, p. 9-40.
- Grimson, Alejandro. 2003. "Los procesos de fronterización: Flujos, redes e historicidad." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 15-33.
- Grisales, Germán. 2005. "¿Amerita la frontera de Colombia, Brasil y Perú una zona de integración trinacional?." *Fronteras e Integración* 18: 54-61.
- Grisales, Germán. *Nada queda, todo es desafío*. Bogotá, Colombia: Convenio Andrés Bello.
- Guhl, Ernesto. 1991. *Escritos Geográficos: Las fronteras Políticas y los límites naturales*. Bogotá: Fen.
- Gutiérrez, Franz. 1999a. *La organización e integración del sistema urbano en el departamento del Putumayo*. Bogotá: SINCHI.

- . 1999b. *La organización e integración del sistema urbano en el departamento del Caquetá*. Bogotá: SINCHI.
- Guzmán, Luis Carlos. 1957. "Conferencia dictada por el capitán de regata ARC Capitán Luis Carlos Guzmán Jefe Civil y Militar de la Comisaría Especial del Amazonas..".
- Hartshorne, Richard. 1950. "The Funtional Approach in Political Geography." *Annals of the Association of American Geographers* 40: 9-130.
- Harvey, David. 1998. *La condición de la postmodernidad. Investigaciones sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu editores.
- . 2001. *Space of Capital, towards a Critical Geography*. New York: Routledge.
- Hastings, Donnan y Thomas Wilson. 1994. *Border Approaches*. New York: University Press of America.
- 2001. *Borders frontiers of identity, nation and state*. 2º ed. Oxford: Berg.
- Hastings, Donnan y Wilson, Thomas, eds. 1998. *Border Identities. Nation and state at international frontiers*. 2º ed. Cabridge: Cambridge University Press.
- Hemming, Jhon. 1995. *Amazon frontier. The defeat of the Brazilian indians*. London: Papermac.
- . 1978. *Red Gold. The conquest of Brazilian Indians 1500-1760*. Cambridge: Harvard University Press.
- Herzog, Lawrence. 1992. *Changing Boundaries in the Americas: New Perspectives on the U.S.- Mexican, Central American, and South American Borders*. San Diego: La Jolla- Center for US-Mexican Studies. University of California.
- . 1999. *From Aztec to High Tech*. Baltimore: Jhon Hopkins University Press.
- Herzog, Lawrence. 1990. *Where North meets South: cities, space, and politics on the U.S.-Mexico Border*. University of Texas Press.
- Hevilla, Cristina, y Perla Zusman. 2008. "Diez años de estudios de fronteras en los coloquios internacionales de GEOCRITICA." *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* XII(270): 1-12.
- Hoyos, Lucy, y Ligia Peña. 1982. *Estudio Descriptivo de la comisaría Especial del Amazonas*. Leticia: Publicaciones Siglo XX.
- Hobsbawm, Eric. 1991. *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- Hobsbawm, Eric, y Terence Ranger. 1983. *The invention of tradition*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Hurtado, Lina. 2005. "Aplicación del modelo conceptual y metodológico de biocuidad para la gestión ambiental urbana en asentamientos marginales: Estudio de caso del Barrio Victoria Regia, Leticia, Amazonia colombiana." Maestría en Estudios Amazónicos. Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonia.
- IGAC- SINCHI. 1997. *Zonificación ambiental para el Plan Modelo colombo-brasileño (eje Apaporis- Tabatinga)*. Bogotá, Colombia: IGAC.
- Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI. 2000. *Bagres de la Amazonia colombiana: Un recurso sin fronteras*. Bogotá, Colombia: SINCHI.
- Jimeno, Myriam. 1987. *El poblamiento contemporáneo de la Amazonia colombiana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia- Fondo FEN.
- Johnson, David, y Michaelsen Scott. 2003. "Los secretos de la frontera: una introducción." En *Teoría de la Frontera. Los límites de la política cultural*, eds. Johnson, Davis y Michaelsen, Scott. Barcelona, España: Gedisa, p. 25-59.
- Jordan, Jennifer A. 2006. *Structures of memory: understanding urban change in Berlin and beyond*. Stanford University Press.
- Kolosov, Vladimir. 2006. "Theoretical limology: New analytical approaches.." En *Crossing the Border. Boundary relations in a changing Europe*, ed. Lundén, Thomas. Gdansk, Polonia: Centre for Baltic and East European Studies- Södertörn University College, p. 15-33.
- Koning, Konig Hans-Joachim. 1994. *El camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la nación en Nueva Granada, 1750-1856*. Bogotá, Colombia.
- Konrad, Victor, y Heather Nicol. 2008. "Boundaries, Borders and borderlands: Borderlans Theory in the Era of Globalization." En *Beyond Walls: Re-inventing The Canada-United States Borderlans*, eds. Heather Nicol y Victor Konrad. Hampshire-Burlington: Asgate, p. 21-56.
- Kristof, Ladis. 1959. "The Nature of Frontiers and Boundaries." *Annals of the Association of American Geographers* 49(3): 269-282.
- Lefebvre, Henry. 1991. *The production of space*. Oxford: Blackwell publishers.
- Londoño, Jaime. 2003. "La frontera un concepto en construcción." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 61-83.
- Londoño, Julio. 1975. *Cuestiones de límites de Colombia*. Bogotá: Retina.
- . 1973. *Derecho Territorial de Colombia*. Bogotá: Litografía de las Fuerzas Militares.

- López, Claudia. 2003. "Etnicidad y nacionalidad en la frontera entre Brasil, Colombia y Perú. Los Tikuna frente a los procesos de nacionalidad." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia-Hombre Nuevo Editores, p. 147- 160.
- López, Claudia. 2000. "Ticunas brasileiros, colombianos y peruanos: Etnicidad y nacionalidad en la región de fronteras del alto Amazonas/ Solimões." Tese de Doutorado ante Centro de Pesquisa e Pós-graduação sobre América Latina e Caribe - CEPPAC. Universidad de Brasilia.
- Lösch, August. 1954. *The economic o Location*. New Heven: Yale University Press.
- Low, Setha, y Lawrence-Zúñiga, Denise, eds. 2003. *The anthropology of space and place*. Blackwell publishers.
- Lowenthal, David. 1994. "European and English landscapes as national symbols." En *Geography an National Identity*, ed. David Hooson. Oxford: Blackwell publishers, p. 15-38.
- Lugo, Alejandro. 2003. "Reflexiones sobre la teoría de las fronteras." En *Teoría de la Frontera. Los límites de la política cultural*, eds. Johnson David y Michaelsen Scott. Barcelona, España: Gedisa, p. 63-86.
- Lynch Kevin. 2006. *La imagen de la ciudad*. 7º ed. Barcelona, España: Gustavo Gil.
- Machado, Lia. 2000. "Limites e fronteiras. Da alta diplomacia aos circuitos ilegalidade." *Revista Território* 5(8): 7-23.
- . 1998. "Limites, fronteiras, redes." En *Fronteiras e Espaço Global*, eds. T M Strohaecker et al. Porto Alegre, Brasil: AGB-Portoalegre, p. 41-49. <http://www.igeo.ufri.br/fronteiras/pdf/LimitesPAlegre1998.pdf> (Accedido Noviembre 24, 2008).
- . 1996. "O comércio de drogas e a geografia da integração financeira: uma simbiose?." En *Brasil. Questões atuais da reorganização do território*, ed. I Castro. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- . 2001. "The eastern Amazon basin and the coca-cocaine complex." *International Social Science Journal* (169): 387-395.
- . 1999. "Urbanização e Mercado de Trabalho na Amazônia brasileira." *Cadernos IPPUR* XIII(1): 109-138.
- Mafra, Ronaldo Ramires, y Valdemir Nilo Siqueira. 2007. "Evolução histórico-geográfica de Tabatinga." Trabajo de finalización de curso en Geografía. Universidad Estadual do Amazonas CES- Tabatinga.
- Malagon, Felix, y Hugo Rincón, eds. 1990. *Poblaciones humanas y desarrollo amazónico*. Florencia: Universidad de la Amazonia- IAMI.

- Martinez, Oscar. 1978. *Border Bum Town: Ciudad Juarez since 1848*. Austin- London: University of Texas Press.
- . 1994. *Border People: Life and society in the US- Mexico borderlands*. Tucson- London: University of Arizona Press.
- Matthiensen, Tatiana. 2000. *El arte político de conciliar. El tema de las drogas en las relaciones internacionales entre Estados Unidos y Colombia 1986-1994*. Bogotá, Colombia: Fescol- Cerec- Fedesarrollo.
- Medellín Fernando. 1992. *Análisis de los patrones de asentamiento del eje Leticia-La Pedrera*. Bogotá, Colombia: Cider.
- Medellín, Fernando. 1993. "patrones de asentamiento en la selva oriental colombiana." En *Pasado y Presente del Amazonas. Su historia económica y Social*, Bogotá: Uniandes.
- Méndez, Eloy, y Rodríguez, Isabel, eds. 2007. *Paisajes y arquitecturas de la exclusión*. Madrid, España: UAM ediciones.
- Méndez, Eloy, Rodríguez, Isabel, y López Liliana. 2006. *Espacio urbano, exclusión y frontera norte de México*. Madrid, España: UAM ediciones.
- Michaelsen, Scott, y Johnson, Davis, eds. 2003. *Teoría de la frontera, Los límites de la política cultural*. Barcelona, España: Gedisa.
- Mignolo, Walter. 2003. *Historias locales, diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid, España: Akal.
- Minghi, Julian. 1963. "Boundary Studies in Political Geography." *Annals of the Association of American Geographers* 53: 407-428.
- Municipio de Leticia. 2002. *Plan básico de ordenamiento territorial del municipio de Leticia 2002-2011*. Leticia, Colombia: Municipio de Leticia.
- Navia, Gustavo. 1994. *Conozcamos la selva amazónica*. Bogotá: Masayaki.
- Newman, David. 2001. "Boundaries, Borders and Barriers: changing geographic perspectives on territorial lines." En *Identities, Borders and Orders. Rethinking International Relations Theory*, Borderlines, eds. Albert M y et. al. Minneapolis: University of Minesota Press.
- . 1999. *Boundaries, territory and postmodernity*. Taylor & Francis.
- . 2003. "Boundary Geopolitics: Towards a Theory of Territorial Lines?." En *Routing Borders Between Territories, Discourses and Practices*, eds. Henk Van Houtum y Berg Eiki. Aldershot: Asgate, p. 277-291.

- Newman, David, y Anssi Paasi. 1998. "fences an Neighbours in the posmodern world: Boundary narratives in political Geography." *Progress in Human Geography* 22(2): 186-207.
- Nicole Ehlers, Jan Buursink, y Frans Boekema. 2001. "Introduction: Binational cities and their regions: From diverging cases to a common research agenda." *GeoJournal* 54(1): 1-5.
- Nogué, Joan, ed. 2007. *La construcción social del paisaje*. Barcelona, España: Biblioteca Nueva.
- Nogueira, Ricardo Baptista. 2007. *Amazonas, a divisao da monstruosidade geográfica*. Manaus, Brasil: Valer.
- Organización de los Estados Americanos. 1989. "Plan Modelo para el Desarrollo Integral del Eje Tabatinga Apaporis." <http://www.oas.org/dsd/publications/Unit/oea48s/begin.htm#Contents> (Accedido Marzo 4, 2008).
- Paasi, Anssi: 1996. *Territories, Boundaries, and Consciousness: The Changing Geographies of the Finnish-Russian Border*. Chichester: Jonh Wiley & Sons.
- Pacheco de Oliveira, Joao. 1988. "O nosso governo". *Os Ticuna e o regime tutelar*. Sao Paulo: Marco Zero.
- . 1999. *A viagem da volta. Etnicidade, política e reelaboração no Nordeste indígena*. Rio de Janeiro: Contracapa Librería.
- Pacheco de Oliveira, Joao, ed. 1998. *Indigenismo e territorialização. Poderes, rotinas e saberes coloniais no Brasil contemporâneo*. Rio de Janeiro: Contracapa Librería.
- Palacio, Germán. 2006. *Fiebre de tierra caliente. Una historia ambiental de Colombia 1850-1930*. Bogotá, Colombia: ILSA, Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonia, Saber y Gestión Ambiental.
- Piazzini, Carlo. 2006. "El tiempo situado: las temporalidades después del "giro espacial". En *(des) territorialidades y (no) lugares. Procesos de configuración y transformación social del espacio*, eds. Carlo Piazzini y Diego Herrera. Medellín, Colombia: La carreta- Iner-Universidad de Antioquia, p. 53-73.
- Piazzini, Carlo, y Montoya, Vladimir, eds. 2008. *Geopolíticas: espacios de poder y poder de los espacios*. Medellín, Colombia: La carreta.
- Picón, Jorge. 2010. *Transformación urbana de Leticia. Énfasis en el periodo 1950-1960*. Leticia: Gente Nueva.
- Pineda Camacho, Roberto. 2000. *Holocausto en el Amazonas: Una historia social de la Casa Arana*. Bogotá, Colombia: Planeta.

- Pineda Camacho, Roberto, y Gómez, Augusto. 1986. "El ciclo del caucho 1850-1932." *Revista Colombiana de Antropología* 26: 239-243.
- Prescott, Julian. 1965. *The Geography of Frontiers and Boundaries*. London: Hutchinson University Library.
- PRORADAM. 1979. *La Amazonia Colombiana y sus recursos*. Bogotá: PRORADAM.
- Reyes, André. 2003. "Tráfico de drogas e lavagem de dinheiro: Um estudo sobre a atuação das redes ilegais na Amazônia brasileira." Tese de Grado. Departamento de Geografía Universidad Federal de Río de Janeiro.
- Riaño, Elizabeth. 2003. *Organizando su espacio, construyendo su territorio. Transformaciones de los asentamientos Tikuna en la ribera de Amazonas colombiano*. Leticia: Universidad Nacional de Colombia-Sede Amazonia, IMANI.
- Rodríguez, Isabel. 2007. "Paisajes de frontera." En *Paisajes y Arquitecturas de la exclusión*, eds. Isabel Rodríguez y Eloy Méndez. Madrid, España: UAM ediciones.
- Rojo, María. 1991. "La línea Requena: Fijación científica de la frontera brasileña con Venezuela, Nueva Granada y Perú (1777-1804)." En *Estudios (Nuevos y Viejos) sobre la Frontera*. Madrid, Madrid, España: CSIC.
- Rosaldo, Renato. 1989. *Cultura y verdad: Nueva propuesta de análisis social*. México: CNCA/ Grijalbo.
- Rosas, Diana. 2002. "Zoom Etnográfico: Un acercamiento a la Amazonia desde la ciudad y lo femenino." Tesis de pregrado en Antropología. Universidad Nacional de Colombia.
- Sahlins, Peter. 2000. "Repensando Boundaries." En *Fronteras Naciones e Identidades, La periferia como centro*, ed. Grimson, Alejandro. Tucuman, Argentina: Ciccus-La Crujia, p. 41-49.
- Sahlins, Peter. 1989. *Boundaries. The making of France and Spain un the Pyrenees*. Berkeley: University of California press.
- Salazar, Carlos. 2006. *Vaupés: entre la colonización y las fronteras*. Bogotá: SINCHI.
- Salazar, Carlos, y Elizabeth Riaño. 2009. *Sistema Urbano en la Región Amazónica colombiana*. Bogotá: SINCHI.
- Sánchez, Edilberto, y Pontón, Nicolás. 1969. "Intercambio fronterizo en la zona de Leticia." *Revista Banco de la República*: 1601-1604.
- Santos, Fernando, y Federica Barclay. 2002. *La frontera domesticada. Historia económica y social de Loreto 1850-2000*. Lima: Fondo Editorial Universidad Católica del Perú.

- Santos, Milton. 2000. *La naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción*. Barcelona, España: Ariel.
- . 1990. *Por una geografía nueva*. Madrid, España: Espasa Calpe.
- Santoyo, Alvaro. 2002. *Representaciones nacionales de la Amazonía colombiana, 1900-1975 : una aproximación antropológica e histórica a la retórica y la política de la producción de la subjetividad y la naturaleza*. Paris.
- Sassen, Saskia. 2000. *Cities in a world economy*. London: Pine Forge Press.
- . 2001. *¿Perdiendo el Control? La soberanía en la era de la globalización*. Barcelona, España: Bellaterra.
- . 1999. *La ciudad global. Nueva york, Londres, Tokio*. 2º ed. Buenos Aires: Eudeba.
- Serje, Margarita. 2005. *El revés de la Nación. Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*. Bogotá, Colombia: Uniandes- CESO.
- Serje, Margarita. 2003. "Violencia, civilización y tierras de nadie en Colombia." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 189-197.
- Silva, Armando. 2006. 1-39 *El comercio fronterizo como dinamizador de la economía local*. Leticia: Centro Regional de Estudios Económicos Villavicencio. Oficina Asociada Leticia. Banco de la República. Ensayos sobre economía regional.
- Silva, Sidney. 2008. "Nacionalidade e etnicidade na tríplice fronteira norte." *Cadernos CERU* 19(1): 33-48.
- Soja, Edward. 1989. *Postmodern geographies. The reassertion of space in critical social theory*. London: Verso.
- . 2008. *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. 2º ed. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Sousa, Marcio. 1994. *Breve História da Amazônia*. Sao Paulo: Marco Zero.
- Steiman, Rebeca. 2002. "A geografia das cidades de fronteira: Um estudo de caso de Tabatinga (Brasil) e Letícia Colômbia)." Pós-Graduação em Geografia. Universidade federal do Rio de Janeiro.
- Struver, Anke. 2004. "Stories of the "Boring border": The Dutch - German Borderspace in people minds." Tesis de Doctorado. Nijmegen Nijmegen University.
- Subgerencia de estudios económicos. Banco de la república Sucursal Leticia. 1998. *Anuario estadístico del Departamento del Amazonas 1993-1998*. Leticia: Banco de la República.

- . 1995. *Anuario estadístico 1990-1995*. Leticia: Banco de la República.
- Subgerencia de estudios económicos. Banco de la república sucursal Leticia. 1997. *Análisis de finanzas públicas regionales Departamento del Amazonas. 1987-1997*. Leticia: Banco de la República.
- Thoumi, Francisco E. 2003. *Illegal drugs, economy and society in the Andes*. Washington: Woodrow Wilson Center Press.
- Torres, Carlos, Viviescas, Fernando, y Pérez Edmundo, eds. 2002. *LA ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*. 2º ed. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá. Facultad de Artes.
- Tovar, Bernardo. 1995a. *Los pobladores de la Selva*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología.
- . 1995b. *Los pobladores de la Selva*. Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano de Antropología.
- Tuan, Yi Yu. 2007. *Topofilia*. 1974º ed. España: Melusina.
- Tuathail Gearóid, y John Agnew. 1992. "Geopolitics and discourse." *Political Geography* 11(2): 170-204.
- Turner Frederic. 1991[1909]. "The Significance of the Frontier in American History." En *Estudios (Nuevos y Viejos) sobre la Frontera*, eds. De Solano Francisco y Bernabeu, Salvador. Madrid, España: CSIC.
- Unigarro, Daniel. 2011. «Os Limites das fronteiras na Amazonia: Historia y cotidianidad transfronteriza y transnacional entre Brasil, Colombia y Perú». Tesis de Maestría en Antropología. Universidad Nacional de Colombia.
- Van Gennep, Arnold. 1986. *Los Ritos de Paso*. Madrid: Taurus.
- Van Houtum, Henk. 2005. "The Geopolitics of borders and Boundaries." *Geopolitics* (10): 672-679.
- . 2000. "An overview of European geographical research on borders and border regions." *Journal of Borderland Studies* XV(1): 57-83.
- Van Houtum, Henk, y James Scott. 2005. "Boundaries and the Europeanization of Space: The EU, Integration and Evolving Theoretical Perspectives on Borders." http://ctc.ee/pub/exlinea_state_of_the_art_document_06.pdf (Acceded Julio 15, 2008).
- Van Houtum, Henk, y Tom Van Naerssen. 2002. "Bordering, Ordering and othering." *Tijdschrift voor Economisch en Sociale Geografie* 93(2): 125-136.

- Van Houtum, Henk, Olivier Thomas Kramsch, y Wolfgang Zierhofer. 2005. *Bordering space*. Ashgate Publishing, Ltd.
- Vargas López de Mesa, Gloria María. 2003. "Fronteras: espacios conceptuales y materiales en el contexto de la geografía." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 35-45.
- Venegas Torres, Hernando. 1965. "Estudio monográfico sobre los aspectos económicos de la Comisaría Especial del Amazonas." *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas* (2): 71-84.
- Vergel Erik. 2006. "Twin cities in Amazonian transnational borders, an appropriate cross border approach for squatter settlements of flood prone lands located on border's fringe: The case of Leticia an Tabatinga." Master program in urban management and development. University of Rotterdam.
- Vilagrasa Joan. 1991. "El estudio de la morfología urbana: una aproximación." *Cuadernos críticos de geografía humana*. <http://www.ub.es/geocrit/geo92.htm> (Accedido Marzo 4, 2008).
- Wagley, Charles. 1953. *Amazon Town. A Study of man in the tropics*. New York: The Macmillan company.
- Weinstein, Barbara. 1993. *A borracha na amazônia: Expansão e decadência 1850-1920*. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Wilson, Thomas. 1994. "Introduction." En *Border Approaches: Anthropological Perspectives on Frontiers*, eds. Thomas Wilson y Donnan Hastings. New York: University Press of America.
- Zárate, Carlos. 2003. "Caucho, frontera y nación en la confluencia amazónica de Brasil, Perú y Colombia." En *Fronteras, territorios y metáforas*, ed. García, Clara Inés. Medellín, Colombia: Iner, Universidad de Antioquia- Hombre Nuevo Editores, p. 291-305.
- . 2006. "Frentes extractivos y fronteras políticas en la Amazonia de la época del caucho." *Gestión y Ambiente* 9(3): 55-67.
- . 2001. "La formación de una frontera sin límites: Los antecedentes coloniales del trapecio amazónico." En *Imani Mundo*, eds. Carlos Zárate y Carlos Franky. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia- Sede Amazonia.
- . 1998. "Movilidad y permanencia Tikuna en la frontera amazónica colonial del siglo XVIII." *Journal de la Societé des Américanistes* 84(1): 73-98.
- . 2008. *Silvícolas, siringueros y agentes estatales: El surgimiento de una sociedad transfronteriza en la Amazonia de Brasil, Perú y Colombia. 1880-1932*. Bogotá, Colombia: Unibiblos.

Zárate, Carlos, y Ahumada, Consuelo, eds. 2008. *Fronteras en la globalización: localidad, biodiversidad y comercio en la Amazonia*. Bogotá: Imani, Fundación Konrad Adenahuer.

Zárate, Carlos, y Franky, Carlos, eds. 2001. *Imani Mundo, estudios en la Amazonia colombiana*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia-sede Amazonia, Unibiblos.

Zea, Germán. 1989. «Proceso de las negociaciones de Colombia para la demarcación y señalamiento de sus fronteras terrestres». En *Nueva Historia de Colombia*, Bogotá: Planeta Colombiana, p. 99-118.